



**Universidad Nacional Autónoma de
México**

**Facultad de Estudios Superiores Campus
"Acatlán"**

**Mulatas y negras brujas ante la Inquisición
El lado oscuro de la Sociedad Novohispana en el Siglo XVII**

**TESIS PROFESIONAL
para obtener el título de
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA:
SÁNCHEZ GARZA LOURDES MARIANA
No. de Cta. 9817603-8**

**DIRECTOR DE TESIS:
Mtra. Rebeca López Mora**

OCTUBRE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1

CAPÍTULO I.- LA BRUJERÍA EN EL MUNDO OCCIDENTAL Y EN EL NEGRO.

ANTECEDENTES.....12

El Diablo anda suelto, se ha metido en tu cuerpo.

Brujería y Hechicería. Diferencias y semejanzas.

Similitudes entre el pensamiento negro y occidental en torno a la Brujería. El Mundo Negro: muerte, principio de vida.

CAPÍTULO II.- VIDAS PARALELAS. MULATAS Y NEGRAS BRUJAS EN EL BARROCO NOVOHISPANO.

SITUACIÓN GENERAL.....37

¡Porque la mala suerte se combate! Remedios y embustes para toda ocasión.

Sírreme y te daré lo que quieras. Aparición del Demonio al hombre de color.

CAPÍTULO III.- EL DIABLO EN EL CUERPO. PRESENCIA DEL DIABLO EN LA VIDA COTIDIANA.....54

AQUELARRES, APARICIONES, PACTOS Y VUELOS NOCTURNOS.

Juan Galán. El Acto Carnal con el Demonio.

Sangre, huesos y tú. Aspectos sexuales y amorosos.

¿Cómo pudiste hacerme esto a mí? Odio, causa de muerte.

Traje de Bruja. Metamorfosis animal.

CAPÍTULO IV.- ORACIONES Y CONJUROS. SANTA MARTA LA BUENA Y MALA. EL ÁNIMA SOLA.....86

CONCLUSIÓN.....102

BIBLIOGRAFÍA.....109

Mulatas y negras Brujas ante la Inquisición

El lado oscuro de la Sociedad Novohispana en el Siglo XVII

Introducción

A lo largo de la historia, el interés que ha generado la figura de la bruja y del Diablo ha traído como consecuencia que éstos se conviertan en el objeto de innumerables investigaciones, que abarcan aspectos religiosos (principalmente) sociales y éticos. Trabajos de investigación respecto al origen de la brujería han dado pie a innumerables tesis que abarcan desde un origen pagano, hasta una manera de ejercer control sobre viejos vestigios de la cultura de diversos grupos humanos.

Las más diversas fantasías que envolvieron la figura de la bruja trajeron como consecuencia gran cantidad de insólitos relatos que propiciaron las más horrendas torturas que un cuerpo humano fue capaz de soportar; mediante estos relatos se corroboraría lo que se buscaba: la “relación” de la bruja con el Diablo, y el daño que éstos provocaron en muchas personas. Según el punto de vista de los que las persiguieron y castigaron, la unión entre Diablo y bruja sirvió para que estas mujeres se vieran complacidas en cuestiones sexuales y aspectos vinculados al poder, los cuales ejercieron para controlar y dominar su entorno. El Diablo y el sexo se conjugaron en éstas para tacharlas de concubinas y herejes.

El sexo entre ambos, siempre jugó un papel vital, porque fue necesaria semejante convivencia para que la supuesta bruja empezara a desarrollar y poner en práctica sus “poderes”.

Los procesos inquisitoriales son el principal testigo de lo anterior. Fueron estos los encargados de resguardar los secretos y miedos que estas mujeres trataron de ocultar pero, que finalmente, el Santo Oficio dejó al descubierto.

Permanecer en silencio las conservó libres, su intención fue subsistir en una sociedad represiva, a la vez que trataron de resguardar sus prácticas de la mira de la Iglesia, misma que buscaba todo aquello que estaba oculto.

Así, mediante el respeto de ciertos parámetros se mantuvieron al margen, pero finalmente, en muchos casos, fueron denunciadas y juzgadas.

Para adentrarnos en la situación y mitos alrededor de las negras y mulatas acusadas de practicar brujería en el México y sociedad del siglo XVII, hay que conocer y entender, de forma general, el pensamiento católico (esta investigación se realiza bajo el concepto que la iglesia católica otorgo al diablo y las consecuencias de éste en la vida de las personas que le “buscaron”) que dominó su entorno religioso. Para ello, en primer término hablaremos de los importantes estudios que se han llevado a cabo respecto a la influencia y lugar social de la población de origen africano que se asentó en nuestro país y la huella vigente de su cultura, parte primordial de esta investigación.

Con base a lo anterior, el antecedente por excelencia y que dio origen al estudio de los negros en México fue el trabajo de Gonzalo Aguirre Beltrán. Fue pionero en este campo gracias a su libro *La Población Negra de México*¹, pilar indiscutible en la investigación del tema. Sus siguientes libros *Cuijla*² y *El Esclavo Negro en la Nueva España*³ seguirían la misma línea de investigación: la llegada de los negros y su adaptación en la sociedad novohispana. Mediante estas tres obras pasamos de un panorama general, tratado en *La Población Negra de México*, a un entorno particular, en el caso de las últimas dos obras citadas; así, conocemos desde la llegada de los primeros negros (procedencia, grupo étnico, captura, traslado y venta) hasta su integración a la sociedad por medio de los trabajos en minas, trapiches, obrajes, en la casa del amo español y a su establecimiento en comunidades aisladas, como Cuajinicuilapa o Cuijla en el estado de Guerrero en lo que se conoce como Costa Chica, permitiendo que el bagaje cultural, aunque mezclado con el indígena, sobreviviera.

Posteriormente, estos estudios fueron continuados por la Dra. Luz María Martínez Montiel, que aborda a los negros establecidos en nuestro país por medio de los libros *Presencia Africana en México*⁴ e *Inmigración y Diversidad Cultural en México*⁵ y a los negros de América latina en el libro *Negros en América*⁶. La autora maneja aspectos de la trata negrera, desde el fin que ésta perseguía, sus diversas etapas y participantes (portugueses,

¹ Gonzalo Aguirre Beltrán, *La Población Negra de México. Estudio etnohistórico*, México, Universidad Veracruzana, INI, Gobierno de Veracruz y FCE, 1992.

² Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México, FCE, 1985.

³ Gonzalo Aguirre Beltrán, *El Negro Esclavo en la Nueva España*, México, FCE, 1994.

⁴ Luz María Martínez Montiel, *Presencia Africana en México*, México, CONACULTA, 1994.

⁵ Luz María Martínez Montiel, *Inmigración y Diversidad Cultural en México*, México, UNAM, 2005.

⁶ Luz María Martínez Montiel, *Negros en América*, Madrid, MAPFRE, 1992.

flamencos, italianos, genoveses, etc.), los lugares de extracción de la llamada “mercancía de ébano”, las factorías y administradores; llegando así a los aspectos religiosos, principalmente lo que actualmente conocemos como “Santería Cubana”.

Gracias a ambos autores podemos comprender el proceso mediante el cual la integración del negro en la sociedad cobró importancia, su cultura se combinó con la indígena y español, así apareció la figura del mulato.

La unión de los tres grupos y sus respectivas tradiciones se vio reflejada en las mujeres mulatas que practicaron la brujería y la hechicería.

Lo anterior queda reflejado en trabajos como el de Pedro Miranda Ojeda *El Encantamiento de Hombres: la Hechicería Erótica en la Provincia de Yucatán durante el siglo XVII*⁷ que se centra en aspectos sexuales, amorosos y morales que presentaron una intervención “mágica”, entiéndase Hechicería; pero, hace a un lado conceptos occidentales relacionados con Brujería amorosa y que vieron acción en la Nueva España, mismos que esta investigación desarrollará con énfasis.

El autor menciona que no puede ni debe llamarse brujería, al menos durante el siglo XVII, a toda práctica, independientemente del fin perseguido, realizada por las mujeres en la Nueva España; porque existieron otras, como la hechicería. Ésta se relaciona con las artes mágicas pero sin la intervención del Demonio, mientras que la brujería sí lo hacía, por lo que adquiriría aspectos fantásticos, inverosímiles y negaba la realidad, así pues, la hechicería para el autor, tuvo más presencia en la vida cotidiana, según parámetros de su investigación. Es de suponer que realice este comentario puesto que en muchos de los casos no se hace una diferencia concreta entre lo que es una y otra, pero en la gran mayoría de los procesos inquisitoriales consultados para la presente investigación siempre existió uno o más factores que denotaron la intervención del Diablo y el lazo que mantuvo con quienes le llamaron, en este caso las mujeres de color.

⁷ Pedro Ojeda Miranda, *El Encantamiento de Hombres: la Hechicería Erótica en la Provincia de Yucatán durante el siglo XVII* ⁷ Tesis para obtener la maestría en Antropología Social, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.

Cuestión similar entre ambas formas de magia (brujería y hechicería) fue el uso de ciertos elementos para realizar “trabajos”⁸ como lo fueron animales, hierbas, secreciones corporales etc. demostrando así que la hechicería no fue la única arma con la que se trato de controlar el medio y a sus interesados.

El eje principal de la investigación del autor compete al aspecto sexual, y según su criterio, la hechicería fue la única capaz de aliviar este tipo de malestares y por medio de ésta se accedía a cierto control sobre los hombres; con ello se “lograría” una mejor posición dentro de la sociedad, así, las mujeres manifestaban su “poder” sobre ciertas actitudes masculinas; cuestión en discordia respecto de esta investigación, ya que se comprobó que lo anterior no el único móvil que motivo a la mujer a buscar ayuda en la brujería.

Para esta investigación, los casos estudiados reflejaron diversos intereses; desde causar mal, encontrar cosas, destacar en alguna actividad, robar, adivinar, interpretar sueños o simplemente castigar al amo por el maltrato recibido, por lo que las mujeres se valieron de los medios a su alcance, entre ellos la brujería.

Se emplearon animales, bebidas e invocaciones al Demonio, revelando que odio, venganza y ambición jugaron un papel clave para el desarrollo de la brujería en la Nueva España a lo largo del siglo XVII.

Por tal, se debe conocer y entender perfectamente el concepto de brujería y hechicería, para así, delimitar las prácticas que negras y mulatas llevaron a cabo para emplear su conocimiento al servicio de los solicitantes.

No debemos guiarnos por la hipótesis de que solamente la hechicería se práctico en la Nueva España, ya que a la par se encontraba la brujería (en su conceptualización occidental) y fue ésta un recurso que tuvo pleno desarrollo a lo largo del siglo XVII.

Otro trabajo encaminado hacia la hechicería, es el realizado por Alejandra Cárdenas, titulado *Hechicería y transgresión: Afromestizas ante la Inquisición. Acapulco 1621-1622*.⁹

Basado en tres mujeres, si bien hace mención de lo que es brujería y hechicería, se enfrasca más en las cuestiones amorosas y lo que emplearon para llegar a éstas.

⁸ Trabajos: se acusaba a la bruja de llevar a cabo prácticas mágicas mediante la magia negra, esto es, con fines maléficis; mediante éstos lograban supuestamente provocar enfermedad o muerte a otras personas.

⁹ Alejandra Cárdenas, *Hechicería, saber y transgresión: afromestizas ante la Inquisición. Acapulco 1621-1622*, México, E.D. s.n., 1997.

Al igual que el autor anterior, habla sobre lo que se emplea para hechizar, pero nunca se hace un análisis detallado, no se dice en qué consiste cada uno de estos procesos y que se hacía exactamente. El Diablo y lo que en su entorno está, sólo aparece en la definición de conceptos.

Ambos trabajos hacen un lado el importante papel e influencia que tanto negras y mulatas alcanzaron al interactuar con la sociedad por medio de sus diversos “trabajos”, y ejemplo de ello es la posición que alcanzaron al ser empleadas domésticas.

Con esta base, la investigadora María Elisa Velásquez ha realizado estudios respecto a la integración de estas mujeres dentro de la sociedad colonial enfocándose en el trabajo doméstico en su libro *Poblaciones y Culturas de origen africano en México*¹⁰. La autora menciona la poca atención que se ha prestado al trabajo doméstico, ya que por medio de éste, la convivencia entre las castas se hizo notoria, siendo la cultura y tradiciones un proceso continuo de integración, creación y recreación. Es importante mencionar su obra y contexto, ya que muchas de estas brujas de color, servían en casa, y gracias a la autora tenemos un punto de partida para el desarrollo de los trabajos mágicos y las personas que acudieron al consejo de estas mujeres.

Su trabajo habla de la importancia, que en algunos casos, las negras que trabajaban en casa tenían, se les llamaba:”amas de leche”¹¹, ya que en las sociedades europeas existía la costumbre de pagar a una nodriza para la crianza de los niños, así esta función se desarrolló en el siglo XVI en la Nueva España, convirtiendo a las negras y mulatas en un medio de intercambio cultural.

María Elisa Velásquez menciona que la preparación del chocolate estuvo vinculada a las actividades de las cocineras de origen africano, ya que, éstas lo emplearon además para realizar prácticas con propósitos variados, tanto de hechicería como de brujería (en el Capítulo Dos de este trabajo, se habla más al respecto).

¿Pero, qué fue aquello que motivó a negras y mulatas a buscar al Diablo y entrar en contacto con la brujería, (en toda la extensión de la palabra) a sabiendas que como consecuencia serían buscadas y perseguidas por la sociedad y por la Inquisición?

¹⁰ María Elisa Velásquez Gutiérrez, Correa Duró Ethel, (coord.) *Poblaciones y culturas de origen africano en México*, México, INAH, 2005.

¹¹ *Ibidem*, p.338.

Muchos fueron los motivos por los que se busco al Diablo, por lo que no podemos generalizar que sólo el amor, como se ha manejado en los trabajos anteriores. Muchos procesos denotan que sentimientos como odio, envidia, venganza etc. fueron móviles para el empleo de la brujería; por lo que en la Nueva España ésta se desarrollo como tal y no sólo la hechicería fue el medio de escape de muchos. La brujería convirtió a negras y mulatas en la solución de problemas.

Buscadas y movidas por propia conciencia, mulatas y negras llevaron a cabo cualquier clase de trabajo que iban desde preparados para el amor, cosas para amansar al amo, ligar a los hombres, encontrar cosas perdidas y en ocasiones tesoros, interpretar sueños, echar la suerte por medio de habas, adivinar etc. hasta matar gente de forma trágica y dolorosa, en muchas ocasiones, por ejemplo, estos maleficios tuvieron como consecuencia que las personas escupieran cualquier clase de inmundicia, cosa que en nuestros días sería poco creíble. De esta manera, dichas mujeres fueron ganando terreno en la sociedad del siglo XVII.

Para comprender lo anterior, en primer término veremos la asociación con el Demonio, la conexión que existió entre ambos, cómo fue que lo buscaron y encontraron, qué le pidieron, qué utilizaron, etc. pero sobre todo qué conceptos occidentales y negros tuvieron relación con la brujería, para después conjugarse y presentarse en la figura de éstas, pero sin dejar atrás la diferencia y semejanza que presentan la brujería y hechicería y en qué consiste cada una.

En consecuencia, tenemos como resultado que la imagen de la bruja occidental se acopló perfectamente dentro de la sociedad novohispana con las mujeres de color, principal objetivo de esta investigación.

Todos los elementos partícipes en cada uno de los procesos inquisitoriales estudiados son un claro reflejo de la mezcla de los tres grupos sociales (negro, occidental e indígena) así, cada uno define su participación dentro de la magia; lo que para unos es malo para otros es bueno, como ejemplo citamos a las arañas, que dentro del pensamiento occidental son vistas como algo malo, mientras que para los negros son medios de adivinación.

Los procesos a cada una de las mujeres acusadas de brujería, son huella de su saber y creencias, por lo que en este trabajo se busca demostrar que negras y mulatas además de ser herederas de las tres tradiciones antes nombradas, principalmente de la influencia negra y occidental; fueron “manipuladas” por el Diablo y gracias a ello, fueron buscadas por los diversos grupos sociales (incluidos hombres) de la Nueva España, dejando en claro que no sólo la mujer española (como lo señala Ojeda Miranda) es la bruja en la Nueva España.

Para entrar a esta cuestión, hay que entender cómo empezó a configurarse la imagen de la bruja y su asociación con el culto al Diablo, para posteriormente, caer en la brujería.

Durante el siglo XI surgió la común idea de que el Diablo presidía orgías nocturnas y conforme la edad Media avanzaba la fe titubeaba ante las explicaciones que trataban de darle a cosas “sobrenaturales” e “inexplicables” se recurría a los milagros divinos, a la intervención diabólica, a la naturaleza etc. para poner remedio a esto.

El Diablo y sus allegados, tal como los conocieron los cristianos, fueron producto de una larga evolución que comenzó desde el siglo XII con la idea aceptada por clérigos ilustrados de que éste presidía orgías nocturnas bajo la forma de algún animal, generalmente un minino (gato); ya para finales de la Edad Media la corte de Satanás se había integrado por personas de gran poder. En la más mínima expresión fuera del dogma religioso establecido en cada época, se veían cultos diabólicos. Es así, como las prácticas mágicas poco a poco se convirtieron en una manifestación del paganismo, que a su vez se identificaba con la adoración de todos los demonios. Todo lo anterior fue preparando el terreno para que la manía por las brujas se fuera desarrollando.

La manía de la brujería fragmentó toda situación social, aumentó la distancia social, empezaron las sospechas mutuas, enfrentó al vecino contra el vecino, aisló a cada uno, hizo a todos temerosos y aumentó la inseguridad de todo el mundo. Fue la idea de una conspiración del Diablo para acabar con la Cristiandad.

De esta manera fue como numerosas prácticas, lugares mágicos de culto, objetos etc. se tuvieron que revestir de un ropaje cristiano para traspasar los siglos convirtiéndose en simples supersticiones, que a su vez, al ser cristianizados fueron asimilados a los demonios. Y esto sucedió con las negras y mulatas en México. La religión interpretó y justificó toda acción o fenómeno que no se encontraba dentro de sus estándares.

Del siglo XI al XIII se denuncian supersticiones populares y es durante los siglos XIV y XV que aparece la acción del Diablo; así la tradición pagana se convirtió en lo diabólico.

En lo tocante a esta investigación, fue en el siglo XVII que la sociedad novohispana presentó una gran actividad de mulatas y negras brujas ante la Inquisición, no menos importante fue el siglo XVIII, pero el problema con éste para su estudio, es que la presencia de estas disminuyó en lo tocante al Diablo; la preocupación en ese momento era el uso constante del peyote y demás hierbas para curaciones, alucinaciones etc. Fue durante el siglo XVII, que el Diablo y sus mujeres quedaron plasmados en la vida cotidiana de la sociedad novohispana.

Esta investigación es un reflejo de la mentalidad que predominó a lo largo del siglo XVII en la Nueva España, herencia de la europea, ya que en los siglos XVI y XVII, Europa había conocido un gran despertar de la figura del “Príncipe de las Tinieblas”, misma que se reflejó en la religión, por medio de conceptos tales como que la salud y la enfermedad (la mayoría de las veces) dependían de las acciones de ciertas personas, esto es, de las Brujas; algo muy común en aquellos tiempos, éste fue el punto de partida para crear todo un entorno mágico, demoniaco y contrario a la religión cristiana que permitió a la Iglesia ejercer un control sobre la sociedad.

El miedo al infierno y los actos mediante los cuales se llegarían a éste, aumentaron el poder de la Iglesia sobre los fieles, atemorizándolos y oprimiéndolos. Se empezaba una lucha contra las herejías.

Así, los procesos de brujería fueron testigos del horror de mujeres y hombres que se atrevieron a violar los tabúes religiosos y morales de la época. Las creencias populares fueron integradas en éstos, ya que se consideraban pruebas de la herejía mismas que debían ser combatidas.

Para conocer el desarrollo de la vida de estas mujeres y su relación con el Demonio, distinguir los conceptos en torno a la brujería y hechicería y el fervor o interés que surgió, por ejemplo, hacia Santa Martha la Mala y la Buena, entiéndase Santa Muerte; esta investigación, se basó, como fuente primaria, en los archivos inquisitoriales encontrados en el Archivo General de la Nación. Se trabajó con alrededor de 150 volúmenes y cerca de 203 procesos inquisitoriales, además de una amplia fuente bibliográfica, misma que al final de este trabajo puede ser consultada.

El trabajo se compone de cuatro capítulos, en el que la gran mayoría de las mujeres estudiadas fueron esclavas y los ejemplos tomados de los procesos de las cuales fueron objeto están transcritos tal cual, es decir, con los errores de ortografía y gramática correspondientes.

En el primero se habla brevemente de la historia y conceptos de la brujería, Diablo y características de las brujas en Europa, haciendo una diferencia entre lo que fue ésta y la hechicería y las posibles similitudes que entre ambas podemos encontrar.

Se analiza el pensamiento negro y occidental respecto a la brujería, todo ello reflejado a través de similitudes conceptuales, que ponen de cierta manera, a ambas tradiciones a la par; un ejemplo de ello es el temor que dentro de estas dos formas de pensamiento se tenía hacia la mujer, ésta era la causante de todos los males.

En el capítulo dos se hace mención de la situación de negras y mulatas dentro de la sociedad novohispana. Primero se hace un pequeño recuento de la manera en cómo y bajo qué estándares y condiciones, los negros fueron introducidos en la Nueva España. Después se hace un recuento de las actividades que éstos llevaron a cabo y cómo poco a poco se fue dando su integración a la sociedad, como una de las castas más bajas.

Así avanzamos hasta llegar a la figura de la mujer de color y su relación, por medio de embrujos, con otras mujeres. Se habla de ¿cómo, cuándo y para qué? estas mujeres fueron buscadas por otras y otros, sin importar clase, para llevar a cabo todo tipo de trabajos.

En el capítulo tercero abordamos completamente al Diablo, motor de esta investigación. Se desarrollan concepto tales como aquelarres, actos sexuales con él, y todo el pensamiento que rodea a esta figura y que se ve reflejado en las cosas que mulatas y negras realizaron. Se habla de los indicios o características que hicieron que una mujer fuera vista como bruja. Finalmente, dentro de este capítulo hablamos de la Santa Muerte o como en su tiempo fue conocida: Santa Martha la Buena o la Mala y cómo por medio de diversas oraciones se le pedían toda clase de cosas.

En el capítulo cuatro se habla de lo que son las oraciones y conjuros, que finalidad tuvieron para estas mujeres y se ejemplifica cada uno de los tipos que existieron. Se dice a quién y para qué se le rezaba, tanto malo como bueno.

Después se aborda la figura de la Santa Muerte y el papel que desarrolló en las necesidades de estas mujeres y sus consultantes.

En México existió la brujería tal como la conocemos hoy, esto es, el pacto implícito con el Demonio, los famosos vuelos nocturnos hacia los aquelarres (mismos que quedaron plasmados en la serie de grabados del pintor español Francisco de Goya), transformaciones en ciertos animales etc.

Todos estos conceptos occidentales estuvieron estrechamente relacionados con los africanos. Es importante hacer notar, que tanto en la brujería europea como en la africana existen similitudes en ciertos aspectos, como ejemplo tenemos el miedo a la mujer, por ser ella la “causante de todos los males”, cuestión citada anteriormente; se llamo a las Brujas sucias, indecentes, impúdicas, inmorales por una monstruosa perversión de ideas, porque desde la Edad Media se consideraba a la carne y a su representante la mujer como impura.

Puntos como éste serán analizados a profundidad a lo largo de esta investigación, para lograr un mayor entendimiento de la situación que estas mujeres enfrentaron en una sociedad reprimida por la Iglesia, misma que empujó a personas de todos los estratos sociales a recurrir a cosas impensables para aliviar sus dolores y ver cumplidos sus deseos.

Con esto, se pretende entender el papel que la bruja de color desempeñó en la sociedad, ya que fue ella la que se arriesgó a todo, se arriesgó en extremo y se jugó la vida.

Desde un principio manipuló todas las cosas repugnantes, este fue su elemento ; amores y las enfermedades, fue una inteligente mediadora, hábil, audaz etc. por eso le declararon la guerra, ella tenía en sus manos a cada uno de los que la buscaron, los tenía cogidos por sus secretos vergonzosos, por la confesión de sus deseos más abyectos; muchos iban a ella, con ella no había vergüenza, se le confiaban los males físicos y morales.

Así, la mujer es por todos lados la pobre, la nacida para apurar el dolor, sólo faltaba el Diablo, antiguo aliado de ésta. De esta manera nació la bruja, monstruo que todo hizo al revés del mundo sagrado; hábil y maligna adivinó y penetró en la vida de todos aquéllos que la buscaron, incluyendo a la sociedad del siglo XVII en la Nueva España.

Este trabajo, pretende dar un lugar a la bruja de color, quien fue testigo de las prácticas más extrañas e hizo lo que el amor por la vida no se atrevió a hacer: transgredió las prohibiciones y abandonó el agua bendita. Se le buscó, demostrando que la mayoría de las veces fue la costumbre y el temor lo que hacía que se frecuentara a la iglesia; y así, poco a poco los deseos aparecieron, deseos de curación, deseos de disfrutar de alguna alegría en la vida.

Capítulo 1: La Brujería en el Mundo Occidental y en el Negro

Antecedentes.

Desde sus comienzos diversas doctrinas religiosas han velado por la salvación espiritual, terrenal y corporal de sus fieles, en el caso de la fe católica un arma importante para dicha salvación fue el empleo del miedo y la figura del Diablo, con esto corregirían los malos hábitos humanos, imponiendo, así, una doctrina y moral conveniente.

Fue así que creó toda una configuración de lo que era el mal, representado por el señor de las Tinieblas o Diablo; pero a la vez, proporcionó los medios para combatirlos, tales como: reliquias, peregrinaciones, oraciones, santos, imágenes etc.

La iglesia cree actuar sobre el cuerpo por medios espirituales (sacramentos, plegarias) mientras que el Diablo lo hace al revés: emplea medios materiales para actuar sobre las almas; da a beber el olvido, el amor, el sueño, toda la pasión. Se opone a las bendiciones de los sacerdotes ayudándose de la bruja, quien se encargó de calmar los dolores.

Así, los católicos iniciaron campañas para destruir los vestigios paganos y todo aquello que estuviera fuera del dogma cristiano, con esto los aspectos las formas religiosas paganas trataron de ser borradas, por considerar a la cultura popular como inmoral.

El medio represor más importante fue el Santo Oficio de la Inquisición, encargado de velar por el buen funcionamiento cristiano en todos sus aspectos. Por lo que la Inquisición alentó a los “buenos católicos” a denunciar toda práctica que estuviera fuera del dogma.

Para las autoridades de la Iglesia, las deidades del mundo pagano eran demonios y quienes les daban culto servían a los poderes de Satán.

Es así como entró en escena la brujería, que se entiende como un poder místico y otorgado por el Diablo que puede ser empleado por quien lo posee con la finalidad de causar daño a las personas mediante el uso de los más diversos componentes, que van desde animales, plantas, prendas de vestir, objetos personales hasta los más insólitos como lo son los pertenecientes al cuerpo, tales como el sudor, flujo menstrual, saliva, cabellos, uñas etc.

Es en pocas palabras, un conjunto de creencias, conocimientos prácticos y actividades atribuidos a ciertas personas llamadas brujas y que están supuestamente dotadas de ciertas habilidades mágicas que emplean con la finalidad de causar daño.

El estudio de la brujería a lo largo de la historia abarca desde su relación con los cultos paganos, como lo fue la adoración de la diosa Diana y sus vuelos nocturnos (de ahí la idea de que la bruja podía transportarse de un lugar a otro en medio de la noche) hasta llegar al siglo XV y convertirse en una herejía que castigaría la Iglesia por el hecho de estar asociada directamente con la figura del Diablo, de lo cual se derivarían acusaciones y prácticas con un toque supersticioso y fantástico.

La brujería no era un culto pagano, era un aspecto de la religión popular, que tenía que ser erradicado si se quería seguir con el aparente buen funcionamiento del cuerpo social.

Hasta 1215 la brujería consistió en grupos descentralizados que practicaban cultos alejados del elemento satánico, fueron las mentes educadas las que poco a poco irían agregando esto como el principal elemento a perseguir, entiéndase la relación con el Diablo.

La bruja se convertiría en conocedora de poderes por medio de los cuales podía “transformar” su entorno; a la vez que tomaba el papel de adversaria de la fe y doctrina católica. La bruja era una persona capaz de causar males por medios mágicos y no por medios físicos o naturales, era la causante del maleficio, tal como lo explica Elia Nathan Bravo¹²

El poder del Diablo se manifestaba en cualquier cosa que alejara a los hombres de Dios y, sobre todo, en cada una de las muchas formas que los hombres tienen para resistir la enseñanza cristiana.

El cristianismo era el velo aplicado en la mentalidad de las personas, casi siempre las pertenecientes a un estrato social bajo, que los obligaba a desechar las creencias y tradiciones que podían poner en peligro dicho dogma; todo lo que escapara de éste sería considerado como herejía.

Es así, que la Iglesia empieza a tomar en cuenta a la brujería porque los que la practicaban, (en su mayoría mujeres) rendían culto al poder del mal, era la antítesis del dogma cristiano. Cualquiera podía ser culpable, pero fue la mujer la que acaparó las acusaciones de brujería, por ser ésta a los ojos de muchos, la causa del mal desde tiempos pasados.

¹² Elia Nathan Bravo, *Territorios del Mal*, México, UNAM, 1997. p.22.

De esta manera, muchas mujeres fueron juzgadas con el sobrenombre de “brujas y hechiceras”, siendo perseguidas bajo los patrones culturales de la época, esto es, el contacto con el Diablo y lo que éste implicaba.

Fue en los primeros años de la Gran Caza de Brujas, a principios del siglo XVII, que la herejía tomaría el punto principal para la persecución de las supuestas “brujas” representado en su relación con el Diablo; antes de este período, era sólo el querer acabar con las tradiciones paganas que se interferían entre la sociedad e Iglesia.

La Gran Caza de Brujas nació de la conjunción de dos elementos: la reacción popular ante la brujería (respuesta a todos los males) y las acciones que se tomarían en contra de ésta.¹³

La bruja era un rebelde total a la doctrina cristiana, al rechazar a Dios encontraban su identidad con el Diablo, mismo que a través de un pacto podía hacer maleficios, además, prometerles el conocimiento del futuro, el dominio de las fuerzas sobrenaturales y principalmente poder; un poder que dentro de su época nunca tendrían ante la sociedad, el saberse manipuladoras y necesarias en su entorno las hacía temidas y a la vez respetadas, pero eso no les aseguraba que el “castigo divino en la tierra”, ejercido por la Iglesia, no las alcanzaría. Las brujas y brujos eran considerados como una secta que adoraba plenamente al Diablo.

La brujería explicaba desgracias, enfermedades, envidias, etc. convirtiéndose en una creencia de las autoridades eclesiásticas, por lo que se concluía que todo lo que se salía de un contexto aparentemente normal y cotidiano era causado por la acción directa de la bruja. Los brujos enferman a la gente aunque no todas las enfermedades y desgracias se deban a la brujería.¹⁴

Las personas empezaron a creer que la causa de sus desgracias eran los brujos y diablos que trabajaban en conjunto. Por lo consiguiente, las acusaciones de brujería pusieron de manifiesto las tensas relaciones de la sociedad, por lo que se consideraba que la brujería era causada por la envidia y el resentimiento. Es de esta manera que la brujería entra en el pensamiento de la sociedad, la bruja enferma o sana.

¹³G. R. Quaife, *Magia y Maleficio: las brujas y el fanatismo religioso*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989, p.157.

¹⁴Aurora González Echavarría, *Invención y Castigo del Brujo en el África negra: Teorías sobre la Brujería*, Barcelona, Serbal, 1984, p.105.

En la obra *La Bruja* del escritor francés Jules Michelet se hace una descripción precisa y acertada respecto al papel que la Bruja logro a través del tiempo: “¡Qué poder el de la elegida de Satán, la sombría novia del Diablo, cura, predice, adivina, invoca a las almas de los muertos, que puede lanzaros un sortilegio, transformarse en liebre, en lobo, haceros encontrar un tesoro y más aún hacernos amar...”¹⁵

Poco a poco, la sociedad fue creando un grupo mítico que cometía acciones horrendas, todas ellas reflejadas en los famosos “aquellarres o sabbats”, donde las prácticas más descabelladas y fuera de todo pudor, como orgías, incestos etc. se llevaban a cabo.

El hereje fue el punto de partida del concepto que posteriormente se tendría de la bruja. Características tales como fealdad, falta de aseo, cambios constantes de domicilio, gusto por la soledad y conducta extraña, pertenecer a grupos marginales, negar la fe cristiana etc. constituyeron los principales indicios de brujería.

Muchas son las características atribuidas a las brujas, entre las cuales tenemos:

- Debían renunciar a Dios, a Cristo y en general a la religión cristiana para ponerse al servicio del Diablo, mismo que las marcaría.
- Rinden homenaje al Diablo, lo adoran y le ofrecen todo tipo de sacrificios. Practican el incesto.
- Eran mujeres por lo regular solitarias, feas, deformes, encorvadas etc.; por lo general, en Europa, eran consideradas como mujeres casadas o viudas entre los 50 y 70 años,” en aquellos tiempos a la edad de 50 años se era viejo y cuanto más vieja se era se suponía que mayor era su poder...”¹⁶. Se les veía como un verdadero peligro, ya que mataban a los jóvenes, causaban impotencia a los hombres y arruinaban cosechas.
- Son envidiosas, no están contentas con lo que poseen y anhelan lo de los demás, en palabras de Lisón Tolosana: la Meiga o Bruja “es una persona de mal corazón, de mala sangre, es de malos instintos...”¹⁷
- Se dedican a matar personas con venenos y maleficios.

¹⁵ Jules Michelet, *La Bruja*, Madrid, Editorial AKAL, 2005, p.122.

¹⁶ Norman Rufus Cohn, *Los Demonios Familiares de Europa*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 311.

¹⁷ Carmelo Lisón Tolosana, *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid, Akal Editor, 1979, p. 269.

- Viste andrajos miserables y se albergan en algún lugar derruido a las orillas del pueblo, lleva el pelo suelto y desgreñado, cruza las piernas al sentarse y es incapaz de recitar debidamente una plegaria al Señor,
- Olor desagradable; “ dice que es corriente que las mas de las noches Manuela Ibarra sale y deja este olor nauseabundo por donde pasa, dando a entender que es bruja...”¹⁸ Olían éstas a estramonio y beleño, a sudor, y sobre todo, a el cadáver del que se valía su dueño, el Demonio, para poseerlas.¹⁹
- La aparición del Demonio por lo general se llevaba a cabo en lugares tenebrosos, tales como cuevas “y que si queria la llevaría a un sitio que estaba alli cerca, y la metería en una cueva donde veria al demonio en forma de hombre...”²⁰
- Se caracterizaban por alguna marca dejada por el Diablo en cualquier parte del cuerpo que, por lo regular, se encontraba en el lado izquierdo; en base a esto Aguirre Beltrán mencionaba que en cierta parte del cuerpo lleva impresa una marca secreta, indeleble e insensible (el lunar) sutil marca del Demonio.²¹ “que traía consigo al Demonio en el pecho al lado izquierdo, y que con eso abía conseguido lo que deseaba en los dichos tres años...²². Esta marca afirma la presencia física del Diablo, además demostraba la culpabilidad de las acusadas al ser revisadas por los inquisidores, por lo que cualquier defecto que éstas presentaban como algún lunar o cierta protuberancia etc.; era un signo de alianza con él.
- El vuelo nocturno era necesario para acudir al Sabbat o Aquelarre, ya que en muchas ocasiones éstos se realizaban en lugares alejados y este era el “único” medio para asistir, el supuesto vuelo era conseguido mediante el uso de ciertos ungüentos que se aplicaban en axilas, cuello, zona baja de la espalda, muslos, planta de los pies etc. y que por la constitución se piensan eran drogas alucinógenas que provocaban esa ilusión de volar, “las brujas se untaban con ellos antes de viajar por el aire con sus escobas”²³

¹⁸ AGN, Inquisición, V. 1299, f. 305.

¹⁹ Roland Villeneuve, *El Universo Diabólico*, Madrid, Ediciones Felmar, 1976, p. 115

²⁰ AGN, Inquisición, V. 561, f. 255.

²¹ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Medicina y magia: el proceso de aculturación en la estructura colonial México*, FCE, 1992, p.112

²² AGN, Inquisición, V. 561, f. 254.

²³ Marvin Harris, *Vacas, Cerdos, Guerras y Brujas*, FCE, México, 1998, p.190

- Transformación nocturna en diversos animales; “por la ora tan incompetente salio a su patio y vio pasando a dos yeguas, que mutuamente se acariciaban dandose ocico con ocico y que por curiosidad las siguió hasta el rio y se convirtieron en mujeres, donde Doña Manuela de Ibarra se le hincó de rodillas y le pidió encarecidamente no la descubriera”²⁴

- El animal que se relacionaba a éstas era por lo general el gato, pero en la Nueva España éste fue reemplazado por el sapo y la culebra, como lo mencionan ciertos casos acontecidos en el siglo XVII. Los gatos sugieren brujería, y desde tiempos remotos se les atribuye mala suerte, cruzarse con uno en la noche es caer en las garras del Diablo o de alguna bruja que se transformaba en éste para hacer el mal a sus víctimas, un ejemplo de este temor a los gatos lo expone Robert Darnton²⁵ menciona que frecuentemente los campesinos apaleaban gatos que se cruzaban en su camino en la noche, y al día siguiente descubrían que había aparecido magulladuras en algunas mujeres que se creía eran brujas.

Invariablemente una mujer sospechosa de brujería aparecería con un miembro roto o alguna lesión si en la noche anterior el animal en el que podía transformarse era atacado, por lo que era común que si la bruja se transformaba en gato y este era atacado y roto las patas, al día siguiente la mujer presentaría la misma lesión que el animal había sufrido.

- Conoce plegarias-conjuro para toda ocasión, poseen gran conocimiento y manipulación de plantas, aceites, ciertos animales y sus partes, de desechos humanos, tales como huesos, sangre, uñas, cabellos, excrementos etc.

- Al asistir a los aquelarres se mostraban en comportamientos ninfómacos, llevando a cabo el pluralismo en las relaciones amorosas, esto es la poligamia, incesto, lesbianismo etc.

- Se aparecen en forma de luces.

- Copulan con el Diablo.

²⁴ AGN, Inquisición, V.1299. f.306.

²⁵ Robert Darnton, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, FCE, México, 2000. p. 97

Estas características hicieron que la bruja se tornara como un ser real controlado por el Demonio, siendo capaz de desafiar un entorno religioso y a la larga convertirse en un punto de descontrol para la sociedad, ¿Pero cómo y de qué manera es que el Demonio empieza a relacionarse con estas mujeres?

¡El Diablo anda suelto, se ha metido en tu cuerpo!

El Demonio, Diablo, Satanás, etc. ha sido objeto de innumerables estudios, su figura ha acaparado la atención de muchos por ser un personaje opuesto a todo lo que la ley eclesiástica predica.

Representa los placeres de la carne tan reprimidos por la Iglesia, la libertad de salir de una doctrina extremadamente estricta, es todo lo malo, fácil y seductor, el Diablo jamás existe sin el hombre que lo piensa. “El Diablo lo hemos inventado para justificar nuestras maldades y colocar nuestras faltas a cuenta de otros”²⁶ Los deseos reprimidos encuentran forma en el Diablo, contraparte de un Dios Todopoderoso, Satanás se transformó en la manifestación del espíritu del mal, en su figura todos los males se hacen posibles; poderoso, abordable y “deseoso de ayudar” a la humanidad para servir a sus propios fines, se “acercó” al necesitado.

Es así, que el Diablo se convierte en una excusa, pretexto para el menor quebrantamiento de la fe, y es a partir del siglo XIII, que ocupará un lugar destacado en la mayoría de las prácticas supersticiosas, mágicas o irracionales; algo que sirvió a la Inquisición de pretexto para castigar, torturar y quemar a cientos de personas que salieron de este parámetro.

Belcebú es considerado el jefe de los demonios, aunque se le da igual categoría a Lucifer. Satanás se identifica con el señor del sábado, su reino está un poco en la tierra; es reverenciado por las brujas y como hemos hecho mención es susceptible al pacto amoroso. Forman una jerarquía: Bael, Pursen, Byleth, Paymon, Belial, Asmodeo, y Zapan. En otro círculo residen Astaroth y Mefistófeles con poder omnímodo.

El Diablo encantaba, fascinaba y fue el punto de partida para los placeres de la carne, tan reprimidos por la Iglesia. Michelet acierta al decir: “Nosotros no pedimos ninguna muerte, sino cosas dulces: vida, salud, belleza, placer; cosas que de Dios, que Dios nos niega... ¿qué hacer si las obtuviéramos por gracia del Príncipe del Mundo?..”²⁷

²⁶ Villeneuve, *Op cit*, p.26.

²⁷ Michelet, *Op cit*, p.122.

El dominio que el Demonio ejerce sobre los hombres se manifiesta en cualquier cosa que aleje a éstos de Dios, como lo es el caso de la bruja, que al estar subordinada a él es provista de los más diversos medios para hacer el mal.

La relación entre ambos comienza cuando éste hace acto de presencia, casi siempre aparecía en un momento de desesperación, soledad o desconsuelo, se le aparecía por primera vez a la futura bruja en carne y hueso, a veces en forma de animal, pero era común que también fuese la de un hombre apuesto y elegantemente vestido.

Los lugares más frecuentes para este encuentro eran los desolados, tales como cuevas, de los cuatro puntos cardinales, como lo menciona Muchembled, el norte que es el reino del frío y de la oscuridad tenía su preferencia²⁸.

La noche era su preferida contrastando con lo divino representado por el día, aparece en las tinieblas, en sitios donde nadie vive.

Para un hombre aparecerá como una bella mujer y para ésta como un hombre hermoso, con una barba magnífica, como individuos finos y elegantes, cuando es mujer se llama súcubo y cuando es varón es conocido como incubo.

Pero en ocasiones adopta la forma de ciertos animales tales como: la serpiente, el macho cabrío, el cerdo, el perro (por lo regular negro, grande y de ojos brillantes), la oruga multicolor, el loro, la lechuza, el buey, el caballo, el cordero, el hurón, el gato (negro), el cuervo, el murciélago, el sapo y sobre todo la mosca.

Pero es sin duda bajo la forma del “Macho Cabrío” que el Demonio es conocido en casi todo el mundo; ya que las propiedades lascivas de las cabras y su macho “que es muy celoso y se apareja con frecuencia” encajan perfectamente con la imagen del mal, dándole una simbología de repugnancia y lujuria.

Durante el siglo XIV su apariencia fue muy grotesca y durante el siglo XV proliferarían las representaciones con características animales.

²⁸ Robert Muchembled, *Historia del Diablo siglos XII-XX*, México, FCE, 2002, p.29.

El mal olor es característica atribuida a éste, por lo que oler mal indicaba la presencia de éste, el hedor implica el rechazo, la repugnancia; como lo explica Muchembled tanto el perfume como el espejo (algo que incita a la vanidad) permitía al Diablo introducirse en el cuerpo de la mujer propenso a los deseos carnales por lo que el abuso de las fragancias abría así las puertas del infierno.²⁹

Después de la aparición, vendría lo que conocemos como “Pacto”.

El pacto es una alianza con el Demonio en donde la mujer se compromete a servirle en la tierra a cambio de un espíritu que la ayudará, cuidará y que se representará mediante ciertos animales.

El Pacto puede ser explícito o tácito, el explícito es cuando hay un conjuro y el tácito cuando no lo hay.

La mayoría de los casos analizados en la Nueva España muestran que los pactos eran tácitos, pocos son los casos que mencionan ciertas palabras para invocarlo.

Una vez invocado se exige la renuncia a la fe católica, y es en este punto donde empiezan las fantasías sobre lo que ocurriría después en los Aquelarres, punto a desarrollar más adelante.

Mediante el Pacto con el Demonio se buscaba obtener ventajas en todos aspectos, que podían ir desde lo material hasta lo amoroso y sexual; así los pactantes caían en la errónea idea de tener el control sobre el Demonio, cuando en verdad eran éstos los que se convertían en siervos del Señor de las Tinieblas, como lo menciona Norman Cohn el Demonio pasaba de sirviente a amo.³⁰

La avaricia, la curiosidad, la promesa de voluptuosidades hacen seductora la servidumbre demoníaca. También se hacían presentes el deseo de conservar la juventud, el vigor y el poder.

Una cuestión que en ciertas ocasiones derivó de dicho pacto es la posesión, que se entiende como “el aprovechamiento de los órganos de la persona poseída para provocar acontecimientos que ésta no podría realizar por sí misma”³¹. En la Nueva España no se

²⁹ *Ibidem*, p. 127.

³⁰ Cohn, *Op cit*, p.294.

³¹ Villeneuve, *Op cit*, p.79

señala específicamente que alguna negra o mulata bruja fuera víctima de posesión, pero es importante señalarlo ya que los “trabajos” que hicieron denotaban cierto grado de ésta.

Los indicios de posesión más frecuentes son:

- La posibilidad de hablar o comprender lenguas extrañas o muertas (como el arameo, lengua relacionada al mal) desconocidas para la persona.
- La capacidad de descubrir objetos escondidos, leer el pensamiento, adivinar el porvenir etc.
- Llevar a cabo acciones o ejercicios que sobrepasan la fuerza físicas de la persona.
- Vomitar sustancias o cuerpos extraños. “la enferma echo por la boca una araña pequeña de color pardo y prosiguió echando un manajo del largo de un dedo enmarañado dentro de el estaban unas espinas pequeñas y unos cabellos entre canos que parecían ser de mulata, luego echo una figura por la boca que parecía escorpión o lagartija que por la cola estaba con pelos pequeños que parecían de lechón y todo lo echó en los vómitos...”³²
- El Demonio puede residir en todas las partes del cuerpo pero sobre todo en las axilas, las sienes y el estomago.
- El Demonio puede pasar con facilidad de un cuerpo a otro.

En muchos casos, con o sin posesión, después del Pacto venía la dichosa “Marca o Firma”; éstas podían ser marcas, como ya se explico anteriormente en determinada parte del cuerpo. La señal no provocaba dolor y en la gran mayoría de los casos estas señales podían ser algún defecto, lunar, cicatriz que las personas presentaban de nacimiento y, que al emerger el mito diabólico, serían empleadas como prueba de su servidumbre al Demonio.

Todo lo que no era normal era achacado a la bruja con un origen demoníaco.

Por lo regular las marcas aparecían en lugares no tan visibles, como: cerca del ombligo, de los órganos genitales, como lo explica Quaife a veces esta señal del Diablo era confundida con el “pezón de la bruja”, que era un tercer pezón que los familiares demoníacos usaban para mamar.³³ Por lo que, esto sirvió como excusa para que muchos inquisidores llevaran a cabo una revisión minuciosa de los cuerpos de las supuestas brujas en busca de la famosa

³² AGN, Inquisición, V.617, f.77.

³³ Quaife, *Op cit*, p.72.

“marca”, propiciando así, que estas mujeres fueran denigradas de todas las maneras posibles.

Otro punto de interés dentro de todo lo que envuelve al mito del Diablo y su relación con la bruja es el “Acto Carnal”.

El Diablo en ocasiones se transforma en un hombre bello para alcanzar el acto con la mujer y cuando el contacto es con un hombre se revela en forma de una hermosa mujer.

En el caso de las mujeres el acoplamiento presenta dolor y éstas describían el miembro del Diablo como un sexo frío, “los incubos buscan los lugares cálidos y húmedos de la mujer para arrojar allí su semen glacial, las uniones con Satán son dolorosas y frías como el hielo y luego ardientes como el fuego, el órgano del Diablo tiene escamas, cuando lo extiende, llega a ser demasiado grande, pero generalmente está doblado y es sinuoso como una serpiente, rojo, oscuro, y torcido, muy duro y pincha. Posee un órgano de burro y ha escogido a este animal porque es el mejor provisto: es largo y grueso como el brazo”³⁴.

Fray Andrés de Olmos sintetiza a la perfección la mentalidad de la época y el por qué de la mujer como la elegida del Diablo para satisfacer sus deseos y brindarle poder, conocimiento y muerte segura a manos de la Inquisición “Engaño por primera vez a la mujer: le prometió el conocimiento de lo oculto, por eso ella aprendió aquellas cosas que se hacen a lo lejos, en secreto, las cosas que es imposible conocer normalmente sobre la tierra, y aún aquello que no se puede conocer ni alcanzar en el corazón”³⁵

Es así, que por medio de fantasías e imágenes grotescas, el Diablo, hizo acto de presencia en la vida cotidiana de algunas mujeres que por presentar ciertas características, que en nuestros días serían vistas con toda normalidad; como lo fue el hecho de aislarse de una sociedad que las privaba de derechos y sobajaba, las hizo objeto de una relación ficticia con el Demonio; relación revalorizada por la Inquisición, pero estas mujeres en cierta medida no habrían dejado huella al pasar del tiempo de no ser por las personas que hicieron uso de ellas.

³⁴ Villeneuve, *Op cit*, p. 336.

³⁵ Andrés de Olmos. *Tratado de hechicerías y sortilegios*, México, UNAM, 1990, p. 17.

Aparte del Diablo, la bruja subsistió y lo hace aún, gracias a la consulta de las personas.

Consejos que van de lo simple a lo grotesco fueron y son puestos en práctica por personas que necesitan creer en algo y que, en ocasiones, la fe no les proporciona por salir de su parámetro.

En este ámbito encontramos también la figura de la “hechicera”.

Pero, ¿Qué diferencia se presenta entre bruja y la hechicera, y qué es lo que las hizo tan diferentes y a la vez atractivas?

Brujería y Hechicería. Diferencias y Semejanzas

Como se ha dicho, entendemos por bruja a la persona que por medio de un “Pacto” con el Diablo obtiene la manipulación de poderes malévolos y por medio de éstos puede causar daño a otras personas; “Las brujas eran por tanto malas, sucias, no tenían honra; su razón de ser era causar mal, la enfermedad y la muerte, tanto así que, mal y bruja pasan a ser sinónimos, “el mal que tenía el enfermo eran brujas”³⁶

Pero no solo la bruja era capaz de llegar a entender y manipular ciertas fuerzas externas desde nuestra perspectiva, también lo hizo la Hechicera por lo que para llegar a comprender el papel que ocupó la bruja dentro de la sociedad novohispana es de vital importancia definir las similitudes y diferencias que existen entre ambas.

Al hablar de brujería entendemos, que al igual que la hechicería, es la causa o explicación de enfermedades y cualquier mal que acoja a una persona, y la persona que la practica, entiéndase bruja o hechicera, es capaz de controlar ciertas fuerzas para su conveniencia.

Cuando se trata de hacer una separación, entre lo que entendemos por brujería y hechicería se puede caer en diversos errores, ya que, a simple vista parecerían iguales, y que el empleo de estos términos, utilizados para describir acciones maléficas, varía de una región y grupo social a otro, pero hay claras diferencias que permiten comprender que aunque coincidan en diversos aspectos no son iguales.

Lisón Tolosana plantea un punto de gran importancia menciona un problema en cuanto a la naturaleza de la hechicera si una persona es capaz, tiene poder y facultad para deshechizar ¿no podrá también hechizar? si maneja fuerzas que desligan ¿no estará también al alcance de su mano el poder de ligar? el temor y la duda son inherentes al poder de la hechicera, ésta fácilmente resbala y cae en brujería.³⁷

³⁶ Lisón Tolosana, *Op cit*, p.49.

³⁷ *Ibidem* p. 50.

A continuación se enumeran brevemente algunas características, semejanzas y diferencias entre brujería y hechicería que podrían dar una breve respuesta a lo expresado por Lisón, pero se deja de manifiesto que fue la sociedad la que en diversas ocasiones determinó la imagen positiva o negativa de éstas.

1.- La brujería siempre estará relacionada con el Diablo, mismo que otorgará “poderes al brujo”, adquiriendo así aspectos fantásticos y poco creíbles; no obstante así la hechicería que trata de modificar el entorno mediante el uso de herramientas palpables y concretas, no asociadas con el Demonio.

La hechicería no implica veneración al Diablo sino la explotación de los espíritus malignos.

Jeffrey Rusell dice que la hechicería simple, al menos cuando es benéfica, forma parte a menudo del entramado religioso de la sociedad, ampliamente aceptado y la creencia en ésta ayuda a definir y preservar los valores sociales, dando explicación a sucesos aterradores; da al individuo una sensación de poder frente a un mundo místico y aterrador.³⁸

La bruja y su imagen serán estigmatizadas por la sociedad, llegando a ser positiva o negativa, siendo la mayoría de los casos mala.

2.- La brujería se adquiere mientras que la hechicería se hereda.

3.- La brujería no se basa en la manipulación de sustancias, venenos, pócimas etc. sino en elementos fisiológicos (partes del cuerpo, secreciones, prendas etc.), desarrollando historias fuera de lo común; el siguiente caso es un pequeño ejemplo de esto ”Doña Juana dijo a la dicha Geronima de Mayorga que era una puta, con que dicha Doña Juana se levantó y que Geronima queriendo cogerla de la boca le mordió el dedo pulgar de la mano derecha, del cual ha estado y esta padeciendo hasta el presente echando bultos de cabello en forma de lagartija con cabeza, barriga y cola, arañas, lombrices y cerdas como de caballo en forma de culebra....”³⁹

La hechicería emplea sustancias visibles.

³⁸ Rusell Jeffrey Burton, *Historia de la Brujería, Hechiceros, Herejes y Paganos*, Barcelona, Paidós, 1998 , p.14

³⁹ AGN, Inquisición, V. 617, f.338-348.

4.- Dentro de la brujería no se tiene que aprender una técnica determinada, el poder se encuentra en la persona y este poder es dado por el Diablo, la bruja tiene el poder destructivo⁴⁰ mientras que la hechicería puede ser practicada por cualquier persona que aprende la técnica, no necesita que el Diablo se haga presente para otorgar dicho “don”.

5.- La brujería presenta un carácter colectivo, por ejemplo la reunión en el Aquelarre; la hechicería es un tanto más individual ya que no se habla de reuniones de hechiceras en las cuales se lleven a cabo actividades grotescas y fuera de la realidad, siempre es la bruja la que se presta a ello.

6.- La bruja actúa más en un ambiente rural, mientras que la hechicera en un plano urbano.

7.- Ambas practican el Maleficio, entiéndase como una acción maligna o diabólica, pero este concepto es característico de la bruja. El término de hechizo es característico de los practicantes de la hechicería.

8.- La Hechicera descubre a la Bruja, protege a sus clientes, da remedios y cura.

9.- Ambas usan oraciones, objetos que se cree proporcionan a quien los utiliza un poder sobrenatural para hacer daño.

10.- La Hechicería está ampliamente relacionada con la Adivinación.⁴¹

11.- El Maleficio sigue siendo la práctica más común de la Brujería.

12.- Brujería europea implica demonismo, mientras que la hechicería implica no veneración sino explotación de los espíritus malignos.⁴²

⁴⁰ Cohn, *Op.cit.* p.41.

⁴¹ Adivinación: establecimiento de los hechos o la predicción de los acontecimientos futuros sobre la base de ciertos vínculos secretos entre los seres humanos.

⁴² Burton, *Op.cit.* p.20.

En pocas palabras, brujería y hechicería se definen como acciones que causan mal a los individuos por medio de diversos elementos, pero, es la brujería la que alcanzó la mayor mitificación por estar relacionada directamente con el Demonio y con el poder que éste daba a sus sirvientes por medio de ritos que desde tiempos remotos iban en contra de la religión y que en determinado momento provocaron una catarsis religiosa, esto porque el Diablo representaba todo el libertinaje, deseos y el rompimiento de lo pecaminoso, cuestiones que podrían alejar a los fieles de la doctrina religiosa.

Pero es sobre todo el gran mito que se creó alrededor de la Bruja y el Demonio que ha hecho atractivo a lo largo del tiempo el estudio del origen de la concepción diabólica y sus consecuencias en diversas sociedades, mismas que se encargarían de transmitir las a las más diversas tradiciones religiosas a lo largo del mundo, y que serían adaptadas a la visión religiosa de cada grupo humano y tiempo dados.

Al respecto analizaremos las tradiciones africanas relacionadas con la concepción de la bruja y de la brujería, mismas que presentan grandes semejanzas con las occidentales, ya sea por la expansión del pensamiento occidental difundido a través de la colonización africana.

A continuación se presentará de forma más detallada las semejanzas entre los conceptos occidentales y africanos con respecto a la brujería, mismos que permitieron la creación de un entorno rico en pensamiento que dio pie al desarrollo de ésta en la Nueva España a lo largo del siglo XVII.

Similitudes entre el pensamiento negro y occidental en torno a la Brujería.

El Mundo Negro: muerte, principio de la vida.

La religión dentro del mundo negro africano, tuvo una gran importancia, ya que permea todas las actividades, pensamientos y significados, tanto en creencia como en práctica, es por eso que su influencia, aún bajo el cristianismo, se hizo presente en la vida de los negros y negras llegados a la Nueva España.

Primero debemos aclarar que dentro de las creencias africanas no hay cielo ni infierno, el premio y el castigo no existen, la mayor parte de las reglas que se observan tienen un sentido comunal, esto porque no se basa en la individualidad sino en elementos que unen a hombres y mujeres en armonía, por lo que quienes puedan perjudicar (bruja) la armonía entre estos grupos son marginados inmediatamente.

En África la mayoría de las brujas son mujeres y la mayoría de los hechiceros son hombres, y al igual que en el concepto occidental la bruja está influida por un poder maligno que rara vez pueden controlar y que las impulsa a actuar mal y a perjudicar a los demás.

Concepto vital dentro de este esquema es el que se les brinda a los muertos o “antepasados”⁴³ y la unión que los vivos presentan con éstos, forman una única sociedad con obligaciones y deberes, en muchos casos los muertos son protectores, guardianes y ayudaran a quien los invoca o procura ayudarlos para lograr sus cometidos; es por esto, que dentro el pensamiento mágico africano, los seres de ultratumba son merecedores de respeto, son ellos los que ayudarán o en su defecto descubrirán a los causantes del daño a los demás, concretamente a las brujas.

Para el pensamiento negro lo humano trasciende a la muerte, cuando se llega a ese plano se alcanzan nuevos poderes y se hacen más respetables: o se les quiere o se les teme.

Los africanos ven en la muerte solo un cambio de “status”, el proceso de acumulación de conocimientos durante la vida de alguna persona no hace más que creer después de la muerte. De aquí se deriva el culto a los ancestros, cuyo status varía de acuerdo con la

⁴³ **Antepasado:** son los miembros de la tribu que murieron dos o tres generaciones atrás, cuidan de sus descendientes por tradición e interés porque si algo malo pasa en la tribu, como desaparecer, el antepasado se convertiría en un espíritu maligno. Es un ser que esta presente en muchos aspectos de la vida del individuo.

posición, edad y conocimiento que gozaron durante la vida humana y su trascendencia durante ella; se les rinde un gran respeto ya que son ellos los encargados de proteger a los individuos de algún daño, pero a la vez pueden causar desventura a quienes transgreden las normas de respeto, como lo son el vivir en armonía, olvidar ofrendas y oraciones de las cuales son objeto.

En relación con lo anterior, existe la creencia de una contraparte de la personalidad, a ésta se le conoce como “sombra” que es la que abandona el cuerpo cuando los individuos sueñan. La sombra puede ser la causante de enfermedades, porque durante sus viajes nocturnos puede ser objeto de la acción maléfica de una bruja que la atrapa y daña, de aquí la idea de que si alguna persona presenta algún malestar es porque alguien le ha hecho brujería.

El concepto de “sombra” tiene su equivalente en el mundo occidental con el “espíritu” y entre el mundo nahua es equiparable con el “tonalli”, podríamos definir a la “sombra” como el alma.

Retomando el concepto de brujería y su relación con el pensamiento negro podemos mencionar que ésta se ha hecho presente a lo largo del tiempo prácticamente en todos los grupos humanos alrededor del mundo. Una de las principales causas de este fenómeno y sus consecuencias en la vida de los negros fue la difusión cultural que sufrió África mediante el Colonialismo en manos de los europeos.

La mutua influencia de una cultura sobre otra, negra y blanca, tuvo lugar especialmente entre los negros, el contacto más fuerte que los hombres de color tuvieron fue con su amo blanco, aunque éste por medio de la cristianización, quiso alejarlo de sus tradiciones para integrarlo a la economía colonial con el papel de esclavo, pero, a la vez los negros no hicieron más que enriquecer sus prácticas con la representación del culto y santos católicos. Tal vez los negros se convirtieron en cristianos, pero poco a poco fueron infiltrando en las ceremonias religiosas católicas, características propias de sus cultos religiosos; produciéndose así una interacción entre creencias; es por eso que muchos conceptos entre ambas religiones son muy similares, pero esto no quiere decir que la religión africana los presentó cuando se sometieron al blanco, sino que son más antiguos como su miedo a la mujer por creerla la bruja por excelencia y la causante de todos los daños y enfermedades posibles.

Aguirre Beltrán mencionaba que la medicina profesional negra, además de la religión, involucraba en su discurso variaciones de la magia y hechicería del Viejo Mundo, de aquí que presenten muchos puntos en común⁴⁴.

La tradición negra y blanca también se vio influenciada por la indígena prehispánica, las tres creen en la manipulación de ciertas fuerzas místicas encaminadas hacia un fin determinado, no importando el provocar enfermedades o incluso la muerte; y estas fuerzas pueden ser manipuladas por el hombre con fines productivos o destructivos.

Los negros al igual que la religión occidental creen en la existencia de un “ser supremo”, quien mantiene una relación ordinaria y permanente con los hombres, pero es sobre todo en su idea de brujería, que tanto negros como blancos se encuentran.

Interesante es ver la gran semejanza de conceptos que dentro de estas sociedades existen en torno a la brujería; desde el uso de amuletos para protegerse de encantamientos, ritos para una buena cosecha, conseguir un amor, hasta la magia movida por la venganza, las similitudes saltan inmediatamente a la vista, es por esto que para entender el desarrollo de ésta en México, bajo la mano de las mujeres de color, es importante conocer las semejanzas entre la brujería africana y la occidental, ya que ambas presentan puntos comunes y de vital importancia.

Para la sociedad occidental, el hablar de brujería abre explicaciones y soluciones, tratan de solucionar cosas imposibles de ser provocadas por agentes naturales, deben ser provocadas por causas sobrenaturales y en tal causa por agentes diabólicos etc. para el europeo estos conceptos son de utilidad, ya que, desarrollan los procesos mentales de sus antepasados, mientras que para las sociedades africanas la brujería forma parte todavía de las tradiciones de la sociedad, a raíz de esto son numerosos los castigos que a lo largo del tiempo los africanos han llevado a cabo para castigar a las brujas y limitar sus actividades. Encontramos el raciocinio occidental que trata de dar explicaciones poco coherentes a hechos y fenómenos en contra de una tradición que la sugiere, brujería, desde tiempos remotos.

Para estos dos grupos humanos, los hechos fuera de lo común siempre tendrán una causa sobrenatural, la explicación a esto se debe a un agente que actúa para hacer el mal, movido

⁴⁴ Aguirre, *Op.Cit. Medicina y Magia...*p.145.

en ocasiones, por venganza, éste empleará los medios más insólitos que el razonamiento humano imaginase... “Nicolasa de Medina denuncia que una mulata llamada Sebastiana “La Ramona” abia hecho unos hechizos para matar a Francisco Ramón, su amante, y que esta declarante acompañó a dicha Sebastiana a enterrar un gato con la boca cocida y unos huevos debajo de la cama de su amante, además de tener una cabeza de perro para los hechizos....”⁴⁵

Para ambos grupos las brujas actúan de forma directa valiéndose de diversos medios, por su parte las hechiceras lo harán indirectamente a través de ritos y conjuros.

En muchas sociedades africanas actuales se cree que la brujería es hereditaria (no en el pensamiento occidental) por la línea femenina: una mujer puede transmitirla a sus hijas pero a sus varones no, es así como por medio de la idea de la brujería se trata de someter a la mujer al dominio del hombre, cosa que se hizo en el mundo blanco con ideas como que la mujer es la causante de todos los males.

Lo que desencadena la brujería en ambos grupos sociales es la envidia o el resentimiento y prueba de esto son las enfermedades y muerte inexplicable de personas.

En África, la brujería es consecuencia de las cosas o maleficios que se hicieron en el mundo diurno y sus consecuencias se manifestaran en la noche, como lo son la muerte y enfermedades, lo que a continuación se tratará de explicar es el por qué de la enfermedad de la víctima.

Para entender la concepción africana respecto a la brujería es primordial conocer algunos puntos dentro de sus creencias mágicas, en qué creen y cuál es el motor de su magia.

Para empezar hay que dejar en claro que la concepción africana respecto al mal tiene como eje principal el vientre, esto es, porque éste es el centro de la fuerza y reproducción, es considerado como una segunda alma, por lo cual es susceptible al mal de la bruja ya que es por medio de éste que el mal se adentra en todo el cuerpo.

⁴⁵ AGN, Inquisición, V.676, f.65-68.

La forma más fácil de llegar a esta “segunda alma” y atacarla es por medio de bebidas y alimentos, mismos que contendrán el encantamiento y al caer la persona enferma y presentar ciertas características se hará uso del hechicero, mismo que se encargara de descubrir por diversos medios el nombre de la Bruja, de ahí se procederá a la **ordalía**.⁴⁶

Muchas de estas ordalías empleadas para descubrir al causante del mal eran ilógicas, ya que eran castigos que siempre inculparían a la persona, es como decir si se mete la mano al fuego y se quema es bruja, si no sucede esto está libre de culpa; así sucedió con la Inquisición, que por medio de torturas lograba que los acusados confesaran culpas falsas y cosas irreales.

Una de estas ordalías, relacionada directamente con la concepción del vientre, es la ordalía del veneno, que tendrá como prueba de inocencia el vomito, mismo que la bruja no tendrá; porque “acostumbrada a la ingestión de carne humana, por poseer el órgano de la brujería, puede absorberlo sin rechazarlo y sufrir daño alguno”, por lo que su culpabilidad será innegable.

Las acusaciones de brujería generalmente son contra vecinos y esposas, las victimas casi siempre son hombres jóvenes dominados por una mujer que atenta contra su autoridad.

Para los africanos la brujería es el mayor crimen, es un crimen nocturno, causa la muerte, se recurre a la adivinación para destruirle, siendo el hechicero el encargado de descubrir a la bruja y así dar paso a la ordalía.

Tanto en la brujería europea como en la africana, las brujas son generalmente mujeres, se dice que se reúnen en lugares alejados en la noche, dejando sus cuerpos en casa o cambiando de forma, chupan la sangre de las víctimas, devoran sus órganos, matan y comen niños, llevando la carne como sacrificio a la reunión; viajan en escobas u otros objetos, vuelan desnudas por los aires y emplean ungüentos para esto y para cambiar de forma, se entregan a orgías etc.

⁴⁶ **Ordalía:** pruebas irreales para descubrir a un brujo o bruja, fallarlas es inevitable por lo que siempre se llega a la conclusión de que el acusado es brujo, ejemplo: dejar que una persona se envenene, si resulta sin ningún daño es inocente pero si muere y presenta síntomas de intoxicación entonces el cargo queda comprobado. La finalidad principal de ésta es poner de manifiesto la identidad de la bruja y la magnitud de su poder.

Como ejemplo de lo anterior tenemos la conceptualización que algunos grupos negros daban a la bruja y brujería. Para los *Basuto* la Brujería corresponde a las mujeres, poseen la capacidad de volar y practican sus malas artes durante la noche; cabalgan por las noches sobre palos, se reúnen y danzan desnudas en diversos lugares, poseen un gusto particular por la carne que satisfacen visitando tumbas y extrayendo los muertos.

Los *Yoruba* de Nigeria creen que las brujas son generalmente mujeres que vuelan por las noches y se reúnen en cónclaves secretos.

Las brujas de los *Ga* se reúnen durante la noche mientras sus cuerpos mortales permanecen en sus camas, vuelan a las reuniones cabalgando sobre animales como búhos pero también serpientes, perros y leopardos; se reúnen alrededor de un caldero donde cocinan a sus víctimas; también se cree que tienen demonios poseedores o espíritus que penetran en ellas.

Como ya se hablo anteriormente la brujería es dada por el Demonio mientras que la hechicería se aprende y dentro del pensamiento negro esta última puede ser heredada, así mientras que en la primera es un conocimiento que cualquiera puede aprender (siempre y cuando el Diablo “quiera”), la segunda se recibe; al igual que en el mundo occidental en el africano la mujer hechicera puede transmitir estos conocimientos.

La bruja africana se ayudará con espíritus de familiares muertos y la bruja occidental con demonios, hay una separación en cuanto a sujeto, unos son espíritus otros demonios, es curioso que dentro de ambas sociedades estos “espíritus o demonios”, según sea el caso, pueden permanecer al servicio de la bruja todo el tiempo que ésta los requiera y mejor aún, hacer lo que ella les ordene.

Estos espíritus africanos se manifiestan en forma de diversos animales, tales como murciélagos, chacales, ratas etc. Atacan a sus parientes cercanos o a los mismos esposos.

El peor de todos los diablos familiares es un ser humano muerto por la Bruja y transformado en su esclavo. Lo mantiene en una cueva o en un caldero y le obliga a realizar actos de maldad durante la noche.

Tanto en la brujería occidental como en la negra encontramos la relación de la bruja con ciertos animales como lo pueden ser pájaros, murciélagos, búhos, chacales, perros y gatos.

A los gatos salvajes se les atribuye el arte de brujería porque dentro de la tradición africana se cree que los machos son como ícubos para las mujeres, quienes dan a luz a los cachorros y les amamantan como si fueran bebés. Los pueblos de Ghana y la Costa de

Marfil creen que las brujas se transforman en animales y emiten una luz resplandeciente y que abandonan su piel mientras duermen.

Por lo general, se piensa que las brujas pueden llegar a practicar cosas extraordinarias que escapan de nuestra realidad, se les cree capaces de trasladarse a grandes distancias instantáneamente o con la habilidad de convertirse en animales, conceptos iguales en ambas sociedades con variante de los animales; también practicaban el canibalismo.

Para los pueblos africanos el “alma” tiene gran importancia, ya que la bruja se la comerá dejando el cuerpo de las víctimas intacto. Las brujas transformadas en animales atacan el alma de sus víctimas en la noche, y es así como provocan el mal y cualquier clase de dolencia.

La fantasía universal de volar se encuentra también en África: las brujas vuelan a sus reuniones bajo la forma de bolas de fuego, se considera a las serpientes como cabalgaduras, trasgos familiares y dobles de las brujas, por lo que, ésta puede convertirse en serpiente.

Pueden convertirse en el insecto más pequeño para de esta manera entrar a las casas y morder a los hombres; también se transforman en búhos. Gritos extraños de pájaros indican que las brujas han comenzado su reunión.

Por ejemplo, en Europa la bruja se “transformaba” en lobo, mientras que en África se convertía en hiena o serpiente, y todas las acciones ejercidas sobre la bruja en la noche se verían reflejadas al día siguiente, por ejemplo, si alguien topaba con una hiena que buscaba hacerle algún mal y en defensa la golpeaba en una pata al día siguiente las marcas de los golpes aparecerían en el cuerpo de la supuesta bruja, por lo que se tendría derecho a ejercer castigo sobre ésta.

“Juana de Castrejon dice que escucho decir que Inés, mulata, vio un gallo de la tierra en su cama y que le dio de palos y por la mañana amanecio Mariana mulata esclava de don Francisco del Corral, lastimada en la cabeza por los palos que sucedieron la dicha noche”⁴⁷

Roland Villeneuve comenta que tales metamorfosis son admitidas, sólo que varía la forma del animal en función del país o del clima.

⁴⁷ AGN, Inquisición, V.674, f115.

En resumen, podemos concluir en este apartado, que la brujería europea como la africana presentan a la mujer como la causante de todas las desgracias y enfermedades, por lo general la bruja es una persona entrada en años, que se reúne en lugares apartados por la noche dejando sus cuerpos en sus casas, cambian a una forma animal que por lo general es representada por animales dañinos, hacen las más diversas atrocidades a niños, usan ungüentos, vuelan en escobas o se transportan en hienas, practican orgías etc.

Hay que tener en cuenta que dentro de la brujería africana no encontramos un culto pervertido, o con un control “mágico” sino una actividad espiritual, sea o no imaginaria, ya que los africanos están convencidos de que sus brujas se reúnen y devoran realmente a sus presas, aunque sea en un plano meramente espiritual; por lo que se cree que ellas realmente hacían todo aquello de lo que se les acusaba.

Por lo que está demás decir que todos estos elementos hacen de ambas tradiciones muy similares, de ahí se puede explicar el impacto y reflejo dentro de una sociedad mestiza como la que surgió en la Nueva España; prueba de esto son las múltiples acusaciones en contra de mulatas y negras que los archivos inquisitoriales resguardaron, algunas de las cuales tuvieron un origen europeo sin dejar atrás sus tradiciones de origen africano.

Ejemplo de ello es el caso de la mulata Leonor de Isla, mulata venida de Cádiz, España al Puerto de Veracruz en el siglo XVII, y que supo combinar las enseñanzas de una monja con sus tradiciones; pero este ejemplo se presentará a fondo más adelante.

Hasta aquí, hemos apreciado de qué manera las mujeres se relacionaron con el Diablo, pero sobre todo la semejanza que existe entre lo occidental y lo negro; sin dejar de lado la gran tradición africana respecto a la magia. Se trató de hacer una breve separación entre brujería y hechicería, ya que lo que divide a ambas es muy limitado y si no se tiene una concepción clara, se puede encasillar a todas las mujeres que fueron juzgadas en el siglo XVII como hechiceras y no brujas.

A continuación se presentará un breve panorama de la situación que dichas mujeres enfrentaron en la sociedad novohispana del siglo XVII, misma que las obligó a optar por otros medios para tener control de ciertas situaciones y, esto trajo como consecuencia, que fueran el socorro de muchos y muchas mediante su consejo, de esta manera se hicieron participes en la historia de la brujería.

Capítulo Dos: Vidas paralelas.

Mulatas y Negras Brujas en el Barroco Novohispano.

Situación general.

Aguirre Beltrán explica que la variada procedencia o lugares de donde fueron tomados los esclavos negros puso de manifiesto su cultura, modos de vida y costumbres, mismos que se reflejaron al mezclarse con los demás estratos de la sociedad novohispana⁴⁸.

La mayoría de los negros traídos a la Nueva España entre el siglo XVI y XVII venían de la costa occidental de países como el Congo y Nigeria. Los de mayor influencia en México durante el siglo XVI fueron los del grupo denominado “Mandé”. Con el paso de los años la mayor influencia fueron los negros del grupo de sudaneses y bantús.

Los esclavos introducidos debían ser jóvenes en pleno desarrollo físico, con una edad promedio entre los 18 y 22 años lo cual les permitiría soportar los trabajos más duros a los que estarían destinados; así, surgió la idea de la superioridad física de éste respecto al indígena que era considerado flaco y débil.

Esta idea, surgida en el pensamiento occidental, fue un claro pretexto para justificar la esclavitud, ya que, debido al trato inhumano y sobreexplotación del cual eran objeto, se les auguraba entre 7 y 15 años de vida. Los negros viejos simplemente eran sacrificados. Un negro valía por cuatro indígenas, así, se dejaba en claro que el trabajo realizado exigía una superioridad total.

El negro podía resistir trabajos más rudos que el propio hombre blanco; dada toda esta convergencia de ideas, la explotación bárbara tuvo razón de ser.

Al llegar a la Nueva España provenientes de África, tanto por el puerto de Acapulco como por el de Veracruz y después de diversas pruebas y marcas (como el calimbo de fuego que se hacía calentando fierros y cuando estaban al rojo vivo se marcaban en la cara del esclavo, esto fue como una firma, ya que permitió reconocer de quien eran “propiedad” estos hombres), los esclavos eran destinados a realizar trabajos en ingenios y plantaciones en estados como Morelos, Veracruz y Tabasco, en las minas de Pachuca, Guanajuato, San

⁴⁸ Gonzalo Aguirre Beltrán, *El Esclavo Negro...* p.53.

Luis Potosí y Zacatecas, obrajes etc. y en algunos casos se emplearon en la arriería y vaquería.

Otros fueron destinados a llenar las exigencias de la vida cotidiana, por lo que, se vieron obligados a adoptar el cristianismo y aprender el castellano.

Esta delimitación respecto al trabajo fue muy marcada durante el primer siglo de la dominación española, ya que la población estaba compuesta por solo tres grupos:

- 1.-conquistadores y pobladores españoles,
- 2.-indígenas
- 3.-esclavos.

Es durante este período que aparece el término “casta” que se usó para denominar a las diferentes “mezclas” que en la población de la Nueva España aparecieron.

Muchas de estas denominaciones fueron términos despectivos que denotaban la expresión racista del conquistador, todo individuo que no perteneciera a su grupo social era un sujeto despreciable. Los españoles se consideraban como gente de razón, poseían todas las riquezas y poder por lo que los indígenas fueron sujetos al servicio personal, mientras que los negros eran tenidos como bestias de trabajo, no tenían acceso a la ley y era la casta más baja dentro de la sociedad novohispana.

A todo esto debemos agregar que los negros estaban sujetos a la Inquisición. Ésta se estableció en 1570 con jurisdicción sobre europeos, negros y castas (los indígenas quedaban fuera del alcance de ésta a partir de 1571 y estaban bajo vigilancia de los clérigos), con la finalidad de velar los valores católicos mediante el empleo del terror, tormento, cárcel etc.

La Inquisición fue creada para combatir movimientos subversivos, cuya única función era extirpar la herejía, era una especie de poder “paramilitar” ya que la herejía amenazaba el orden establecido y de aquí que se pensara que la intervención de la Inquisición fuera benéfica para todo. La causa que determinó la posición de la Iglesia al respecto de la brujería, fue la amplia difusión en Europa entre los años 1000 y 1200, de las secta heréticas, particularmente los maniqueos.

A partir del siglo XIII la herejía se identifica con la brujería, ésta representa una rebelión contra las leyes y el orden, porque se consideraba una vuelta a prácticas paganas, mismas que se buscaban erradicar, y que sobrevivían gracias a la intervención del Diablo.

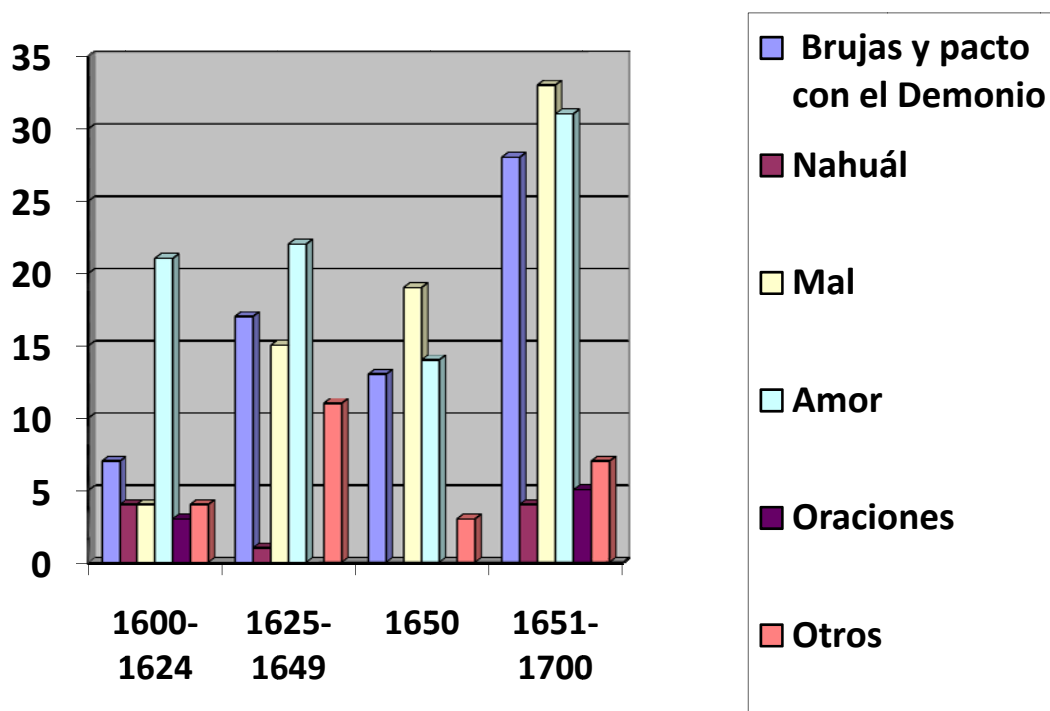
Las denuncias surgían del pueblo, quienes, por medio de los “edictos de fe” (en ocasiones eran leídos cada tres años para refrescar la memoria religiosa) tuvieron conocimiento de las prácticas y supersticiones por las cuales las personas serían juzgadas y castigadas.

Los procesos distorsionaban los hechos y eran utilizados para inventar cosas que no existieron, inverosímiles; y esto en la mayoría de las ocasiones, se lograba gracias al tormento, considerado como un detector de mentiras, en algunas ocasiones éste hacía confesar lo que no era verdad. Éste se aplicaba rutinariamente hasta que la bruja confesaba haber hecho pacto con el Demonio y proseguía hasta que ésta revelaba los nombres de las personas con las que se reunía en los “aquelarres”, si intentaba retractarse, el castigo se volvía peor, así, elegían entre morir en la hoguera o seguir en la tortura hasta confesar la verdad.

Las amenazas y los castigos espirituales incitaban a las personas a colaborar con la Inquisición, y de cierta manera, con esto se les aseguraba la salvación celestial y el haberse comportado como un buen católico (albergando la posibilidad de perjudicar a algún vecino), ya que actuaban con piedad y descargaban su conciencia, por lo que, esto fue el reflejo de llevar hacia el “buen camino” las enemistades, envidias, frustraciones, enemistades y venganzas.

A continuación se presenta la gráfica 1 “Principales acusaciones en el Siglo XVII”, que ilustra las diversas acusaciones y su división en periodos de 25 años, (exceptuando el año de 1650), mostrándonos los tipos de delitos, su incremento y descenso a través del tiempo. El año de 1650 fue particular, ya que, presentó una gran actividad (28 casos diversos, para ser exactos).

La gráfica señala que uno de los principales móviles que hicieron que estas mujeres actuaran fue el mal; éste conjuga la venganza hacia amos, amantes y mujeres, valiéndose de medios diabólicos.



A lo largo de este siglo, las acusaciones de Brujería y relación con el Diabolo fueron una constante, dando como resultado, una participación activa en toda clase de acusaciones. Al respecto de acusaciones, en muchas ocasiones las “usuarias” fueron las encargadas de denunciar a estas mujeres por motivos diversos: ya sea porque no funciono el trabajo que realizaron o sencillamente por el castigo del cual serían objeto si eran denunciadas ante la Inquisición. Así, los archivos mostraban lo que las consultantes pusieron en práctica, todo lo que se les recomendaba y a la vez los estratos sociales y castas que condenaron a estas mujeres, demostrando la gran demanda de la que fueron objeto.

Es necesario puntualizar que el número de casos señalados, no corresponde exactamente a la cantidad de brujas estudiadas, ya que también se analizaron otras faltas, más bien, éstos señalan las veces que fueron solicitadas para un servicio. Al respecto se anexa la gráfica 2, que muestra los casos de negras y mulatas por estado (se menciona “estados” porque la división territorial del país en esa época se hacía mediante “regiones”, hoy en día éstas han modificado sus nombres o desaparecieron dando como resultado la geografía actual) de la República, que practicaron la brujería (independientemente del fin) para después hacer la suma correspondiente de procesos inquisitoriales. Cabe mencionar que en los lugares donde se presenta un mayor número de casos de brujería es en los estados donde había una gran actividad minera, como lo fueron Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo, Zacatecas

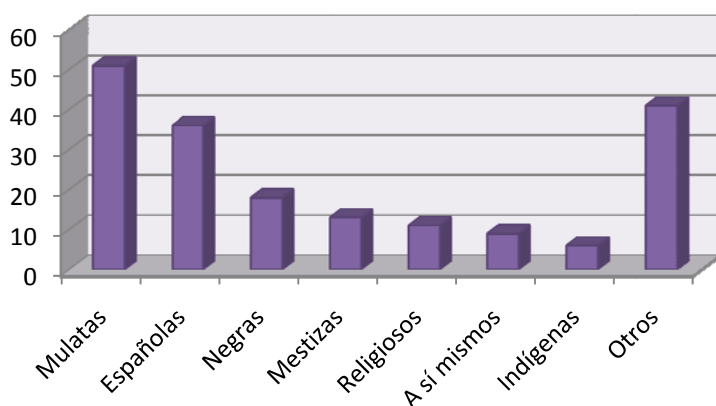
(Sombrerete), Guerrero (Taxco) y la zona que fue conocida como Nuevo Reino de Galicia (actualmente una parte de los estados de Jalisco, Nayarit, Aguascalientes y Colima).

Esto podría deberse a que en cierto momento los negros fueron sustitutos de los indígenas para este trabajo ya que, por la “superioridad física”, estaban aptos para soportar la rudeza de ese trabajo, mientras que los indígenas, al ser “tomados” como personas se les consideró un poco más. Así, el desplazamiento de los negros a los centros mineros comenzó y la tabla núm.1”Acusaciones por Estados en el Siglo XVII” refleja el movimiento que éstos tuvieron hacia las zonas mineras y los casos en cada estado.

Tabla 1”Casos por Estados en el Siglo XVII”

ESTADO	NEGRAS	MULATAS	CASOS EN TOTAL
Ciudad de México	7	21	28
Zacatecas	4	22	26
Puebla	2	21	23
Guanajuato	3	19	22
Michoacán	1	12	13
Veracruz	1	9	10
Guerrero	1	8	9
San Luis Potosí	1	11	12
Querétaro	1	6	7
Hidalgo	0	6	6
Estado de México	0	6	6
Jalisco	1	3	4
Campeche	2	4	6
Oaxaca	2	1	3
Chihuahua	1	2	3
Yucatán	1	2	3
Sinaloa	1	3	4
Durango	1	2	3
Aguascalientes	1	5	6
Morelos	0	3	3
Coahuila	0	1	1
Chiapas	0	1	1

La gráfica número 2 “Gráfica de denunciadores” muestra, con respecto a los 203 casos empleados para esta investigación, que grupo social, fue el que más denunció a estas mujeres, aunque no se informe la edad exacta de los denunciadores, ésta oscilaba entre los 19 y 54 años.



Mulatas	51
Españolas	36
Negras	18
Mestizas	13
Religiosos	11
A sí mismos	9
Indígenas	6
Otros	41

Así pues, negras y mulatas no dudaron en transgredir las normas establecidas por la Iglesia, lo mismo por blasfemias, negaciones y prácticas mágicas; y mucho menos acusar a sus iguales, porque como se observa, las mulatas fueron las que más denuncias en contra de sus similares testificaron.

La gente se preocupaba de la insolencia y vida relajada de éstas, por lo que, todo aquello que saliera del orden establecido, era denunciado inmediatamente, por lo que se dirigieron hacia la transgresión del sistema dominante, a la moral y religión, esto de mano de las supersticiones o brujerías.

Los amos solicitaban servicios extraordinarios para el diagnóstico y curación de ciertos males, para atraer y ligar amantes, para causar daño y enfermedad o simplemente por la pérdida de un objeto.

Es así como estas mujeres se vuelven clientes frecuentes del Santo Oficio.

Al vivir en casa de los amos y tener una convivencia, en cierta forma estrecha, los esclavos se fueron adaptando a usos y costumbres nuevas para ellos; en primer lugar tuvieron que dejar en el olvido sus tradiciones y creencias para dar paso al cristianismo, pero de alguna forma, éstas se integraron con las de indígenas y españoles, esto, les permitió sobrevivir a un entorno castigado por la Inquisición y llegar a nuestro conocimiento por medio de los archivos inquisitoriales.

Las limitaciones de los hombres y mujeres de color abarcaron todos los aspectos sociales, los esclavos eran seres carentes de derechos; no podían formar una familia (aunque en muchas ocasiones mujer y marido trabajaran y vivieran en el mismo lugar, la separación familiar se daba cuando el amo vendía a sus hijos), no podían ingresar en las órdenes monásticas, no gozaban del derecho a la propiedad territorial, no desarrollaban oficios como la artesanía etc. por lo que en muchas ocasiones se vieron empujados a cometer actos como el robo, vagancia etc. y en el caso de las mujeres a ejercer la prostitución; por lo que en muchas ocasiones fueron temidos y considerados de alta peligrosidad.

Los que trabajaban arduamente lo hacían en condiciones sumamente duras; abusos y castigos eran comunes, como le ocurrió a Dorothea mulata de Salvatierra, Guanajuato en 1695, cuando cansada de los golpes que sus amos le propinaban, ella se valió de otros medios como lo declaró su ama: “denuncia a su esclava la mulata Dorothea porque estando en la cocina con ella se le pego en la mano una hormiga y al poco rato empezó a sentir un gran ardor y dolor y luego le salieron unas ronchas y sentía un mal que venia desde el estomago, se curo y después de tres meses esta declarante volvió a aporrear a la dicha Dorothea; mas tarde orinando enfrente de la susodicha sintió que algo le pico y las partes vergonzosas se le hincharon, la curo un indio y dice que las picadas las causo Dorothea por arte diabólico por aporrearla constantemente, su esposo, quien también le pegaba mucho, perdió la vista de un ojo y sacaba arena de estos”⁴⁹

A la larga, todos estos factores provocaron la fuga (o al menos el intento) de los esclavos para alcanzar su libertad ,o en su momento, los obligó a recurrir a cosas fuera de lo común: prácticas mágica para apaciguar y en ocasiones castigar al amo, o simplemente para tratar de huir; opción por la que optó una mulata de Guadalajara en 1626 llamada Joana de la Cruz :” acusa a Joana mulata, de haberle dicho que para que pudiera salir de noche sin ser

⁴⁹ AGN; Inquisición, T.530, V.2, f.294-296.

sentida clavara un zapato con un cuchillo debajo de la cama de sus amos para que se quedaran dormidos y que tomara un huesito y lo pusiese debajo de las almohadas de sus amos para lo mismo y poder escapar”⁵⁰

Casos así fueron comunes a lo largo del siglo XVII, mulatas y negras que buscaron un mejor trato por parte de sus amos recurrieron a cosas inusuales para tratar de aliviar la necesidad de respeto y aceptación. A continuación otro ejemplo de la venganza en contra del amo:

“Ana de Leiva, española le conto a Antonia que una mulata llamada María le dijo que habiendo reñido con su amo porque no obraba bien con él, este le dijo que la molería a palos y despacharía fuera, por lo que le había dado una “sedomita” preparada en el chocolate y este la iría a buscar y le besaría las partes vergonzosas”⁵¹; por lo que se convirtieron en clientes constantes del Tribunal de la Inquisición, así: estas mujeres y sus andares fueron el resultado, o mejor aún, el depósito de creencias y ritos tanto de negros, europeos y ,en parte, indígenas; esto debido en primer término, a la mezcla de castas que posteriormente derivaría en la conjunción de creencias mágicas.

Con respecto a los casos de brujería en contra de los amos encontramos que un animal que tuvo una gran fue el sapo, animal que por tradición europea tiene una gran relación con el Diablo, incluso hasta nuestros días el empleo de sapos sigue considerado para trabajar y causar daño a las personas.

En 1626 en Zacatecas, María de Escobar “puso en un hoyo debajo de la cama de sus amos uno muy grande que chillaba como niño”⁵²; en San Luis Potosí en 1665 Ana, mulata, empleo un sapo: “metiéndolo en una olla y de lo que su ama dejara de comer se lo daría a éste, así, su ama enfermaría y moriría”⁵³

Mientras que otras lo recomendaban molido en la comida para que los amos se atontaran y enfermaran, de esta manera se cobrarían algunos de los males que éstos les propiciaban.

Lo anterior ha sido sólo un breve ejemplo de lo que el morbo, desesperación o necesidad las obligó a poner en práctica.

En seguida se enuncia y explica las diferentes prácticas que recomendaron para las diversas situaciones de las cuales fueron objeto.

⁵⁰ AGN; Inquisición, V.360, f. 40-41.

⁵¹ AGN; Inquisición, V.760, f. 230-231.

⁵² AGN, Inquisición, V. 356, f. 328.

⁵³ AGN, Inquisición, V. 604, f: 59-60.

¡Porque la mala suerte se combate! Remedios y embustes para toda ocasión

La mayoría de las mujeres estudiadas para esta investigación se desarrollaron dentro del ámbito doméstico, muchas mantuvieron una relación directa con sus amos, ya sea porque alguno de éstos les pidió algún consejo para solucionar problemas o simplemente porque hartas del maltrato del cual fueron objeto buscaron venganza.

Negros y negras convivieron con el amo, comían su comida, vivían en sus casas y en muchas ocasiones compartieron el ámbito sexual, esto es, amo y esclavo mantuvieron una unión sexual, entiéndase concubinato. Los amos llegaron a considerar lícito su uso sexual, las consideraban objetos, ya que se tenía la opinión de que eran insaciables.

Muchas de estas mujeres pensaban que por medio del amancebamiento con el amo español alcanzarían una mejor posición, pero las más de las veces, los amantes eran quienes las denunciaban al Santo Oficio, acusándolas de provocarles algún mal por haberlas abandonado y poner fin a su relación; tal como le sucedió a María de la Concepción Peralta “La Tintorera”, esclava de 50 años de la Ciudad de México, quien en 1641 fue denunciada por su amo español Felipe de Castro que decía: “que le encontró ciertas drogas en el colchón, una mano de gato, dos pajaritos sin pies ni cabeza que parecen ser gorriones o chupamirtos, y parecen ser brujerías de superstición y filtros amatorios, además ha ejercitado y ejerce la prostitución, y cree que presta entera fe al Diablo; y con todas sus artes supersticiosas lo ha embrujado y no puede dejarla...”⁵⁴

En algunas ocasiones estas mujeres, al verse rechazadas por sus amantes buscan a toda costa vengarse incluso cobrándose con la vida de éstos, como lo puso en práctica Beatriz de Padilla, mulata, en 1650, quien mantuvo una relación con el comisario de la Inquisición Diego Ortiz de Saavedra, misma por la cual un clérigo la denunció: “la denuncia por tener tratos ilícitos con el comisario y que por haberla dejado, ésta lo mataría con bebedizos, le ponía pájaros de pecho amarillo en sus camisas, le daba de beber agua con la que se lavaba

⁵⁴ AGN, Inquisición, V. 916, f.364-366.

las partes vergonzosas, traía cabezas de palominos sin sesos, le había visto un huesecillo que era dedo de gente, tenía cabezas de cuervos y sanguijuelas secas para dárselas a su amo y atontarlo porque tenía tacto ilícito con él y así lo mató; además mató a otro comisario llamado Bernardo de Saavedra...”⁵⁵

Es así como muchas mujeres acudieron a embrujos de todo tipo para mantener calmado al amante, quien en muchas ocasiones fue su amo o cualquier otro hombre.

Tal fue el caso de las hermanas Mariana y Luisa, mulatas de Pátzcuaro, Michoacán que en el año de 1650 tenían gran fama de Brujas por amansar a sus amos y recomendar muchas cosas para tener, atraer, retener y tranquilizar a sus amantes. En muchas ocasiones, las víctimas fueron hombres que gozaron de una mejor posición social con respecto a la de éstas.

“ Don Alonso Díaz Barriga denuncia a Mariana y Luisa mulatas, esclavas que son de él por haberle dado a Mariana de Rueda, su esposa, polvos de murciélago tostados de color pardo y de muertos a comer y beber para amansarlos, y que le hallaron una bolsa con polvos que olían a chamusquilla que se le había caído a Mariana mulata y que para que no las aporrearan, cuando Don Diego, presbítero, murió Mariana fue al entierro y tomo un pedazo de hueso del difunto y tierra de sepultura y los molió y se los dio en queso fresco frito revuelto con canela y que Luisa le dijo a Mariana, su hermana, que si quería salir fuera de noche sin que sus amos las sintieran y que se quedaran dormidos que cogiese los ojos de la golondrina y que se los pusiera debajo de la cabecera y así podrían salir, y para volver tonta a su ama que le dieran la mitad de un cabeza de zopilote y que cuando lo hicieran verían algunas cosas y tendrían que callarlas...”⁵⁶

Luisa y Mariana no sólo fueron artífices de esto. Muchas mujeres de todos estratos sociales y castas acudieron a su consejo, sea por recomendación o porque ellas mismas les sugerían qué hacer y para qué, aunque posteriormente, las denunciaron a la Inquisición. Entre sus consejos encontramos que:

- Úrsula de Rueda, española, las acusa de darle polvos, que con leche, harían que el hombre tras el que andaba la quisiera en poco tiempo.

⁵⁵ AGN, Inquisición, V. 561, f. 226-260.

⁵⁶ AGN, Inquisición, V. 561, f.6-17.

- Luisa mulata dice que le recomendaron sesos de mula para encantar a un hombre.
- Beatriz de Velasco, española, mencionó que le recomendaron echar un cuajo de sangre cuando le viniera la menstruación en el chocolate y darlo a beber al hombre deseado, así lo hizo y al poco tiempo se casó.
- María Sotelo, mulata, relató que éstas le dijeron que la tierra de muertos era buena para que los hombres las quisieran, además que había que lavarse las partes bajas y el agua debía calentarse y hacer allí el chocolate para darlo a los amantes.
- Juana, mulata, hija de la acusada Mariana, menciona que:”habiéndose muerto una mula, una noche a las doce de la noche la dicha Mariana, su madre, fue y sustrajo los sesos y le dijo: que había de venir ahora la mula gritando a pedirnos sus sesos, y que estos los usarían para que los hombres las quisieran bien...”⁵⁷

Los elementos de origen animal constituyen la base primordial de la magia de ascendencia europea y africana, en tanto que los componentes minerales y artificiales son característicos del folklore negro.

Polvos, hierbas, objetos diversos o de materia animal son ingredientes que regularmente fueron y son empleados en la elaboración de los embrujos amorosos, mismos que conjugan recursos europeos con autóctonos y de origen negro.

Algunos de éstos revelan un deseo de integración social por parte de algunas mujeres, ya que a lo largo del tiempo y dentro de las sociedades la mujer ha sido vista como un símbolo negativo.

Las enfermedades, envidias, conflictos, pérdidas económicas y sobre todo desgracias han marcado a la mujer como sinónimo de “maldad”, por ello, es perfecta para llevar a cabo prácticas endemoniadas. Por el contrario, el varón es su contrario positivo, es el encargado de los beneficios como lo son la salud, orden y prosperidad. Se podría considerar que en ciertas sociedades el hombre es superior a la mujer. A la derecha todo lo que es masculino, de buen augurio, poderoso; a la izquierda, lo que es femenino, de mal augurio, nefasto.

En la magia sexual el testículo derecho de los animales aportaba la fecundidad, el izquierdo, la esterilidad.

⁵⁷ *Íbidem*, f.16.

Muchas fueron las que se valieron de estos medios para atraer o castigar a los amantes.

“María, mulata dice que una mulata a la que llaman “Cotilla” le dijo que su marido era bravo y la azotaba y que cuando viniese a su casa un caballo le tomaría sudor y daría en la comida para que se calmara...”⁵⁸

“Ana López, mulata dijo a Ana de Cota que después de haber tenido acto ilícito con su amigo se lavaba las partes bajas y el agua se la daba a beber a su marido que era muy celoso y le pegaba, y de allí en adelante el marido no la besaba y que a un perro bravo que tenía en su casa que ladraba mucho cuando su amigo venía verla le había dado un poco de carne fresca con agua de las partes bajas que se había lavado después de haber tenido acto carnal con su amigo y la dejase hasta que hediese y así el perro no ladraba mas...”⁵⁹

Hemos observado que la gente acudió en busca de la Bruja por múltiples razones, como lo la adivinación, suertes, maleficios y demás. Muchas, o la gran mayoría, mezclaban lo sagrado con lo profano.

A este grupo de acusaciones, la Inquisición designó como “supersticiones”.

La superstición se presentaba con frecuencia en la población novohispana, ya que en los archivos inquisitoriales se encuentran numerosas denuncias de personas que los inquisidores calificaban de supersticiosas.

A principios del siglo XVII fue publicado un edicto de fe donde la Inquisición ponía especial interés en definir que era “superstición”. Supersticiosos eran los que mezclaban lo sagrado con lo profano, esto es, que todos los que recomendaran hechizos brujerías, oraciones, recetas, maleficios etc. serían aprendidos, interrogados, y en su caso, juzgados.

Todo tipo de adivinación (ya sea consultando a los demonios, echando la suerte de las habas, que también fue empleada para tener revelaciones; haciendo cercos en el suelo, o ingiriendo bebidas o plantas alucinógenas) quedaba prohibida.

Existen dos tipos de “superstición” a saber:

1.- Las que se ordenan para saber algunos secretos de cosas que por fuerza de la razón natural no se pueden saber. A estas las conocemos como artes adivinatorias, que quiere decir para adivinar; algunas de éstas derivan con un pacto con el Demonio, así éste les

⁵⁸ AGN, Inquisición, V.435, f. 208.

⁵⁹ AGN, Inquisición, V. 435, f. 71.

mueve la fantasía y les representa lo que han de decir para adivinar las cosas preferentes, secretas o las que están por venir.

2.- Las que son para alcanzar algunos bienes o librarse de algún mal, y que no se pueden lograr por nuestra propia mano. En éstas entran los conjuros, ensalmos y hechicerías.

La suerte de las habas fue una práctica adivinatoria común y constante dentro de la sociedad novohispana y que muchas mujeres emplearon, tal es el caso de María Becerra, mulata de Veracruz, que en 1602 fue muy concurrida por la gente.

Ella tomaba las habas, un carbón, que significaba la noche, y un grano de sal y en un papel y un tomín los pasaba de mano en mano, luego mordía un haba y recitaba ciertas palabras y las echaba y según la posición era la respuesta a lo cuestionado.

Estefanía de los Reyes hacía también de estas suertes y además empleó maíz, todo ello para saber si un mozo (mismo que la denunció) se casaría con ella, de esta manera echó en una jícara con agua unos maíces y los esparció en forma de cruz nombrando al Espíritu Santo y al decir esto, dejaba caer el maíz que le quedaba, se juntaron tres y otro se quedó aislado, interpretó esto diciendo que pronto se casaría.

A otra persona le dio unos polvos que echándolos en la cama con un poco de perejil amansarían al marido, que se pondría un poco mal.⁶⁰

Otra constante en estos delitos fue el conocido como: “hablar por el pecho”. No se pone énfasis en mencionar en qué consistía, pero: “tiene un ruido en el pecho a modo de silbido, que se llama “**Mariquita**” y éste le dice muchas cosas que están por venir”⁶¹ .

Esto le sucedió a una negra conga llamada Margarita en la ciudad de México en 1630; gracias a esta habilidad sabía cuando llegaban las naos y descubría cosas. Tal vez pudiera ser algo relacionado con la ventriloquía o que “algo” les hablara y ellas lo expresaran a los demás.

⁶⁰ AGN, Inquisición, V. 599, f. 241-245.

⁶¹ AGN, Inquisición, V. 474. f. 493.

Cathalina, negra, en 1632, por medio de esta habilidad descubría cosas, Ana negra en 1633 descubrió un diamante, Phelipa negra de Angola fue una anciana que descubrió, entre otras cosas, una mula, además de decir que esta habilidad la había adquirido porque había nacido en viernes y que había hablado en el vientre de su madre, además de tener un Cristo en el paladar.⁶²

Otras mujeres juzgadas por delitos varios fueron:

- Leonor de Vargas, mulata de Puebla quien en 1612, fue acusada de llevar una vida escandalosa y vivir con un mozo mudo que no tiene miembro, sabía de embustes para que los hombres quieran, leía las manos y señales del rostro. Todo salía cierto.
- Cecilia, negra de Acapulco en 1621, pronosticaba la llegada y hundimientos de las naos. Ayudaba a descubrir tesoros.
- Angela María, Adriana Cabrera, Juana Jalapa, negras y mulatas de la ciudad de México en 1655, adivinaban por rituales con jarros de agua por medio de las figuras que se formaran en éstos, también el robo de cosas.
- Micaela de Juan Gómez mulata de Michoacán en 1689 adivinaba cosas viendo cuervos.
- Varias mulatas de Veracruz en 1693 fueron denunciadas por practicar nigromancia y utilizar tijeras para adivinar cosas y saber el paradero de éstas.
- Gertrudis mulata de Tulancingo, Hidalgo, empleaba hierbas para saber que acontecía con los hombres.

⁶² AGN, Inquisición, V. 592, f. 448-456.

Sírveme y te daré lo que quieras. Aparición del Demonio al hombre de color

En el siglo XVII también encontramos que los hombres fueron partícipes de la brujería.

A diferencia de las mujeres, los hombres de color en la Nueva España se volvieron siervos del Diablo por razones más prácticas, esto es, de cierta manera quisieron tener un mejor desempeño y reconocimiento en ciertas actividades que llevaron a cabo, un ejemplo es la arriería y vaquería (montar y dominar al ganado), dominio de los toros; pero, sin dejar atrás la cuestión amorosa.

Al igual que con la bruja, las apariciones del Maligno se dieron en lugares ocultos, desolados y siempre durante la noche.

Para lograr riquezas, destrezas y favores amorosos y sexuales, los ignorantes o consultantes solían usar ciertos amuletos que podían ser de oro, plata, huesos, semillas, polvos, o en muchas ocasiones pedazos de papel con la imagen del “Maligno” o dibujos en ciertas partes del cuerpo.

El término “amuleto” indica un objeto que posee la cualidad mágica de defender al portador de ciertas influencias; ejerce una influencia mágica activa, dado que puede proporcionar éxito o riqueza a quien lo porta.

El amuleto debe llevarse sobre el cuerpo dado que su poder se deriva de su contacto con la piel, es decir se forma un nexo indivisible, así se explica el por qué de las figuras y dibujos sobre la piel poseen un poder mayor e inmediato, como los dibujos del Diablo en ciertas partes del cuerpo.

Juan Francisco, mulato fue acusado de tener pacto con el Diablo y traerlo consigo en un papel, “que trae al Demonio consigo y tiene pacto con él, y le ha dicho que lo trae pintado en un papel al lado del corazón”.⁶³

La figura número 1 nos da un ejemplo del tipo de dibujos con alusión al Diablo, que hombres y mujeres llevaron ocultos en su cuerpo.

⁶³ AGN; Inquisición, V. 281, f, 102.

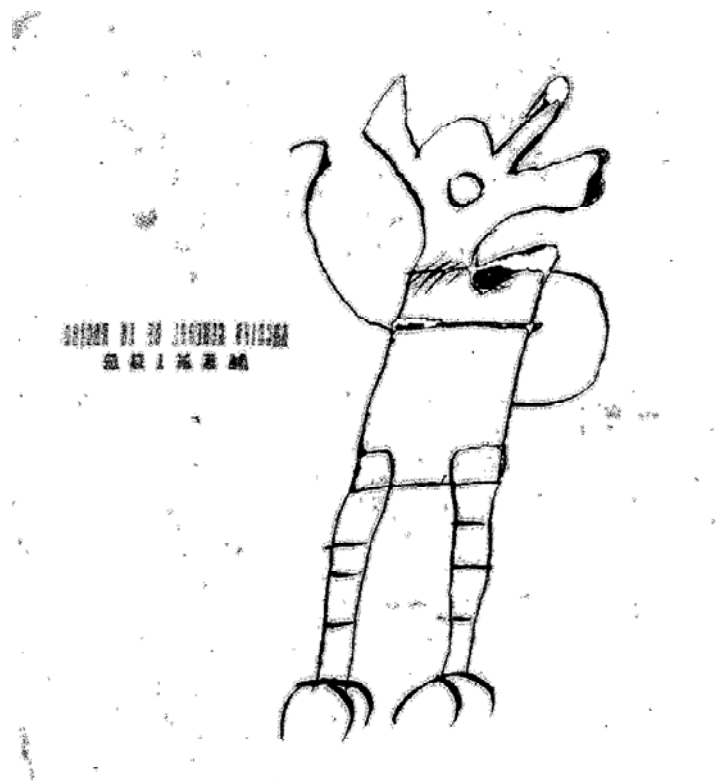


Figura 1

Francisco decía que desde que adoraba al Demonio tenía muchas suertes, lo mismo con las mujeres que en los toros.⁶⁴ Esta necesidad de destacar ciertas habilidades que iban más lejos de los rudos y extenuantes trabajos a los que fueron asignados, se hizo una constante en la vida de hombres y mujeres de color, ya que la sociedad se encargó de aislarlos de toda actividad que pudiera representar un desarrollo del individuo y representar un nuevo peligro para la sociedad. A finales del siglo XVII, el viajero y escritor Gemelli Careri mencionaba que existía un gran temor a una rebelión de negros debido a los malos tratos.

Los mulatos generan desconfianza porque son más introvertidos que los indígenas, porque según las autoridades son más dados a la mentira y al disimulo que a las explosiones de violencia.

Es, tal vez, por esta causa que buscaron actividades en las cuales desarrollarse y olvidar un poco el maltrato del cual fueron víctimas.

Así, muchos acudieron a los brazos del maligno. Sebastián fue un mulato de Acámbaro, Michoacán que en 1650 tendía a recomendar las alianzas con el Maligno.

⁶⁴ AGN, Inquisición, V.281, f.100.

Sebastián practicaba la vaquería y le dijo a un mestizo que: "si tenía ánimo para entrar a una cueva, que allí le daría yerbas para todo lo que quisiera, como para solicitar mujeres, ganar en el juego y otras ambiciones; éste le dijo que sí y Sebastián le advirtió que no debía llevar rosarios ni reliquias, le preguntó que qué ceremonias se habrían de llevar adentro de la cueva a lo que Sebastián respondió que habría un banco y debía sentarse y luego aparecería algún animal que se le acercaría, no debía maltratarlo y que luego le saldría el Demonio y que le daría las yerbas para los efectos que pretendiera y así empezaría a servir al Demonio..."⁶⁵

Como se ha mencionado, la cuestión respecto a que el Diablo se presente en lugares solitarios, en este caso en una cueva, es una constante a lo largo de este siglo.

A diferencia de las mujeres, los hombres quieren destacar, ganar dinero y tener muchas mujeres.

Otro caso similar es el del mulato de Villa de los Lagos, Roque, que en 1650 tenía contacto con éste y de igual manera se le aparecía en una cueva: "trae consigo al Demonio en unos trapos metidos en el pecho al lado izquierdo, y que con eso a lo largo de tres años había alcanzado a todas las mujeres que había querido, y esto se lo había dado el Demonio que se le aparecía en una cueva en figura de hombre"⁶⁶

Otro hombre que buscaba tener suerte y atraer mujeres fue Lucas de Figueroa, mulato de Guanajuato, que en el año de 1640 conocía de ciertas palabras para invocar al Diablo: "denuncian que conocía palabras para invocar al Demonio y que tienen la virtud de atraer mujeres y encantarlas"⁶⁷

Por medio de ejemplos, hemos visto un poco de la situación que negras y mulatas enfrentaron en la sociedad del siglo XVII; cada denuncia fue el reflejo de una vida, sus deseos y temores tomaron forma mediante un "simple" consejo. Tuvieron el conocimiento de lo prohibido y, por ello, fueron un imán para la desesperación y alivio de muchos y muchas. Poseían solución en cada uno de los campos que eran considerados como herejía, y aunque, estas mujeres fueron denunciadas en la mayoría de las ocasiones por sus semejantes, siempre estuvieron a la vista de cualquiera para compartir su saber.

⁶⁵ AGN, Inquisición, V.435, f. 420.

⁶⁶ AGN, Inquisición, V. 561, f. 254.

⁶⁷ AGN, Inquisición, V. 899, f. 278.

Capítulo Tres: El Diablo en el cuerpo. Presencia del Diablo en la vida cotidiana.

Aquelarres, apariciones, pactos y vuelos nocturnos.

La curiosidad de entender, manipular y dominar diversas situaciones, es y fue la razón, por la cual muchas personas buscaron el consejo de la “bruja”, que, valiéndose de las formas más extrañas, pudo apaciguar la curiosidad y desazón de la persona que la necesitaba.

Pero más allá de todo esto, encontramos el uso de los medios más insólitos para conseguir sus objetivos, a la par de esto, las mujeres de color que creyeron en el Diablo hicieron notar, la mayoría de las veces, la presencia de éste.

A continuación se presentarán ejemplos que muestran la relación que existió entre negras y mulatas brujas y el Diablo, mismo que “ayudo” la mayoría de las veces a conseguir algo, así tenemos que el Maligno tuvo gran actividad en el México del siglo XVII.

Muchos de los casos estudiados presentan similitudes con los europeos, se narran cosas fantásticas e inverosímiles que llevaron consigo la necesidad de las personas de creer en algo.

Cuando se habla de la presencia del Diablo en la vida de ciertas mujeres, hay que tomar en cuenta los detalles más insignificantes, que denotaron su relación con éstas; cosas mínimas como el que tanto mujeres y hombres traían la imagen de éste pintado en el cuerpo o en un papel al lado del corazón “ Juan Martin, mulato denuncia que Juan Francisco, mulato, trae consigo al Demonio y lo adora, porque una persona vio que Juan Francisco tenía muchas imágenes del Demonio y arrodillado le adoraba, entonces esta persona toma cuatro de las imágenes y las tiro al suelo y las piso y escupio, Francisco dijo que cuando no trae al Demonio no le va bien y cuando lo trae consigo ace bien las cosas y que tiene pacto con el y lo trae pintado en un papel junto al corazón, que tiene suerte en los toros”⁶⁸.

Este ejemplo denota la necesidad de aferrarse a algo, en este caso al Diablo, para destacar en algo, o simplemente correr con suerte, y será el Demonio quien lo proveerá, siempre y cuando reciba algo a cambio, el pacto se hace presente.

⁶⁸ AGN, Inquisición, V.281, f 100-104.

Es la misma situación de María de la Cruz mulata, que en 1655 mantenía un vínculo estrecho con éste, ya que “tenía un demonio pintado en las espaldas y otro en el muslo de la parte de adentro, María de la Cruz tenía grandes preseas y bestidos y que esos se los daba el Diablo que tenía pintado, que era mujer temida por escandalosísima, y que María de la Cruz estandose muriendo dijo a una comadre que la curaba que cogiese una cajita pequeña y que por reverencia de Dios no la abriese ni que viese lo que dentro de ella abia, la quemase y enterrase....⁶⁹

El Pacto con el Demonio deja en claro que los solicitantes no solo buscaban suertes, sino que iban más allá, buscaban relaciones exitosas y bienes materiales, mismos que, por su situación dentro del estrato social, no tendrían; buscaron en cierto momento destacar y salir del olvido en el que se mantenían.

Invocar al Demonio por malos tratos recibido, fue una razón más por la cual estuvieron dispuestos a servirle.

En 1663 en Michoacán, Bernarda de San Joseph mulata, fue llevada de la ciudad de México a Valladolid por su amo, mismo que amenazó con desollarla si hacía alguna cosa en el camino, por lo cual...”desesperada dijo que el Demonio la llevara en cuerpo y alma y que creía que no abia Dios pues permitia que la tratasen de manera que le trataban, pedía a dios que permitiera que viniesen los demonios por ella, entonces por dos veces vio un bulto al parecer color rojo con llamas de fuego que le incitaba interiormente a que se acercase e invocase y dijese lo que quería....⁷⁰

A causa del maltrato recibido, muchas mujeres de color invocaban al Diablo, como lo sucedido con Bernarda que buscaba un consuelo, también se hizo presente la invocación en busca de un castigo que debilitara poco a poco al amo.

Dorotea fue una mulata del estado de Guanajuato juzgada en 1695; acusada de hacerle maleficios a sus amos, tales, como hacer que poco a poco éstos perdieran la vista.

En su desesperación, estas mujeres recurrieron a los medios más insólitos para vengar el maltrato del que fueron objeto por mano de sus amos; el uso de cabellos, animales, hierbas

⁶⁹ AGN, Inquisición, V.566, f 444-445.

⁷⁰ AGN, Inquisición, V. 598, f.142-143.

etc., deja en claro que serían, y fueron capaces, de invocar al Demonio para cobrar las desgracias de las cuales fueron víctimas.

Ejemplos como estos encontramos varios, pero estos por relacionarse directamente con mujeres de color y con el Diablo, fueron brevemente descritos, además de dar fe de que la desesperación y zozobra condujo a éstas a llamarlo, ya que en muchos de los casos, creyeron que Dios no existía porque éste no podía ayudarlas y curar su dolor; por lo que, recurrieron al método más fácil: El Demonio.

Como menciona Alberro Solagne su suerte miserable las lleva a blasfemar y recurrir al Diablo con quien firman un buen pacto que les asegura riquezas, amores, libertad...⁷¹

El Diablo otorga riquezas a los pobres, poder a los débiles, belleza a los feos, honor a los desesperados y el favor de los poderosos.

Muchas mujeres recurrían a esta alianza con el Demonio a cambio de encontrar la ayuda que necesitaban, servirían al “Maligno” pensando que ellas lo controlarían, mas sin en cambio éstas eran el medio por el cual el “Maligno” podía dañar la fe de los demás.

Un punto importante, es conocer cómo y por qué medios este ser, “hacia acto de presencia” con los solicitantes; ejemplos de mujeres de color dentro de la sociedad novohispana presentan similitudes con las europeas, desde lugares solos y ocultos donde tenía lugar dicho encuentro, hasta la forma animal que éste presentaba.

Pedro de los Ángeles, religioso denunció a Sebastiana, mulata, en 1650 porque “le dijo a Melchor mulato, que si tenía ánimo para entrar a una cueva, que allí le daría yerbas para todo cuanto quisiese pero que no debía llevar reliquias sagradas ni rosarios, Melchor le preguntó qué ceremonia se habían de hacer en la cueva entrando en ella, le respondió que hallaría un banco y se sentaría y que este banco se había de convertir en una serpiente; se le enredaría en los pechos y si tenía ánimo y no la maltrataba saldría bien y que luego aparecería una figura que sería el Demonio y le daría las dichas hierbas para el efecto que pretendiera contra nuestra santa fe y que así serviría al Demonio..⁷²

⁷¹ Solagne Alberro, *Op. Cit.*, p.187.

⁷² AGN, Inquisición, V.420, f.420.

Aquí se presenta el típico lugar solo y alejado, mismo en el que el Diablo hará su aparición en forma de algún animal relacionado con éste, como lo es la serpiente, así que el miedo tendrá que ser superado para conseguir lo que se pretende, se ha de renunciar a Cristo para siempre; en este caso por ser un hombre al que se le recomienda esto, se piensa que lo que buscaba es el favor de alguna mujer o destacar en el arte de los toros o en otra actividad, como fue costumbre en la sociedad de esa época.

Veamos una oración (más adelante se explicará el empleo de éstas y sus significados) que invoca al Diablo e involucra a Santa Marta la Mala o Santa Muerte, y que, por su contexto, se empleaba para atraer algún amor y buena fortuna:

Marta, Martilla
Señor compadre
Y la Comadre
Me imbie dineros
Y al hombre que quisiese bien
Y para ver si es verdad
Que ladren los perros
Y cante un gallo
Y el Diablo cojuelo hará esto por mí

Por medio de esta oración, Mónica de la Cruz, mulata habitante de la ciudad de Puebla en 1652, tenía comunicación con el Diablo, mismo que le decía que cosas usar para lo más diverso, que iba desde sahumerios de chocolate y romero para saber si el amante volvería, pelos de partes vergonzosas para no alejar al hombre, hierbabuena y yerba de Santa María para el Compadre, o sea, el Diablo y para hacer el mal orines.

Aquí se presenta un pacto “explícito” que es cuando la persona invoca la ayuda del Demonio y lo es independientemente de que éste responda.

El pacto “tácito” es cuando sin un conjuro, una persona realiza un acto procurando un efecto que no se sigue naturalmente y que no es lógico esperar.

Margarita de Arriata llamaba al Demonio de la siguiente manera: “Demonio que hacéis que no me lleváis a los infiernos en donde tendré más descanso que aquí” o “Demonio como no vengas por mi alma no sabéis que os la tengo entregada y es vuestra mucho tiempo”; por valerse de estas oraciones fue reprendida por la hija de su amo quien le dijo que como se atrevía a decir esto sabiendo que Dios nuestro señor había muerto por ella a lo que respondió dicha mulata: “que necesidad tuvo Dios de morir por mi, yo acaso se lo mande pedir..”⁷³

El Diablo transformado en hombre hace su aparición, podía ser un hombre blanco o negro, generalmente con porte elegante que podía ayudar en cualquier situación.

Las reuniones, ungüentos, vuelos, luces fueron situaciones que en la vida de estas mujeres de color también se hicieron presentes. Estos casos presentan grandes similitudes con los relacionados a las Brujas europeas.

Muchas mujeres fueron acusadas por personas que aseguraban verlas salir de noche y dirigirse a los “aquejarres”, tal es el caso de Ana de Herrera, mulata de Veracruz que en el año de 1594 fue acusada, entre muchas cosas como echar suertes para saber si el galán se casaría con ella, oraciones a San Julián Pascual y jurar por la virginidad de la criatura de una preñada la suerte que se tendría con el amante, de ser una bruja que salía de noche...”las brujas juntandose con ella y desnudandose en cueros, untandose con unturas infernales y diabólicas habían salido muchas noches de su casa a oras extraordinarias en compañía de otras personas con candelillas y huesos sobre la cabeza haciendo ruido, y que como el Demonio a las tales mujeres habia enseñado el uso de diversas cosas para sus maleficios, como son hojas, dientes de ahorcado...”⁷⁴;este es un caso en donde las acusaciones por supuesta bruja y reuniones con otras para esperar la aparición del Diablo y aprender de sus maléficas artes, empezaban a hacer eco en la sociedad novohispana, poniendo en tela de juicio a muchas.

Otro caso detallado que poco a poco se adentra a los elementos europeos de la aparición del Diablo, es el ocurrido a María de Roxas mulata en 1625.

Ella fue denunciada por otra mulata, misma que menciona que estando en la cocina extendió los pies María...” y vido esta declarante que en uno de los pies tenía abierta una

⁷³ AGN, Inquisición, V.689, f.349.

⁷⁴ AGN, Inquisición, V.207, f.115-117.

costra en la planta del mismo y traia alli dentro al Demonio pintado, y que entraba a torear los habitos de hombre en la plaza del pueblo y que no le pasaba nada por acción del Demonio; y la llevo a una cueva donde habia escaños y masas de piedras y vieron al Demonio visiblemente el cual les dijo que no le temiesen ni nombrasen a Dios y justamente vieron una culebra grande y gorda enroscada en sus pies, luego se les aparecia en forma de hombre y les daba cosas para encantar a los amantes”....⁷⁵

Los casos denunciados poco a poco presentan similitud con los europeos, en los anteriores se describió como las mujeres se adentraban en lugares solitarios y alejados, tales como cuevas, siendo la figura de un hombre la más común apariencia que el Diablo tomó, también los animales relacionados con éste hacían su aparición; la más común la culebra.

Una de las pruebas más fehacientes, tanto para acusadores como para jueces, fue la presencia de una “supuesta marca” que denotaba la presencia del Diablo entre dichas mujeres; por medio de ésta se demostraba la culpabilidad de las acusadas.

La curiosidad de estas mujeres era compensada por remedios para alcanzar al hombre deseado, por lo que el amor fue el declive para las mismas.

Francisca Gallegos, negra, y Francisca de Natera, mulata, fueron acusadas por ser brujas, decían que tenían un unguento...”que lo sabían hacer y que untándoselo en las coyunturas del cuerpo se iban a donde querian y que se juntaban otras muchas en un campo muy grande a donde se les aparecía el Demonio en figura de hombre apuesto y le besaban debajo de la cola, cantaban y bailaban y ahí les daban de comer abundantísimamente y que después se volvían a donde querían, y que para ser brujas habian de darle al Demonio un dedo de la mano izquierda que tuviese el nombre del Demonio y que se lo podian quitar cuando quisiesen y el Demonio las señalaba con una señal muy sutil que era su marca del Diablo en un ojo o en un lado del rostro...”⁷⁶

En este ejemplo se hace más notorio el típico aquelarre europeo: el unguento para volar e ir a donde se quisiese, la marca que el Demonio dejaba, el hombre guapo, las danzas, cantos y comida en abundancia, hay que tener en cuenta que muchos de dichos unguentos no eran más que simples drogas que hacían que éstas alucinaran y en muchas ocasiones tuvieran lo

⁷⁵ AGN, Inquisición, V.356, f.474-475.

⁷⁶ AGN, Inquisición, V.342, f. 350.

que deseaban, en este caso la comida ya que si tomamos en cuenta el rol que desempeñaban como esclavas las carencias que éstas presentaban eran múltiples.

El vuelo por medio del dicho unguento acrecentaba mas el peligro de que la brujería se extendiera convirtiéndose en una amenaza política y social, ya que se podía llegar a las zonas geográficas más alejadas, tanto en distancia como en aspectos de fe.

Muchos de estos elementos fueron acrecentándose gracias a la imaginación; muchas de estas mujeres llegaron a creer que volaban y aún mas que tenían relaciones con el Diablo, pero estas alucinaciones no eran más que consecuencia de los tóxico que se encontraban en dichos unguentos, Norman Cohn menciona que en Europa los unguentos del siglo XVI no están compuestos de narcóticos sino de sustancias menos tóxicas y extrañas, tales como carne de víbora, culebras, sapos y arañas; en la sociedad novohispana se tiene en cuenta que los unguentos que se llegaron hacer debieron tener una influencia mestiza por el gran conocimiento de plantas medicinales y alucinógenas que los nativos de aquí poseían, tales como el peyote.

El unguento se aplicaba antes de ir al Aquelarre, nunca después.

Roland Villeneuve hace mención de tres variedades de unguento:

- 1.-El unguento que produce la ilusión momentánea de una metamorfosis animal.
- 2.-El unguento que permite creer a las brujas que van al sabbat, pero se localiza únicamente en la imaginación.
- 3.-El unguento que permite un verdadero viaje al sabbat, mientras Dios lo permita.⁷⁷

Juana “La Penda” decía que “ella y otras mujeres volaban y que la molestaba el Diablo desde hace cinco años y que éste le hacia rasguños y pellizcaba hasta las doce de la noche...”⁷⁸

Por lo que, se entiende que sin dicho unguento, las brujas no podían asistir al aquelarre y disfrutar de las fantásticas cosas que sucedían en ellos, el unguento les permitía “volar”, ya que en muchas ocasiones se tenían que cubrir “grandes distancias” para acudir a éstos.

⁷⁷ Villeneuve, *Op cit*, p. 186.

⁷⁸ AGN, Inquisición, V.356, f.140.

Las brujas ayunaban antes de asistir al aquelarre y las drogas o unguento aplicados a las partes más sensibles del cuerpo habrían surtido efecto rápido por lo que muchas mujeres no distinguían entre la vigilia y el sueño; tal vez soñaban y creían que lo que habían soñado era verdad.

Juan Galán. El acto carnal con el Demonio.

La gran imaginación religiosa respecto a las cosas “diabólicas” que las brujas realizaban en los aquelarres, desencadenó los relatos más extraños; ejemplo de ello es lo que Francisca Gallegos describió en su proceso: “se les aparecía el Demonio en forma de hombre y cantando y bailando le besaban debajo de la cola...”⁷⁹ entre otras cosas, las brujas al llegar a estas “reuniones” tenían que saludarle (al Diablo), hablar un momento con él, rendirle honores, ya sea en figura humana o animal y en determinado momento, tener relaciones sexuales con él. Lo anterior era un factor de orden común dentro de las acusaciones de brujería. Se suponía que las brujas volaban grandes distancias para llegar a éste, permanecían toda la noche donde danzaban y cantaban y después el Demonio les entregaba cualquier cantidad de remedios para lo que éstas perseguían, mantenían encuentros sexuales con éste; y al aclarar el día, debían volver a sus casas y amanecer junto a sus esposos o simplemente en el lecho como si nada hubiese ocurrido.

Los Sabbats o Aquelarres, eran presididos por el Demonio, quien podía tomar forma humana o animal. Las “reuniones” se llevaban a cabo en fechas fijas. En Europa tienen lugar el 30 de abril, pero con frecuencia se celebran en otra época. El 23 de junio, día de San Juan Bautista y el 21 de diciembre, día de Santo Tomás de Aquino eran días festivos para las brujas. Se considera que la base de todas sus prácticas son los actos sexuales.

El acto carnal con el Demonio fue objeto de muchas acusaciones ante la Inquisición, no sólo para las mujeres de color, también para las pertenecientes a las demás castas sociales.

“...Por fin el diablo se transforma a veces en varón para alcanzar acceso carnal con una buena mujer, y a veces se hace mujer para dormir con un varón bueno y así concibe...”⁸⁰ ; Por medio de esta cita Fray Andrés de Olmos describía brevemente las uniones celebradas, tanto por mujeres como por hombres, con el Diablo; siendo la mujer o bruja la presa más fácil para ello. Muchas de las cosas descritas en los procesos inquisitoriales relacionados con esto cayeron en la fantasía.

⁷⁹ AGN, Inquisición. V.342, f.351.

⁸⁰ Olmos, *Op.cit.*, p. 31.

Se dice que el acoplamiento podía ser muy doloroso y frío, el Demonio despedía un olor insoportable; Robert Muchembled, al igual que Villeneuve, se creía que el sexo del Diablo era frío, anormalmente grueso, les hacía daño y les desgarraba la carne como si estuviera provisto de espinas y que el semen era igualmente frío; menciona que el cuerpo helado hace referencia a la muerte y que al igual que los testimonios del acto con dolor, existen otros que presentan placer entre estas mujeres.⁸¹

Juana María, mulata de la ciudad de México en el año de 1648 decía que” el Demonio la habia prevenido que cuando se confesase sacramentalmente callara todas las cosas y remedios que le habia dado, y que en dos años continuos lo habia ejecutado asi, que habian sido treinta las juntas que tuvo con el Demonio, que había cohabitado con él torpemente y que una y otra vez habian pisado la cruz que hacian en el suelo...⁸²

Historias como éstas fueron contadas por las mujeres de color, en muchos aspectos la mayoría de los relatos tuvieron tintes fantásticos, desde decir que el Demonio aparecía en sus habitaciones y llegaban al acto carnal y después de esto el Demonio les daba todo lo que ellas querían. Algunos relatos sólo se enfocaban en decir que eran brujas, mas no ahondaban en las características anteriormente señaladas para ser bruja. Otros, como el siguiente ejemplo, daban detalles de cómo se propiciaban las uniones carnales con el Demonio. En Puebla de los Ángeles en el año de 1672, Francisca Zerdán mulata esclava fue acusada por su amancebado de haberla visto cohabitar con el Demonio mientras el fingía dormir. Francisco fue un español, amante por 9 meses de Francisca y la denunció, porque cuando le dijo que se separaría de ella, a los cuatro días empezó a sentir un gran ardor por lo que fue a buscarla, diciéndole que ella era la causa del mal que traía por lo que debía curarlo; ella le dijo que no había hecho nada y como él no mejoro regreso con ella y el mal se le quito.

Poco después, descubrió que estaba ligado, ya que quiso tener nuevas “amistades” y no pudo; por lo que, volvió con Francisca. Durante muchas noches sentía mucha inquietud y se levantaba de la cama contra su voluntad, como impulsado por una fuerza que desconocía y llegaba hasta la puerta de la mujer, donde sentía miedo y pavor al escuchar que ésta hablaba con alguien. Entraba a la casa de ella luego de un rato y no veía nada, pero revisando la

⁸¹ Muchembled, *Op.cit.* p.83.

⁸² AGn, Inquisición, V.918, f.14-18.

cama de ella parecía sucia como si hubiese tenido actos carnales con muchos hombres ” había materias hediondas y su mal olor provocaba vómitos, todo era obra del Demonio”; una noche acostado con ella sintió que le tocaban las manos y los pies como para ver si estaba dormido y reconoció que Francisca no era y pensó que era el Demonio, por lo que se hizo el dormido; empezó a sentir que ella se apartaba hacia el borde de la cama, oía el revuelto y sentía los movimientos que hacía con su cuerpo como si estuviera con un hombre, la quería tocar y no podía por miedo, entonces volvía a voltear y la veía dormida pero al tocar la ropa y colchón estaba mojado como si hubiese estado con muchos hombres. Hasta que un día la escuchó hablando con alguien que no “tenia voz de humano y ella le dijo si Demonio, ya se fue, ven...”⁸³

Sin duda, Francisco llegó a la conclusión de que su amante mantenía acto carnal con el Demonio porque escuchaba que ésta hablaba con alguien, muchas noches estando con ella sentía la presencia de otro en la cama y no podía hacer nada porque el temor lo invadía, la veía moverse simulando el acto con algún hombre, pero no había nadie; al revisar la cama encontraba semen que despedía un olor nauseabundo, y en las noches que no estaba con ella ...”siente que le menean el cuerpo y en la habitación se le pone como neblina de viento y oye unos susurros como que ella le esta hablando, y queriendose apartar de ella ésta lo amenaza diciendole que lo abía de volver loco...”⁸⁴

El Diablo le había dado poderes a esta mujer, le había enseñado a ligar hombres y hacerles toda clase de males a cambio de cohabitar con éste, además de atormentar a los amantes que tuvieran la intención de abandonarla hasta volverlos locos.

Micaela mulata de Zombrete, Zacatecas en 1681 fue denunciada por acto carnal con el Demonio y por otros remedios y hechizos. Fue acusada por hacerle hechizos con una manzana a un mulato que era su amante, éste vomitaba cabellos y otras inmundicias.

Denuncian que:” tenía acto carnal con el Demonio en figura de negro en una cueva y que éste le decía que no se volviese a Dios, que era suya; y que la aporreaba pidiendole celos del mulato que hechizo, si no le dejaba la había de llevar al infierno; a veces se le aparecía

⁸³ AGN, Inquisición, V.619, f.19-20.

⁸⁴ *Íbidem*, f.18.

en forma de tecolote y muy a menudo se le aparecía en la puerta de su casa y tenía acto con él...”⁸⁵

En este ejemplo no se detalla a fondo la relación entre éstos, a cambio, se muestran los celos que el Demonio siente por el amante (el cual ha sido embrujado por ella) de ésta y las amenazas que Micaela recibe de éste de llevarla al infierno.

Al igual que en otros casos, el Diablo le ha dicho a sus “mujeres” que renegasen de Dios y les ha enseñado a hacer mal, pero también debían saber acerca de “cómo hacer bien”; esto pasó con Micaela, tanto hacía mal como bien y esto lo demostró con el mismo amante que la buscó para que lo curase de los embrujos que le provocó, y cuando ésta da remedio, el amancebado vomitaba inmundicias y cabellos que al parecer eran de ella.

El caso de Antonia de Soto es muy interesante, ya que además de mantener acto carnal con el Demonio, se hacen presentes elementos de enseñanza indígena, como lo fue el uso del peyote y otras hierbas para conseguir sus propósitos.

En el año de 1693, Antonia de Soto, mulata de Parral, Chihuahua; había huido de dicha ciudad y permanecido un año con una mestiza que le había dado unas hierbas para que no la reconocieran los que la buscaban, hasta que huyó con un indio llamado Fabián de Ribera, quien le había dado tres piedrecillas que tenían poderes y le permitían hacer todo lo que ella quería, como montar potros y nunca caerse.

Para llamar al Demonio ella usaba las palabras “Achula y Yumara”, y que: ”cuando se le aparecía eran los domingos, lo veía en figura de hombre blanco y que entonces le decía que no temiese, que él la ayudaría, otras veces le daba fuerza y valor para hacer cosas, su voz era como de hombre y que algunas veces lo había visto como la sombra mientras hablaba con Matías y que entonces oyó bramar como oso y que luego que llego esta declarante a donde estaba la sombra se volvió hombre. Un día que se abía untado las coyunturas con peyote y lechuguilla se le apareció el Demonio en figura de hombre blanco vestido de negro y le empezó a alargar el rostro y hacerle amores y le dijo que si quería ser suya, a lo que respondió que si...”⁸⁶ “

⁸⁵ AGN, Inquisición, V.671, f.97-106.

⁸⁶ AGN, Inquisición, V.525, Tomo II, f.516-519.

Antonia de Soto cumpliría y accedería a todos los propósitos del Demonio, a cambio de que éste le ayudara a no volver con sus amos, de los cuales recibía maltratos, siendo esto la razón de su huida.

Pero no todas pasaron por todo lo antes descrito, algunas mujeres fueron iniciadas como brujas por otras que ya lo habían sido por el Demonio; otras acudieron en contra de su voluntad; como es el caso de Juana mulata originaria de Cuajinicuilapa, Guerrero, que en el año de 1654 describió el proceso que siguió para iniciarse como bruja: "... que siendo de poca edad la había llevado su madre llamada Catalina, ya difunta, y su tía Dominga a la barranca que llaman Honda junto al monte y que ahí aparearon a las bestias en que iban y desde ahí le vendaron los ojos y la llevaron a un estrecho a pie y que al entrar de una cueva su tía le dijo a su madre que le arrebatara una cuerda que llevaba de Santa Juana y desde allí sintió que la metían en la cueva; que allí se desnudaron y dejaron los rosarios, escapularios, reliquias; y la metieron dentro y sintió que la paseaban sobre las espaldas de un animal lanudo, oyo un ruido como de puercos y que la echaron boca abajo y teniendole la una la cabeza y la otra los pies sintió que paso un animal por encima de ella y se espanto y dio un grito..."⁸⁷

Desde ese momento empezó a "trabajar", le hizo mal a su amante y aceptaba que tenía una culebra en el estómago, además de que proponía sahumeros, caca de perro y gallina tapadas en un petate viejo arrojadas al río no sin antes invocar al Demonio para que se curase"⁸⁸.

Varias mujeres dentro de la sociedad novohispana fueron acusadas de brujas, pero en muchas ocasiones estos fueron rumores, comentarios del pueblo, como lo sucedido con Beatriz que fue acusada de usar "traje de bruja"⁸⁹, mas no de su unión con el Diablo.

Conseguir y castigar un amor, fueron razones por las cuales estas tres mujeres fueron seducidas por el Demonio.

El poder que el Diablo ejerce en todas sus personificaciones sobre el hombre, obliga a éstos a mantener relaciones con él. El iniciado en el culto satánico puede saber lo que le está reservado en el porvenir, dispone de los elementos a su antojo; tiene poder suficiente para

⁸⁷ AGN, Inquisición, V.439, f.80.

⁸⁸ *Íbidem*, f.82.

⁸⁹ AGN, Inquisición, V.435, Tomo 1. f.220.

unir o deshacer las uniones entre hombres y mujeres, es capaz de hacerse rico y hacer ricos a los demás; si ambiciona poder lo puede obtener de sus protectores.

La bruja podía hacer que las personas se enamoraran y desenamoraran y podía llegar a actuar con poderes destructivos, como por ejemplo en el acto sexual, creando esterilidad e impotencia, valiéndose de los más diversos medios.

Un ejemplo es la ligadura, misma que en diversas partes se hacía mediante nudos simpáticos en un cordón.

A continuación, expondremos algunos casos que ejemplifican el uso de los “poderes” que el Maligno entregaba a sus mujeres y que éstas pusieron a trabajar para atraer a los amantes, solían recomendar cantidad de remedio, la mayoría de éstos iba de la mano con secreciones corporales, ya que como se explicará en el siguiente apartado, éstas contienen la esencia de todo ser.

Así, la voluntad de las personas fue controlada, y toda clase de aberraciones entraron en escena.

Sangre, huesos y tú. Aspectos sexuales y amorosos.

Los móviles más usuales por los cuales la Bruja fue solicitada y atacaba, eran los referentes a lo sexual o amor (impidiendo el contacto físico entre los amantes, congelando el deseo sexual, impedían la erección del pene, creaban la ilusión de que el pene había desaparecido...⁹⁰), para castigar a una persona infligiendo toda clase de enfermedades, y por otros; tales como la adivinación por medio de suertes.

Muchas veces se caía en la exageración, se les achacaba el asesinato de recién nacidos y niños pequeños; esto porque se creían eran caníbales y mostraban interés por la carne más tierna, la carne de los niños estaba llena de poderes sobrenaturales, como el hecho de que mezclada con el famoso “ungüento” podían volar, también la profanación de tumbas y la devoción de cadáveres (algunas dentro de la sociedad novohispana si lo hicieron, principalmente ocuparon huesos y cráneos de muerto, como lo hizo Dominga, mulata, en 1627 en Zacatecas, los huesos los colocó en la almohada de su ama para atormentarla por la manera tan cruel en que la trataba⁹¹).

En cuanto a lo sexual y amoroso, encontramos un sin fin de casos que denotan la preocupación de las Brujas de color de conseguir cierta estabilidad en el medio que las rodeaba, ya que como es sabido el lugar tan bajo que ocupaban dentro de la sociedad novohispana no les permitió acceder a cosas mejores; tal vez una leve mejoría se presentaba cuando mantenían relación con individuos de otros grupos sociales, en especial los españoles, pero esto no quiere decir que fuera su principal preocupación y que sería por medio de estas relaciones que tendrían mejor posición, tal vez buscaron un trato más digno o un poco de alivio a su precaria y dolorosa situación como esclavas.

Cuando el amor moría, las mujeres consultaban a la Bruja, le pedían los medios de atarle, de hacerlo volver de nuevo. Todo lo que se sabe acerca de los maleficios y filtros que empleaban las Brujas es fantástico, mezclaban cosas que nadie creería pudiesen despertar amor; fueron muy lejos.

⁹⁰ *Op cit*, Quaipe, p.129.

⁹¹ AGN, Inquisición, V.363, f.248.

Estos filtros fueron excitantes y debieron alterar los sentidos en muchos aspectos, otros fueron peligrosos, brebajes de ilusión que podían dejar a la persona sin voluntad. Despertaron pasión, en los que se quería ver hasta donde el deseo ávido podía alterar los sentidos, hacer aceptar las cosas menos agradables que podían provenir del ser amado.

Trabajos para el amor que emplearon menstruación (el filtro amoroso debía provenir del cuerpo de la dama en cuestión, es decir, de la solicitante) dedos de ahorcado, agua con que se lavan las partes vergonzosas (partes íntimas), colibríes, sesos de asno y buitres, patas de gato, sapos, gusanos, lombrices, crestas de gallos, puyomate, hierbas, etc...fueron los más practicados por la clientela que pedía consejo a estas mujeres de color, mismos que las llevarían directo a la Inquisición, acusadas, por alguien a quien tal vez no le dio resultado dicho remedio o sólo por cumplir como “buen católico”.

Las plegarias, oraciones y conjuros que la bruja conoce son muy numerosas y varían de acuerdo a las enfermedades que sus clientes presentan, no olvidemos tener en cuenta la imaginación de cada bruja para recetar toda clase de cosas extrañas, como las citadas anteriormente, así la individualidad y conocimiento de cada una se hace más que notorio.

Como Aguirre Beltrán menciona en su libro *Magia y Medicina*: los animales (sapos, serpientes, escorpiones y otros bichos) empleados por estas mujeres de la Nueva España son herencia de las “desgreñadas brujas de occidente”⁹² ya que pasaron a la brujería novohispana por la semejanza que presentaban con los conceptos nativos.

En general podemos resumir que las Brujas se valían de:

- 1.- Plantas como el peyote y doradilla, polvos verdes, blancos y amarillos.
- 2.- De partes provenientes de cadáveres, tales como dedos, cabellos, cráneos y huesos.
- 3.- De ciertos animales y sus partes como lo fueron golondrinas, cochinillas, pájaros, cuervos, asnos, colibríes, perros (semen), culebras, lombrices, sapos (tostados y vivos), gatos, sanguijuelas, zopilotes, hormigas, moscas, murciélagos (la mayoría de éstos son animales relacionados directamente con el Diablo).
- 4.- De desechos humanos, como huesos, ropa, sangre, uñas, diversos órganos etc.

⁹² *Op cit*, Aguirre Beltrán, *Magia y Medicina*, p.165.

Ejemplo del empleo de todo ello, fue lo sucedido a Isabel de Orrego y Catalina González, ambas mulatas de Acapulco que en 1621 “tomaban un perrillo y trayéndole en sus manos sus artes naturales, lo que salía de ellas lo daban a beber a los hombres en el chocolate y que la sangre que le salía del mes la tostaba en un comal y también la daba en el chocolate...”⁹³ Además de esto, fueron acusadas por mascar y tragar una nuez que luego recogería de la popo que había desechado para más tarde lavarla, molerla y echarla en el chocolate, al estar enojadas con sus respectivos amantes utilizaban hierbas y cociéndolas lavaban las piernas de los hombres y con esa misma agua regaban la puerta de la casa de éstos para hacerlos levantarse de la cama a las doce de la noche y correr a buscarlas; se sacaban 3 gotas de sangre del dedo que estaba del lado del corazón y con ciertas raíces lo daban en el chocolate, enterraban hojas de “taragontialla” en las puertas de sus amantes para que nunca las dejaran, regaban sal en la casa de ciertas mujeres para que aborrecieran a los hombres, por medio de ciertos bailes predijeron la llegada de las naos; y como toda bruja volaban, se iban al monte a conjurar al Demonio y se hacían invisibles.

Mientras tanto, Ana de Arce e Isabel, mulatas de Durango en 1626 daban menstruación y sesos de asno a sus amantes para ser queridas⁹⁴.

Clara, mulata de Puebla en 1650 fue denunciada porque: “trajo una jícara con agua y con ella lavó las partes bajas de Leonor de la Vera, difunta, y preguntada que fin tenía eso, respondió que con dicha agua y su menstruación haría un preparado para que su amante no la dejara y esto le había dicho a otras negras que hicieran para que las quisieran...”⁹⁵

Isabel Coronel mulata de Cuautla; Morelos en 1673 recomendaba el uso del vello púbico tostado en cualquier bebida y comida para que los amantes las quisieran.

Mariana, mulata de Patzcuáro, Michoacán en 1650 daba polvos de murciélago y muertos para amansar a los hombres, sesos de asno en la leche para ser bien querida, menstruación en el chocolate, la mitad de la cabeza de un zopilote para volver loco al amante, agua de partes vergonzosas para el amor, huesos y tierra de sepultura molido en el queso fresco

⁹³ AGN, Inquisición, V.343, f. 145-155.

⁹⁴ AGN, Inquisición, V.360, f.192.

⁹⁵ AGN, Inquisición, V.435, volumen II, f.337.

revuelto con canela para que el amante nunca la dejara⁹⁶; todo esto lo sugería a las personas que acudían en busca de su consejo.

En 1650, Mariana y Luisa, mulatas y hermanas de Michoacán, recomendaron a varias personas que: “para encantar a los hombres usuran sesos de mula, rosas amarillas molidas en el chocolate, huesos y tierra de panteón para que las quisieran y no les pegaran, sangre en el chocolate para casarse, sesos de asno para atontar al amo, ojos de golondrina debajo de la cabecera para no ser sentidas y poder salir volando en la noche a cualquier parte, y por último polvos de murciélago para atontar a los amos.”⁹⁷

El empleo de cosas tan extrañas manifestó el fervor que los solicitantes tuvieron hacia estas mujeres, se podría decir que la bruja fue una constante en las comunidades que habitó, ya que las visitas a éstas eran constantes, y de cierta manera, dentro del medio social estas alcanzaron cierta fama, misma que les dio a ganar algo, pero a la larga, las encaminó al Tribunal de la Inquisición.

Observamos que la mayoría de estas mujeres recomendó a sus solicitantes el uso de la menstruación en cualquier bebida, en especial el chocolate (como lo menciona María Elisa Velazquez), ya que la sangre es un elemento vital en cada persona y contiene gran parte de su esencia, por lo que, mediante el empleo de ésta, se conseguía un mejor trabajo; prueba de esto es que aún en nuestros días la sangre sigue siendo uno de los principales elementos usados para cualquier tipo de encantamiento, no importando porque medio se trabajara.

En resumen, respecto al amor y su relación con las partes del cuerpo, tenemos que estas brujas recomendaron:

- Lavar partes vergonzosas de un muerto y darlo a beber en el pulque o chocolate.
- La menstruación y sesos de asno en la bebida.
- Después de mantener relaciones sexuales enjuagar las partes vergonzosas y esa agua darla al amante o marido.
- Tostar el vello púbico y echarlo en el chocolate para amansar al hombre.

⁹⁶ AGN, Inquisición, V.561, f.4-17.

⁹⁷ AGN, Inquisición, V.516, f.106-117.

- Sesos de mula, huesos, tierra de sepultura, ojos de golondrina, murciélago y sangre en la bebida para ser queridas.
- Pestañas, hierbas, tierra de sepultura, agua de partes vergonzosas; para que no se supieran las infidelidades.
- Mano seca de gato, colibríes secos sin cabeza, víboras; para atraer al hombre.
- Sanguijuelas y cochinillas molidas con sangre para que el hombre las quisiera.
- Gusano peludo con cacao y gusanos con chile; para atontar al esposo.
- Crestas de gallo molidas para impotencia del hombre.
- Tostar lombrices para ligar.
- Baba de un sapo colgado atrás de una puerta en el chocolate para el amor.
- Tostar y moler crestas en el vino para tener sexo.
- Sahumerio del excremento de la amante para que el hombre la aborreciere y abandonase.
- Pelos del brazo y partes secretas en la bebida; para que las amaran.
- Ciertas raíces para que el marido no tuviese acto carnal con nadie.
- Ajonjolí para desligar.
- Calavera y un sapo para amansar al amante.
- Corazón de pájaro, un alacrán y sangre para ser deseadas.
- Sudor de caballo para que se le quite lo bravo al amante o esposo.

Este apartado es un reflejo de que el amor avanzaba ciego, hacía que las personas lo esperaran con los brazos abiertos. El amor podía retroceder, temblar, pero, por más que éste tratase de huir, la fuerza de la sangre persistía (constante en los maleficios amorosos, por eso la menciono en especial), la carne se devoraba a sí misma en dolorosas punzadas, más dolorosas aún en el interior, donde hacen estragos los fuegos avivados por la desesperación, así, el camino fue trazado para acudir en busca de la Bruja.

Otro punto importante que motivó a las personas para acudir a la bruja fue el odio; al respecto en el siguiente apartado se tocará este tema, se analizarán los factores que influyeron para que la Brujas entrara en escena y provocasen el mal. Cosas extrañas fueron resultado de la acción de éstas y cómo consecuencia el miedo hacia éstas causó que fuera constante su aparición en el Tribunal de la Inquisición.

¿Cómo pudiste hacerme esto a mí? Odio, causa de muerte.

Si de alguna manera las personas podían desquitarse de otras que les “causaban mal” acudirían con la bruja; como se mencionó, la venganza es uno de los móviles que impulsó (como sucede en la actualidad) a las personas hacia la brujería. Malos tratos de los amos, golpes de los maridos, castigar a los amantes, infidelidad, despecho etc. fueron causantes de que las personas usaran las cosas más descabelladas y que las brujas echaran a andar su gran imaginación.

Algo significativo dentro de muchos de los procesos estudiados, es el empleo de sapos. En la mayoría de los casos el sapo fue utilizado para causar daño a las personas, un ejemplo era cuando el animal se alimentaba con minúsculos bocados de comida dejados por la persona a la que se le quería hacer daño, así se provocaba el desgaste o muerte de dicha persona; además, si se le encerraba en una olla la vida del animal y de la persona afectada se iba consumiendo poco a poco, porque antes de haber sido encerrado el sapo ya habría probado lo que el afectado hubiese consumido. Esto se explica porque cuando la comida es tocada o ingerida por la víctima pasa a ser suya, es decir, parte de su personalidad. Aguirre Beltrán menciona que un animal al comer un elemento parte del sujeto de maleficio se identifica con éste: al comerte a ti, me convierto en ti, adquiriendo la personalidad de la víctima⁹⁸; así el maleficio empezaría a surtir efecto como podemos ver en el caso de una mulata llamada Ana en San Luis Potosí.

Ana le pidió una calavera a un negro llamado Joseph, misma que haría polvo y echaría en el chocolate y la daría a sus amos y cuando ella fue a misa la vio y tomo, después...”este declarante vio que llevaba consigo la dicha mulata un sapo y dijo ser todo a fin de amansar al amo dándole de comer al sapo los bocados que el amo dejase, lo metió en una ollita y tenía en cuenta cada vez que sus amos comían de los bocados que mordían de pan u otras cosas y de lo que de ellos quedaba se los daba al sapo a comer que esto amansaría a sus amos...”⁹⁹

⁹⁸ Aguirre, *Op.cit.* p.235.

⁹⁹ AGN, Inquisición, V.604. f.59-60.

A veces la técnica podía variar, en ocasiones se abría una herida en el cuerpo del sapo y posteriormente la comida era introducida en la abertura.

María de la Cruz mulata de Michoacán empleó un sapo para amansar a su marido. Al poco tiempo de iniciar el maleficio, el marido ya presentaba diversos malestares ,poco a poco dejó de caminar y tenía dolores muy fuertes del lado izquierdo del pecho...”media pierna tenía llagada y en el cuadril izquierdo sentía gran dolor, dice que buscando ciertas cosas en el cajón de su mujer encontró una camisa con un sapo tostado con una espina de maguey clavada en el lado que a él le dolía y cuando se la quito se vio libre de dolor y quedo mejorado porque antes estaba como tullido, además se lo daba molido en la comida para atarantarlo...”¹⁰⁰

La explicación al uso del sapo y su relación con el Diablo se debe a que en ciertas partes de Occidente, como por ejemplo en el País Vasco, se creía que el Diablo asignaba a las brujas un sapo especial que se encargaba de llevar a cabo sus actividades malévolas, un sapo que podía transformarse en un ser humano o en otros animales, y donde más resultado tendría este animal sería en los aspecto sexual y dañinos. En muchos casos, los animales domésticos fueron los más usados por las brujas (tal vez por su cercanía), en sus maleficios y como se ha visto, el sapo fue de los más empleados, Javier Escohotado señala que el sapo contiene sustancias alucinógenas por lo que además con el excremento de éste, a cusa de su contenido alucinógeno, pudieron usarse en la fabricación de “ungüentos voladores eficaces”¹⁰¹

Apenas hay una forma animal que el Diablo no haya adquirido; a su disposición se encontraba toda una fauna que iba desde los lobos, zorros, ratas, gatos, urracas, murciélagos, arañas, moscas (símbolo de Belcebú) avispas, abejorros y libélulas.

En los siglos XVI y XVII estos eran temidos porque se les creía como “familiares”, esto es, demonios inferiores que ayudaban a la Bruja en sus actividades.

El uso de animales fue muy común como lo demostró Sebastiana “La Ramona” mulata de Orizaba, Veracruz que en 1689 era acusada de innumerables brujerías.

Varios testigos la denunciaron por haberle hecho brujerías a Francisco Ramón, todo comenzó cuando unos muchachos en la iglesia vieron que una india que era criada de La

¹⁰⁰ AGN, Inquisición, V.673. f.143-153.

¹⁰¹ Javier Pérez Escohotado, *Sexo e Inquisición en España*, Editorial Época, 1994.

Ramona entró por unos huesos y cuestionada sobre esto dijo que no sabía para que los quería su ama; después Juana de Zepeda mencionó que "La Ramona tenía enterrada una cabeza de perro para sus brujerías y que había embrujado a su amante, ya difunto, porque en el estómago de este se escuchaban como marranos; además de que había enterrado un gato con la boca cocida, unos huevos y unos caracoles debajo de la cabecera de la cama del susodicho..."¹⁰²

Otro animal que sugiere brujería fue el gato. Frecuentemente eran aporreados por la gente, toparse con alguno fue indicio de mala suerte (aún en día) ya que eran considerados como emisarios del Diablo. Como menciona Robert Darnton, en ciertas regiones de Francia los campesinos que se topaban con algún gato en la noche lo golpeaban y al día siguiente, descubrían que habían aparecido magulladuras o algún miembro roto en los cuerpos de ciertas mujeres que se tenían por brujas.¹⁰³

Los animales no sólo fueron empleados para hacer el mal, también fueron consecuencia de los embrujos; lagartijas, arañas, lombrices, culebras, gusanos etc. supuestamente fueron lanzados en el vómito o por la nariz por las personas que se encontraban embrujadas.

Geronima de Mayorga mulata, en 1672 fue acusada de hacerle mal a Juana de Castejón por celos mediante una mordida en el dedo y ésta echaba cabellos en forma de lagartija, arañas, lombrices, culebras y demás. "hecho por la boca una araña pequeña color pardo, un pedazo pequeño de nopal, un manojito pequeño del tamaño de un dedo de lana con espinas y unos cabellos entrecanos que parecían ser de mulata, al tercer día echo una figura que parecía de escorpión, lombrices, luego con sangre muy negra echo 5 culebras y una bolsa de buche de gallina que dijo el indio que la curaba era donde se había formado el embrujo, en la orina echa espinas, pelos y pedazos de carne colorada, volteabanse los dedos de los pies y cuando le decían conjuros echaba todo esto..."¹⁰⁴

En Querétaro, María de la Cruz en 1617 fue acusa de causar mal y muerte a Petra de Buenrostro por el amor de un hombre, María le amenazó diciéndole que se acordaría de ella después de haberla aporreado y después de esto empezó a sentirse mal. Para tal efecto

¹⁰² AGN, Inquisición, V.676, f.65-79

¹⁰³ Darnton, *Op.cit.* p.97.

¹⁰⁴ AGN, Inquisición, V.617, f. 75-79, 338-348.

encendió velas al revés y las apagaba en agua bendita “las encendía al revés para pedir alguna cosa y las apagaba en agua bendita para que apareciera alguna cosa que se quería saber, Thomasa de Buenrostro dice que su hermana llevaba tres años enferma, la cual padece un extraño accidente que le ha carcomido la cara y distintas partes del cuerpo, sanándole unas bolas y apareciéndole otras y que le ha crecido extremadamente un pie y por la presente se halla impedida del habla; vomita inmundicias como cuero de vaca, gusanos y cabellos y dice que la dicha María la había embrujado no para matarla sino para castigarla y la había enmudecido por contar cosas de ella..”

Los maleficios para matar a las personas eran muy frecuentes y la mayoría de las veces situaciones como desamores y maltratos fueron la causa de que estas mujeres actuaran; la mayoría de los casos revisados presentan acciones ejercidas en contra de los maridos y amantes, lo cual significó que la estabilidad amorosa para éstas no existió y que trataron por todos los medios posibles de conseguir el amor de los mancebos, muchas de estas ocasiones no les importó “recurrir al Diablo” y matar.

María Vázquez, negra esclava, de Michoacán en 1614 fue acusada de diversas cosas, entre ellas de hacer brujerías tanto para a su marido como para ser bien querida, pero además, fue denunciada por matar a varias doncellas después de que les leía la mano.

“La habían visto dar a su amo en el chocolate unos polvos blancos que servirían para amansarlo y para que el marido volviese pronto recomendaba dar huesillos y alas de escarabajo en el chocolate; un día estando en sus aposentos dicha negra mando llamar a Inés Sánchez Vadillo, española, y le pidió la mano diciéndole: que linda eres niña, veamos tu Buenaventura y dada se le había apretado y le clavo la uña en la palma de la mano y luego comenzó a quejarse enseñándole a su hermana María que le había cortado el cuero cuando le enterró la uña y desde aquel día el brazo le quedo amoratado y le llegaba el dolor al corazón, después cayó en cama y se quedo sin habla, le había adormecido el cuerpo y le temblaban las piernas, al octavo día echaba hiel por la boca y después falleció con fama y presunción de que había sido por brujería de dicha negra”¹⁰⁵

En la villa donde vivió era muy corriente la opinión de ser tenida por Bruja y se presumía sabía de otras personas que lo eran y amenazaba que si era llevada al Santo Oficio había de arrastrar a otras tras de sí.

¹⁰⁵ AGN, Inquisición, V.278, f.361, 364, 368, 370, 371, 377,379.

Juana de Chaide, negra proveniente de Angola que vivió en Querétaro en 1650, tenía un amplio conocimiento en hierbas mismas que empleó para matar a su marido “ denuncia Agustín mestizo que Lorenzo, negro, estaba casado con Juana y una noche dándoles a ambos de cenar al cabo de dos horas entró a su aposento dicha negra diciendo que el marido se le moría se levanto de prisa y cuando llego Lorenzo había muerto, pero asegura que la negra le hizo algo porque antes le había traído pulque en una jícara que después se puso negra, y le había visto moler unas flores coloradas y echarlas en él, porque tiene fama de Bruja y sabe de bebedizos” mientras María de la Cruz morisca dice: ”que mientras Juana vivía en su casa le dijo que iba a hacer un robo y ésta le dijo que no lo hiciera porque los indios toman peyote y ellos sabrían que ella fue la que robo a lo que Juana respondió que no importaba que ella conocía remedio para ello y consistía en moler un poco de carbón y tirarlo por las espaldas y con eso no verían nada y que además Juana trae cosidas hierbas y palitos que son para brujerías, y que había matado a una negra esclava después de haber peleado porque la había embrujado y después de la riña la otra negra había enfermado y luego murió y tiene embrujado a su amo porque esta atontado y hace lo que quiere de él además de ser su amante”¹⁰⁶

En ambos casos estas mujeres tenían gran fama de brujas, y lo peor, fueron acusadas de haber matado gente, tanto por envidia como por venganza, por lo que no resultó muy difícil para el Tribunal del Santo Oficio dar con ellas y procesarlas.

Pero a la par de su fama, fueron temidas y lo más interesante es que la gente acudió a ellas por su consejo, sin importar condición u oficio, como lo hizo en 1665 un clérigo en la ciudad de Puebla quien buscó consejo de la mulata Catalina.

Bernabé Solís Altamirano presbítero capellán de un ingenio nombrado Matéala dice que: ” Catalina trabajaba en ese ingenio y la mando llamar y fingió estar enfermo y le pidió que lo curase y lo ayudo dándole un bebedizo de unos polvos que habia de beber de noche y había de sahumarse con copal y encender una vela y que si veía alguna cosa que no se espantara porque tiene pacto con el Demonio, además le daría remedio para que una mujer que lo aborrecía y ella sabía quién era, lo quisiera”¹⁰⁷

¹⁰⁶ AGN, Inquisición, V.559, f.4, 5, 24,25.

¹⁰⁷ AGN, Inquisición, V.604, f.41.

Otro ejemplo del daño que estas mujeres podían infligir, fue Juana de Castellanos mulata que en 1698 fue buscada para causar daño a varias personas; Andrés de Miranda clérigo dice sobre ésta: “que le advirtió que le haría maleficios por medio de un zapato viejo y rociando aguas hediondas en su puerta, experimento el daño y busco a un indio que una noche empezó a cavar en su puerta y hallaron el daño porque hedía mucho y en un trapo estaba un pedazo de plomo y hierro y esto era para que no hubiera dinero, hallaron una madeja de cabellos bermejos que eran para que le causaran desesperación y pesares y sal para que fuera desgraciado, además de que había matado a una mujer dándole unos nanches con los cuales al cabo de los días murió, a otras personas les hacía maldades como espantarlos, hacer sonidos y provocarles visiones”¹⁰⁸

Las brujas podían hacer cosas tan simples para acongojar a alguna persona, como lo demuestra el caso anterior, que por medio de un zapato viejo la suerte de una persona se vio afectada, a la vez que emplearon las cosas más descabellas para provocar mal y muerte.

Los móviles fueron muchos, pero fue el odio el que se hizo presente a lo largo de la vida de éstas, ya sea para fin propio o de otras personas.

El fin era modificar la realidad, los medios empleados son concretos porque tienen ciertas propiedades como lo son ciertas hierbas, raíces etc. pero también encontramos otros que meramente son simbólicos como lo fueron las cabezas de animales, sesos, gusanos etc.

Pero otras habilidades extraordinarias surgieron como lo fue la transformación en formas animales y la apariencia que éstas presentaron.

¹⁰⁸ AGN, Inquisición, V. 540, f.228, 239,240, 250.

Traje de Bruja. Metamorfosis animal.

En muchas ocasiones las personas, generalmente en los pueblos o comunidades lejanas a las ciudades, atribuyen como la causa de cualquier mal a la bruja, se dice que “chupan” niños, que tienen un olor nauseabundo, que vuelan, que se convierten en luces o bolas de fuego que deambulan por la oscuridad de la noche en busca de sus víctimas o, aún más interesante, que toman la forma de diversos animales para salir a embrujar a las personas. Muchos de estos relatos que hoy en día se escuchan, tuvieron un antecedente en la Nueva España durante el siglo XVII con las mujeres de color.

Cuando hablamos de los naguales, término generalmente usado dentro de las culturas prehispánicas, entendemos que es la transformación de una forma humana a una animal por parte de un brujo o bruja.

El Diablo permitía a sus discípulos la posibilidad de adoptar la forma de animales salvajes; para las culturas africanas la hiena es el animal preferido sin dejar a un lado a las serpientes; en el mundo occidental los lobos, gatos, moscas, sapos, perros, serpientes etc. fueron los animales favoritos de las brujas y también se les conoció con el nombre de “familiares”.

La transformación tiene como fin provocar daño y por lo regular se lleva a cabo durante la noche, si la bruja es capturada bajo su forma animal en la noche, al amanecer morirá y presentará su forma humana, pero cuando se ejercen acciones, es decir golpes, heridas etc., sobre el cuerpo del animal en el cual ésta se transformó, al día siguiente el daño se reflejaba en el propio cuerpo de la bruja, entonces tenemos que la bruja sufrió en su persona las acciones sobre su forma animal.

En el siglo XVI estas metamorfosis ya se encontraban estrechamente relacionadas con el Diablo y era el alma de la persona la que se disponía para las transformaciones, es por eso que era de vital importancia que las personas regresaran a su cuerpo de lo contrario el alma se perdería.

Estas metamorfosis están universalmente aceptadas, sólo varía la forma animal en función del país.

Ana de Sosa mulata de Campeche en 1612 fue acusada de ser bruja y adivinar cosas mediante una mosca (animal relacionado con el Diablo) pero lo interesante es que se decía tenía un nahual, “declara que estando con Ana entro un moscón haciendo mucho ruido y Ana dijo: “El Diablo que me quiere dejadle no le riñas que viene a traer buenas nuevas de tu cuñado porque ha visto todo lo que le ha sucedido; y le dijo que su madre le había enseñado a ser Bruja y que tenía por nahual un pájaro llamado “pulí” y todos la tenían por bruja porque las cosas que se tratan en los rincones y en secreto las sabe y las dice porque el Diablo se las dijo, porque se para junto a ella y la besa”¹⁰⁹

Caso similar es el ocurrido en Villahermosa, Tabasco en 1627, con la mulata Leonor de Escobar quien fue acusada de tener debajo de su cama una culebra que era su nahual además de hablar con los sapos quienes le decían lo que le iba a pasar a cada persona; “Martín de Castro dice que Leonor tiene debajo de su cama una culebra y que creen que es su nahual, que le habla a la culebra y a los sapos que le dicen lo que pasa en este sitio y lo que cada persona hace en su casa...”¹¹⁰ mientras que Mariana mulata de Patzcúaro, Michoacán en 1689 era acusada de tener un gallo como nahual “Juana de Castrejón oyó decir a muchas personas entre ellas su madre que estando en su cama Inés mulata había visto un gallo de la tierra en su cama y que le dio de palos y por la mañana amaneció Mariana lastimada en la cabeza por los palos que sucedieron la dicha noche...”¹¹¹ en este caso sucedió lo explicado anteriormente: los golpes que la bruja recibió bajo su forma animal, en este caso bajo la forma de gallo, se vieron reflejados al siguiente día en su cuerpo.

Juana de Alarcón “La Poblana” oriunda de San Juan del Río en 1682 fue acusada por brujerías, nahualismo y por creer en la Santa Muerte; “la susodicha es muy temida en este pueblo porque sabe todas las cosas que pasan, que si una se ha de casar se casa y si dice que no se ha de casar no se casa, la dicha Juana cojía un cajete de agua y en el metía un pie de gallo y la Muerte, también a un San Antonio boca abajo sobre unos carrizos en cruz y por

¹⁰⁹ AGN, Inquisición, V.279, f. sin foliar.

¹¹⁰ AGN, Inquisición, V.376, f.15-21.

¹¹¹ AGN, Inquisición, V.674, f.115.

abajo ponía unos cabos de vela unas veces negros otras blancos esto para saber cosas; y que una noche vio un guajolote que iba a la par del caballo y que llegando al convento de San Juan de Dios desapareció el guajolote y se apareció la dicha Juana cogiendole la rienda de su caballo o luego la dicha Juana ardía como una luz verde y se alzaba y bajaba, decía que daba mas crédito a las cosas del Diablo que a las cosas de Dios...¹¹²”

Muchas veces las brujas aparte de la forma animal, tomaban la de luces ya sea rojas, amarillas, verdes o blancas, y así, en ese estado podían asistir a donde fuera en busca de sus víctimas.

Magdalena, Micaela y Leonor mulatas en 1633 fueron tachadas de Brujas como lo mencionan varios testimonios, entre ellos el de Joan de 19 años, que: “dice habrá mas de un año le habían dicho que Magdalena, Micaela y Leonor eran Brujas y se transformaban de noche en otras figuras porque los cuerpos los habían hallado una noche que hacía la mitad de la luna en un solar echadas como si estuvieran ya difuntas y que una noche a todas tres las habían encontrado en diferente forma y sus cuerpos descabezados...”¹¹³

En este tipo de casos ya no sólo aparece una bruja, ahora se acusa a varias, que tal vez por familiares o tener otro tipo de lazos fueron más propensas a llevar la carga de muchos de los males que ocurrieron en sus comunidades, o simplemente tratan de explicar situaciones comunes, un ejemplo de esto, fue la muerte de niños.

A este respecto, hace acto de presencia la creencia que la bruja, además de todas sus habilidades, tenía la de “chupar” niños; Cohn menciona que se creía de antaño que las brujas se especializaban en el asesinato de recién nacidos, niños pequeños, esta supuesta especialidad entrañaba algo más que los propósitos malignos: porque se creía que la bruja necesitaba cadáveres, que eran caníbales y manifestaban un apetito insaciable por la carne fresca y tierna¹¹⁴; además de creer que la carne de los niños estaba llena de poderes sobrenaturales, podía ser empleada para matar a otros y mezclada con cierto ungüento y aplicada al cuerpo le permitiría volar.

¹¹² AGN, Inquisición, V.852, f.5-7, 12, 13, 43, 44.

¹¹³ AGN, Inquisición, V. 377, Expediente 17.

¹¹⁴ Cohn, *Op cit*, p.138.

Un caso de extremo interés que conjuga todo lo anterior (se habla de chupar niños pero no se menciona el por qué y para qué lo hacían) y otros factores achacados a las brujas, fue el sucedido en Pátzcuaro, Michoacán en 1667 a las mulatas Mariana del Corral y a sus hijas Luisa y Juana; las tres fueron acusadas de hacer adivinaciones, embrujos, manifestarse en forma de luces “Ana de Aguilera dice que estando en la puerta de su casa a las nueve de la noche vio que en la pared de enfrente había tres luces al tamaño de unas cabezas de hombres que se disminuían y desaparecían y cuando aparecían de nuevo aumentaban de tamaño; y luego estando en una sala vio otra luz del tamaño de las otras y de color naranjado y esa misma noche a las once estando en cama con una niña de seis meses volvió a entrar esta luz por la ventana que estaba cerrada y se acerco a la cama donde ella estaba, por lo que empezó a decir unas oraciones y como que luego se salió por la misma ventana, luego se asomo y vio como la luz brincaba y se alejaba...”¹¹⁵

En este caso la gente denunciaba que también veían luces, entre estas acusaciones encontramos la de Nicolás de Heredia, español, el cual declaraba que: “una noche muy oscura y de tempestad como a eso de las doce vio dos luces como llamas delante de la tienda de Pedro Sagrado, y llegando cerca vio dos bultos, uno se desapareció a la mitad de la cuesta y el otro se fue hacia la iglesia; dice que escucho que un mulata había parido y que esta mujer una noche despertó y vio que en su aposento estaba sentada Mariana del Corral que se dirigía hacia su hija con la intención de chuparla, porque antes habían reñido... Otra mujer le contó que recién parida sintió que se le echaban encima y encendiendo la luz vio un bulto que se echaba debajo de la cama y desapareció y supo que eran las hijas de Mariana del Corral, por lo que les gritos que eran unas perras hechiceras; dice que una negra le comento que Mariana estaba muy mala y el Diablo se la quería llevar porque hacia cosas malas y la noche anterior había ido a chupar a una criatura a la casa del alférez Francisco Sánchez, notario, y la habían herido y dado muchos palos y a esta negra la llamaron para curarla y no quiso...”¹¹⁶

¹¹⁵ AGN, Inquisición, V.608, f.148.

¹¹⁶ *Ibidem*, f.138.

También usaban huesos de muerto para hacer embrujos por medio de los cuales mataron a varias personas, amenazaban a las personas, como le hicieron a María de Zavala, española a quien le dijeron “que nunca estaría contentas hasta quitarle la vida”¹¹⁷

Juana del Corral tuvo un altercado con María Infante y la amenazó diciéndole” pues yo me holgo de ser bruja para hacer perder a un cristiano y a los tres días a esta declarante le dio un dolor en una pierna y se le fue secando como actualmente la tiene seca y con muchos dolores, además de que sabe que la dicha Juana del Corral le dio a un hombre chocolate y cuando este lo iba a beber se volvió sangre y se lo arrojó”¹¹⁸ .

Otra mujer que pagó las consecuencias de un pleito con madre e hijas fue Juana de la Cruz, esclava, que estaba embarazada, quien narra: ”que luego de que riño de palabra con Juana y Mariana empezó a enfermar y se le hizo un cardenal en una pierna, al poco tiempo parió a un niño como a las ocho de la noche y el domingo siguiente murió, empezó a ver que el niño sangraba por varias partes y en los intestinos tenía un cardenal muy negro, por lo que piensa que lo chuparon las brujas porque en semejante parte no le sale sangre a los recién nacidos...”¹¹⁹

Además de aparecer en forma de luces y chupar niños, estas mujeres tenían transformaciones animales. “Juana del Corral había peleado con un cautivo que se había marchado por el pago de una comida, por lo que una noche un perro lo quiso morder, saco la daga para el perro y éste le habló diciendo: “Por amor de Dios que soy Juana del Corral, no me mate, perdóneme”; Melchora de Villanueva una noche sintió un perro que la quería ahorcar y dijo esta ya te conozco perra hechicera que eres Mariana, y con esto desapareció el perro, además de que Mariana, ya difunta, se aparecía en forma de gallo...”¹²⁰

A raíz de sus diversas manifestaciones en animales, Mariana alcanzó la muerte, después de aparecerse en forma de gallo, una noche un hombre con una espada y un palo le dio y luego se desapareció y al día siguiente se halló enferma y descalabrada, con un brazo destruido de haber rodado por las escaleras, mientras que a su hija Juana se le achacaba aparecerse en forma de bruja en la prisión y hablar con zopilotes y lo que estos le decían se hacía realidad.

¹¹⁷ *Ibidem*, f.144.

¹¹⁸ *Ibidem*, f.153.

¹¹⁹ *Ibidem*, f.168.

¹²⁰ *Ibidem*, f.198.

Como sucedió en Europa, la bruja apareció en la Colonia con la mayor parte de sus características, una de las cuales fue la de oler mal.

El hedor evocaba la imagen del Diablo, de las enfermedades, de los placeres de la carne y la culpabilidad que resultaba del hecho de entregarse a ellos demasiado e intensamente; como lo menciona Robert Muchembled: “la nariz proporcionaba a la vez placer y terror”¹²¹. La suciedad de las brujas, extremo opuesto al olor de santidad de Dios, atraía al Demonio, éste impregnaba a las brujas con su olor infecto. Esta particular característica fue la que causo la denuncia de Manuela de Ibarra. Primero fue acusada de ser bruja, lo cual no le impidió, asistir a la iglesia por los sacramentos, se decía que le daba ciertas cosas al padre Joseph Antonio en la comida y que daba remedios para ligar a los maridos; un hombre menciona “que una noche escucho en la calle como cuando se juntan las mujeres y causándole novedad por la hora tan incompetente salió y vio pasar dos yeguas que mutuamente se acariciaban dándose ocico con ocico y las siguió y llegado a la orilla del río se convirtieron en mujeres y se le hincó de rodillas la dicha Manuela y le pidió encarecidamente que no la descubriera, en otra ocasión, en la noche al pasar del río se le apareció una leona tan ceñuda que para defenderse apeo el caballo y puso mano a la espada, después de haber batallado un rato se le convirtió en mujer, conoció que era Manuela, quien le dijo que lo había hecho para experimentar si era hombre de valor, y es corriente que las mas noches sale y deja un olor por donde pasa, dando a entender que es bruja...”¹²² otra persona menciona “que estando en su corredor le dio al olfato un olor extraordinario y que después estando recogida, llegó a la pared donde tenía cama una vaca y le dio un tiron, se levanto y espanto a la gente la siguió y se ocultó y vio a Manuela...”¹²³,

La mayoría de los cargos imputados a estas mujeres fueron falsos y en muchas ocasiones su apariencia y la no compatibilidad con las demás personas fue lo que las orilló a ser blanco de acusaciones fantásticas.

El hecho de no acatar ciertas normas y no comportarse adecuadamente (según la doctrina católica) fue la razón por la cual muchas mujeres fueron juzgadas por la Inquisición. Un caso muy particular fue el de la famosa mulata Leonor de Bargas, asentada en San Luis

¹²¹ Muchembled, *Op Cit*, p. 125.

¹²² AGN, Inquisición, V.1299, f.305-313.

¹²³ *Ibidem*, f.311.

Potosí en el año de 1608; fue acusada de practicar la brujería y transformarse en perro para causarle daño a un sacerdote que se interponía entre ella y su amante español.

Todo comenzó cuando Fray Pedro Gutiérrez guardián del pueblo de Atotonilco de los Chichimecas, acudió a verla para exigirle que dejara a su amancebado Antonio de Sigusa, español, por causar gran escándalo entre la sociedad; a lo que ésta respondió: “Así como nuestra Santa Madre había sido virgen, así lo era ella para con aquel hombre, por lo que no me apartare de él”¹²⁴. Por lo que Fray Pedro buscó al español, quien dijo que Leonor era su amiga desde hace seis meses y no podía apartarse de ésta, por lo que Fray Pedro buscó de nuevo a Leonor, a quien dijo que era: “Una puta hechicera”, y ésta poniéndose la mano en la barba le dijo:”mirame a esta cara que yo os señalare la vuestra antes de muchos días”¹²⁵ y con esto el Fraile prendió al español y se lo llevó a San Luis Potosí; pero a los varios días el español se regresó al pueblo a buscar a Leonor porque lo tenía “embelesado”

Antonio se escapó con Leonor, quien le había dicho que se fueran porque el fraile vendría pronto a buscarlos, cosa que sucedió; al darse cuenta Fray Pedro que habían huido decidió volver a su convento y no hizo nada más, hasta que un día después a la media noche, Fray Pedro sintió mucha sed y se dirigió a la cocina para beber un jarro con agua (cosa que nunca solía hacer, puesto que en la mañana temprano daría la misa correspondiente) ”y con esto se quiso volver a su cama pero no pudo porque le salio un perro bazano que se le puso delante y le envistió saltándole al rostro y le alcanzó una manotada en la boca donde le hirió y quebró un diente, después dio un salto y le desgarró el párpado, le asió el brazo y se lo atravesó con los dientes, lo revolcó y llegaron unos indios a ayudarlo, pero no pudieron atraparlo...”¹²⁶

La cuestión fue que Leonor era la principal sospechosa del ataque al clérigo, ya que cuando el padre la encaró diciéndole que abandonase esa mala relación, ella se tocó la barbilla y lo amenazó “Mírame a este cara que yo os señalare la vuestra antes de muchos días” y fue en el mismo lugar donde más tarde el perro mordería al sacerdote.

La mal vista relación con el español, el ataque al clérigo, el recomendar brujerías para ser querida como dar de comer sesos de asno a los maridos, fue lo que puso en la mira pública a Leonor, como sucede en muchos casos no sabemos qué sucedió con estas mujeres que al

¹²⁴ AGN, Inquisición, V.283, f.253.

¹²⁵ *Ibidem*, f.254.

¹²⁶ *Ibidem*, f.255.

mismo tiempo de ser mal vistas por la sociedad eran necesarias y consultadas para infinidad de embrujos y remedios.

Hasta aquí hemos desarrollado por medio de ejemplos las características achacadas a las brujas, prueba de la gran imaginación que dominaba la época, para continuar hablaremos de otro elemento muy importante como lo fue el empleo de todo tipo de oraciones.

Muchas sirvieron para encontrar algo, ganar fortuna o para recibir un amor, pero lo interesante fue a quien le rezaban estas mujeres, no sólo el Diablo existió en su mente.

Es así como la imagen de la Muerte o Santa Martha la Buena y Mala hizo su aparición en la sociedad novohispana.

Capítulo Cuatro: Oraciones y Conjuros.

Santa Marta la Buena y Mala, el Ánima Sola.

El empleo de oraciones, conjuros y ensalmos fue muy frecuente en la sociedad novohispana a lo largo del siglo XVII. Casi siempre fueron practicadas por mujeres, y en ella se ven involucradas lo mismo indígenas, criollas, españolas, negras, mulatas y mestizas.

A estas personas se les llamaba “supersticiosas” y usaban de éstas para toda clase de menesteres: lo mismo para saber si algún enfermo sanaría, si se recuperaría algún objeto perdido, como para retener al amante.

Las oraciones, ensalmos y conjuros formaron parte de las supersticiones y creencias mágicas.

A las oraciones se les atribuían cualidades mágicas y pueden contener varias peticiones, los ensalmos se utilizaban para sanar todo tipo de enfermedades; mientras que los conjuros se emplearon en actos adivinatorios, como, por ejemplo, para saber el paradero de personas ausentes o simplemente encontrar cosas perdidas, pero también se recitaron para satisfacer necesidades amorosas.

En los manuales de la Inquisición no se establece una diferencia exacta entre los tres, pero si se denota que los conjuros son más peligrosos que los ensalmos y oraciones, y se tiene conocimiento de éstos por las declaraciones que los acusados rendían ante el Tribunal.

Entre las características generales que encontramos en los tres tenemos que: en las oraciones y ensalmos el invocante presenta una actitud un tanto sumisa y rogativa, se observa que sólo mediante la intervención de la divinidad invocada se podrá realizar la curación:

Señor mio Jesucristo
mi alma muy mal se siente
Señor mio Jesucristo
muy enferma y muy doliente
Señor mio Jesucristo

por cuantos pecados hice
y al confesor no se lo dije,
vos que sabeís cuantos son
me los queráis perdonar.
como perdonaste a María Magdalena
perdóname vos Señor, pues con vos he
confesado vuestra absolución
santísima, Señor tened misericordia
de mí.¹²⁷

Esta oración fue utilizada por Isabel de Cartagena, mulata que vivió en Puebla en el año de 1605 y que era acusada de echar la suerte por medio de las habas, usar sapos enterrados en las puertas con alfileres clavados para acabar con los enemigos, invocar al Diablo y de tener conocimiento de oraciones a Santa Martha, Ánima Sola etc. La empleaba para remediar males, pero existía una dualidad, bueno y malo, ya que también empleaba oraciones para los demonios y hacerle mal a las personas.

En cambio en los conjuros, la invocación y la petición adquieren un carácter imperativo:

Beata Santa Martha, no soy yo beata Santa Martha, la que el
hombre muerto aguarda, la que el hombre vivo aguardo, que lo
quemó, que lo abraso, yo te pido, yo te mando Beata
Santa Martha que de ay os quiteis, y el clavo de la
mano manca me presteys y en su corazón.¹²⁸
a fulano se lo claves.

Los conjuros tienen propósitos precisos, sirvieron para hacer la suerte de las habas, hechizos para enamorar, hacer daño a otros; un gran número de éstos se emplearon con la brujería amorosa.

Las peticiones de los conjuros son más directas, dan pie para que el invocante exprese su petición esperando que la respuesta a sus deseos sea inmediata.

¹²⁷ AGN, Inquisición, V.466, f.33.

¹²⁸ AGN, Inquisición, V.341, f.161.

María de los Ángeles, mulata de la Ciudad de México en 1655 ejemplifica esto con un conjuro que recomendaba para efecto de saber el bueno o mal suceso de algunas cosas que se pretendía:

Ay de mi ventura, Martha,
dime tu mi azar
a la mano derecha el bien
y a la izquierda el mal.
Vean mis ojos lo que
desea mi corazón.¹²⁹

Mientras que en las oraciones y ensalmos únicamente se invoca a divinidades católicas:

Virgen pura de alabanza, en quien todo el mundo
adora, con tu esfuerzo y confianza,
hare comienzo señora, tu que sueles alegrar
corazones tristes, mundos,
te plega de mi ayudar para que pueda
contar tu angustia y tu quitar mi angustia.¹³⁰

Muy frecuentemente este tipo de ensalmos y oraciones eran dichos por las esclavas y esclavos para aliviar el maltrato del cual eran objeto, o simplemente, para aliviar su dolor. Sin duda, se adaptaron a la doctrina católica, pero en momentos especiales, sus antiguos conocimientos afloraron para cualquier tipo de necesidad, sin olvidar su entrega a seres con un toque de maldad y referentes al Diablo.

En los conjuros pueden intervenir seres demoníacos, hay una mayor profanación de elementos sagrados, tanto en la forma de hacer las invocaciones como en los fines que éstas perseguían. En los conjuros aparecen peticiones para perjudicar.

María de los Ángeles, quien fue esclava en un convento, al igual que el caso anterior, lo puso en práctica para obtener toda clase de cosas, además de que fue acusada de pacto con el Diablo llamándolo Juan Galán (mismo que se le aparecía en forma de gato negro),

¹²⁹ AGN, Inquisición, V.494, f.145.

¹³⁰ *Ibidem*, f.147.

predecir por medio de los sueños las pesadumbres de las personas, leía la mano, se decía que ella tenía este don porque había nacido en Viernes Santo. Fue una bruja, sortílega, hereje.

El *Ánima Sola*, fue y es, considerada como un ser demoníaco, malo, porque cuando se le invocaba acarrea desgracias, ejemplo de ello:

Ánima sola, tan alta eres como un lobo,
y tan brava como un toro,
y cuando alleguéis a mi
llegues con tanta manzura
como mi señor Jesucristo se puso
en la cruz a morir por ti y por mí
me traigas lo que yo quisiere.¹³¹

En las oraciones y ensalmos se denotaba un fin bueno, se busca hacer el bien todo lo contrario en los conjuros.

Virgen pura de alabanza
a quien todo mundo adora
con tu esfuerzo y confianza
hare comienzo señora,
tú que sueles alegrar
corazones tristes muchos
te ruego me ayudes para que
pueda contar tu angustia y tu quitar mi angustia.¹³²

Esta oración fue sugerida por dicha mulata para aliviar penas de otras personas y en ocasiones encontrar cosas perdidas. La siguiente la hacía a los ángeles y la empleaba para cualquier persona que tuviese algún pleito:

Tu fulano, con tres angeles
Te envió a buscar
Con el angel Arcangel
Con el angel San Gabriel

¹³¹ *Íbidem*, f.146.

¹³² *Íbidem*, f.92.

Con el angel San Miguel
Que te busquen y que te hallen
Y que te manden pidas por mi.¹³³

Se divide a los conjuros en dos tipos: los que emplean los sacerdotes para exorcizar a los “endemoniados” e invocar cosas buenas, éstos son autorizados por la Iglesia. Los otros son los que emplean palabras “diabólicas y supersticiosas” y que emplean los brujos, hechiceras y hechiceros para hacer sus maleficios y sortilegios.

Dentro de la sociedad novohispana del siglo XVII, el empleo de conjuros se hizo notar bajo la voz de la mujer; se invocaba a demonios, diablos y otros, pero hubo una figura que despertó importante atención: Santa Martha la Mala o como se le conoce en nuestros días: Santa Muerte.

En la actualidad el culto y devoción a la Santa Muerte es una realidad. Personas de todos los estratos sociales demuestran un gran fervor hacia ella y lo manifiestan en el número de peticiones que le hacen, un medio importante para llegar a los “oídos” de ésta son las oraciones.

Oraciones que cubren toda clase de peticiones y necesidades se hacen presentes en la actualidad, pero no por esto, quiere decir que tiempo atrás no haya existido un antecedente de culto hacia ésta.

En la sociedad novohispana existió un antecedente hacia la Santa Muerte y es por medio de oraciones que éste queda de manifiesto.

Las principales creyentes de “Santa Martha la Mala, Santa Martha la Buena o el Ánima Sola” fueron mujeres que recurrieron a ésta ya sea por desesperación o devoción.

Los ejemplos más claros fueron los recomendados por mujeres de color a otras para tratar de conseguir los favores de alguien o simplemente para encontrar remedio de la mala situación en la que se encontraban.

En la Nueva España, el pertenecer y convivir con las distintas castas y clases sociales permitió obtener a estas mujeres conocimientos de prácticas mágicas; por lo que las hizo atractivas para cualquiera que acudía en busca de su ayuda, pero, es de destacar que los mismos consultantes, en su mayoría mujeres, las denunciaron, sea por el miedo haber roto las normas establecidas por la Iglesia o porque su consejo no tuvo efecto.

¹³³ *Íbidem*, f.153.

Entre ellas no existió la solidaridad, se denunciaban unas a otras para quitarse culpa y castigo.

Este fue el caso de la mulata Leonor de Isla, mujer acusada de brujería en el año de 1622 en el Puerto de Veracruz. Leonor fue la típica bruja occidental, mantuvo contacto con el Diablo y uso de ciertos animales relacionados con éste, practicaba la adivinación por diversos medios, como la suerte de las habas, todo esto mitificado dentro de la concepción occidental respecto al mal; pero sobre todo, fue en la Nueva España donde puso en práctica sus conocimientos de origen europeo tras un fondo religioso, un ejemplo fueron las oraciones y conjuros que puso en práctica y posteriormente recomendó.

Leonor de Isla fue mulata natural de la ciudad de Cádiz, España. Siendo de poca edad, su padre la acomodó en un convento de monjas, donde permaneció de seis a ocho años al servicio de una religiosa. Leonor fue testigo de diversas oraciones que la monja recitaba y que más tarde aprendería.

Cuando su padre murió, salió del convento y permaneció en la ciudad por espacio de dos años. Después se dirigió con otra persona a la ciudad de Jerez de la Frontera donde pasó año y medio, para luego regresar tres años a Cádiz. Finalmente en 1619 se embarca hacia la Nueva España.

Llegó al Puerto de Veracruz a la edad de 22 años y no salió de ahí hasta su encarcelamiento por orden del Santo Oficio, en la Ciudad de México.

A su corta edad fue acusada de todo tipo de embustes, desde recomendar secreciones corporales y animales en extrañas prácticas, hasta la invocación de demonios como Lucifer, Buzón, Cojuelo, Barrabas, etc. usar de las habas para saber cosas y suertes, orar a Santa Marta la Buena y la Mala, entiéndase La Santa Muerte, al Ánima Sola, a Santa Elena.

En el tiempo que permaneció en Cádiz en el convento, aprendió diversas oraciones de una monja, quién le enseñó la Oración del Ánima Sola, que posteriormente puso en práctica para saber si un hermano suyo que se había embarcado a las Filipinas estaba vivo o muerto. La oración era dicha bajo el ritual siguiente: a lo largo de treinta días seguidos, de noche o de día entre las once y doce, en un altar se ponía la imagen de la Verónica o Ánima Sola, se encendían dos velas y se ponía una ofrenda de pan, vino y la limosna de una misa e hincada se rezan 33 credos ofrecidos a Cristo y al final de cada uno se dice lo siguiente:

Verónica, santa y digna, que a las estrellas del cielo diste luz,
por las tres caídas que diste, alumbra esta *Ánima Triste*,
llevando a estas a la Santa Cruz.¹³⁴

Leonor la usó para todas sus necesidades. En una ocasión quiso saber si un mozo que se había embarcado a la Nueva España regresaría para casarse con ella. Una noche después de hacer la oración, tuvo un sueño en el que se le apareció un pato de color pardo con un ala lastimada que manchaba toda la cama de sangre. Espantada le preguntó que hacía ahí y este le respondió: “¿Que no me conoces?, soy tu prometido y vengo a despedirme de ti porque me han muerto, dale al *Ánima Sola* lo que es suyo”.¹³⁵ Asustada tomó al pato y le revisó la herida que estaba cubierta por un papel de estraza y vio que tenía unos polvos colorados.

A las tres semanas supo por un vecino de Cádiz, que iba en el mismo barco, que en el Puerto de San Juan de Ulúa había muerto su prometido de una puñalada que le habían dado en el brazo derecho y para llevarlo al hospital le habían puesto en la herida unos polvos colorados y un papel de estraza. Leonor concluyó que lo que soñó del pato fue una representación de la muerte de su prometido.

Dato curioso, es que cuando hizo uso de la oración estaba preñada y juró por su hija para saber el destino del hombre.

Según Leonor, cuando llegó al Puerto de Veracruz, recién parida, después de saber lo que había sucedido con su prometido, el *Ánima Sola*, a quien le había hecho la petición y ofrenda, vino por la niña, porque dos o tres noches antes sintió en el patio de su casa la presencia de ésta, y en el momento en que la niña murió vio entrar un abejorro que le dijo que se llevaba el alma de la niña.

Hay que mencionar que en nuestros días rezar al *Ánima Sola* es frecuente entre los devotos de la Santa Muerte o Santa Marta la Mala, cuando algo se le pide debe resárcele a las doce de la noche, como lo había recomendado Leonor, desnudos frente a una ventana o al aire libre, cuidando de no espantarse de las cosas que se vieran y oyeren.

¹³⁴ AGN, Inquisición, V.341, f.154.

¹³⁵ AGN, Inquisición, V.341, f.159.

El *Ánima Sola* siempre querrá un pago por lo que se le pide y si no se le cumple se cobra con cosas o seres queridos, como lo menciona Leonor: “para saber del hombre hice oferta de un miembro mío en la oración y por esta causa se ha muerto mi hija.”¹³⁶

Esto pone de manifiesto una cosa: la estrecha relación entre las prácticas usadas hace casi 400 años y las actuales, sentando así las bases de un culto, en este caso el de la Santa Muerte, que hasta nuestros días sigue presente.

La oración al *Ánima Sola* que Leonor empleó fue la siguiente:

Anima, anima, amiga mía la mas sola, la mas atormentada, aquella que mas penas tiene en penas de purgatorio, yo fulana...te conjuro con Dios Padre, con Dios hijo y con Dios espíritu Sancto, con el ara, con el alba, con la hostia consagrada, con la misa, con el sacerdote que la beneficia y con el libro misal, y con la santísima virgen, con la santa casa de Jerusalem, te conjuro y apremio anima, anima, anima, yo te pido, yo te mando que el verdadero Dios Padre, hijo y espíritu santo me alcancen esto que pido.¹³⁷

Punto de vital importancia, es que Leonor manifiesto la asociación del ritual católico al recomendar a sus clientes que encarguen misas y den limosnas.

En la ceremonia previa a la oración, reproduce la escena de cualquier clérigo, ya que ella misma pidió las palabras de la consagración a cierto religioso diciendo que las quería para enfermedades de calentura.

Las plegarias-conjuro que conoció son numerosas y cada una de ellas hace referencia a diversos actos y enfermedades. Este fue el caso del *Ánima Sola*, que además de usarla para saber qué pasaría con el hombre, en otras ocasiones la usó para tener visiones de las cosas que sucederían en determinadas situaciones. En el ritual previo se observa una marcada influencia católica, desde las misas y limosnas, hasta llegar a la liturgia previa, los Credos, para culminar con la oración.

Otro ejemplo es el de Santa Marta la Mala, a la que rezaba para que el hombre volviera con ella, además, echaba las habas, poniendo un pedazo de cera en un paño colorado, sal, carbón, medio real y 18 habas nueve representaban hembras y las otras machos, a una se le

¹³⁶ *Íbidem*, p.164.

¹³⁷ *Íbidem*, p.160.

quitaba la cáscara de la coronita, se juntaba todo y tomaba dos habas hembras y dos machos y en las manos las otras, y diciendo la oración las echaba en la mesa.

La oración a Santa Marta era la siguiente:

Marta, Marta, Marta, no la digna, ni la santa, la que los demonios
Ata y encanta, Marta vamos a fulano de tal a hacerle la cama de
Espinas y abrojos, y las sabanas sean de sesenta y seis mil provincias
Para que sin mi no pueda estar ni reposar, Marta yo te conjuro con Barrabas,
Con Satanás con Bolcanes y con cuantos diablos en el infierno son,
Marta en 2 cupo la suerte, vos habéis de ir y fulano de tal habéis de traerme.

La oración para la suerte de las habas que, no sólo usó para cuestiones de amor, es:

No conjuro habas, sino el corazón de fulano y de fulano
Con Dios Padre, con Dios Hijo y con Dios Santo
Con el cielo y las estrellas, con el campo y con las hierbas
Con la mar y las arenas, con el sol y con sus rayos,
Con el bien aventurado señor San Ciprián, si suertes hecho
En la mar y le salieron ciertas y verdaderas así me salgan estas.

“y también vio y entendió el testigo que la dicha Leonor de Isla esta muy de ordinario con las habas en la mano, echándolas, así para su amigo, así como para otras personas, y a dicho que por las mismas habas que le han de dar 200 azotes y que por eso tiene tanto miedo a la justicia; y que las hecha comúnmente por cualquiera persona conocida suya.....”¹³⁸

La siguiente la empleo para adivinar las suertes:

Habas yo no os conjuro, sino hombres y mujeres conjuro,
el corazón de fulana y fulano, yo conjuro con San Pedro
y con el apóstol San Pablo y Santiago y con todos los
santos y santas de la Corte del cielo celestial, y con
señor Simián, que hecho las suertes en la mar, y así

¹³⁸ AGN, Inquisición, V.341, f.126.

como las saco buenas, así le digas la verdad de lo que puede, que fulano de tal se lo saque metido en suerte, o fuera de ella y juntamente nombrados los treinta y tres Ángeles de la Corte del Cielo y la Santísima Trinidad, el cielo y la tierra, el campo y las hierbas, la mar y las arenas.¹³⁹

Leonor decía que a Martha la Mala la quería mucho y era muy de su alma y que siempre la socorrería, a la vez, que la conjuraba con todos cuantos diablos hay en el infierno. Traía una estampa de ésta, y las personas muertas por las cuales le rezaba se le aparecían frecuentemente.

Llamaba al Diablo Cojuelo, al de la carnicería, al del matadero, al Diablo del cuerpo de Guardián, al del escribano, al de la cárcel para atraer a los hombres deseados, y en prenda a cada uno les daba un cabello para que continuaran sirviéndole.

Leonor no sólo recomendó oraciones, también echò mano de sus conocimientos en cuestiones amorosas, como lo demuestran los consejos que daba a sus consultantes:

- Tostar y moler una lagartija, ponerla en un pedazo de pan en la puerta de la casa del hombre, decir ciertas palabras, si pasaba un perro y la comía era señal de que el hombre volvería, más si venía una perra y comía era señal de que el dicho tenía otra mujer.

- Poner semen del hombre en las bebidas, como el chocolate, y dárselo a beber, esto era para que las quisieran bien.

- Hacer un cerco en el suelo con carbón y en medio poner una escoba derecha con flores y aceite, orar a Santa Marta la Mala, la escoba empezaría a volar y desaparecería, con este ritual se atraería al hombre.

- Quemar y zahumar con cabellos de partes vergonzosas y sobacos, las ropas del hombre, esto para que el amante volviera con ellas.

¹³⁹ *Íbidem*, f.127.

- Quitar un pedazo del hábito y sogá de un ahorcado para atraer al hombre.

- Invocar a diversos demonios a la media noche en la calle y cuando se aparecieran dar un cabello y así asegurar al hombre querido.

- Remedios y hechizos por medio de un listón de zapatos o de calzones, para que el hombre quedase ligado, esto es impotente, como hoy en día se sigue practicando; o desligarlos cuando otra había hecho el mal.

Para confeccionar los maleficios destinados a dañar la potencia del hombre, basta la posesión de una prenda de vestir, generalmente son los calzones por estar en inmediato contacto con los genitales, así; cuando se anuda mágicamente sus cintas, el dueño de ellos quede sin vigor.

Además de todo esto, se dedicó a la interpretación de los sueños, cuando alguien soñaba con toros era señal de amores próximos, más si soñaba con santos y que se iba a la iglesia se tendrían pesadumbres con alguna persona.

Mucho de esta mujer pertenece a la tradición europea y esto lo explica su origen, ya que al ser española estuvo en contacto directo con la mentalidad mágica dominante de la época, además de tener relación con los conocimientos indígenas y negros a su llegada al Puerto de Veracruz; esto lo demostró mediante el uso de diversas hierbas, tales como el bejuco, que usaba en viernes y que después de haberlo conjurado, ponía debajo de la cama y detrás de la puerta de la calle para que la quisieran.

Apreciamos que los remedios sugeridos iban acompañados siempre de una oración, de las cuales la mayoría, aprendió en España, que tras un fondo católico, demostraban su inclinación hacia lo malo esto es, que al orarle a determinado santo estaba implícito algún demonio o ser de mal, como el *Ánima Sola*, ocultando lo malo con lo bueno; a la vez que conjuró a Santa Marta hacía mención de Santos y Demonios.

Leonor estaba consciente de lo que sabía y recomendaba, por lo cual no era extraño que por considerarse “sabedora de ese negocio, presumiera de lo mucho que sabia diciendo que no había nadie más que supiera tanto como ella”, pero a la vez de pregonar sus “poderes” se supo infractora de la ley de la iglesia, ya que por medio de las habas vio que le darían 200 azotes, por eso tenía miedo, acto seguido se ausentó del negocio y se dio a la fuga de la

ciudad. Pero sus intentos fueron en vano, ya que en el mes de abril de 1622 fue presa y juzgada por bruja.

Leonor fue denunciada por un promotor fiscal del santo oficio, que al parecer fue vocero de un hombre preso que la había amenazado con cortarle la cara y hacerle todo mal porque se estaba entrometiendo con otra mujer con la que trataba ilícitamente.

El hombre la acusó de volar por los aires desnuda y tener pacto con el Demonio, al poco tiempo fue trasladada a las cárceles secretas del Santo Oficio en la ciudad de México.

Fue acusada de: bruja, supersticiones, invocaciones a los demonios, cómplice, autora y encubridora de personas que practicaban la Brujería, además de otros embustes.

Lo que sucedió con ella no se sabe, pero sus pertenencias en Veracruz fueron embargadas, ya que era dueña de una casa de posadas, se enumeraron sus bienes mientras permanecía presa y éstos pasaron al Tribunal. Lo más probable es que haya sufrido tormento y el tiempo se encargó de olvidarla.

Otra mulata que empleó oraciones fue Inés de Villalobos que vivió en 1604 en Veracruz. En su caso, las empleó para conseguir a un hombre y para librarse de su marido.

Oración que usaba para conseguir al hombre:

Santa Martha, huéspedes y combinados tuviste,
yo soy Inés de Villalobos, corazón y vos sois Martha de mi corazón,
yo soy la huespeda, convídame vos que ya vengo a comer donde
vos sentado juez de nuestra sentencia contra cuerpo de inocencia
tu corazón de sabencia,
a dónde vas tu Martha que a que esta un biano, león, cerdo y cuerdo
ligado y encadenado y dado a la mala ventura, Martha mía vos me lo
traires atado a mis pies, convídame Martha pues vengo a que me convidéis

Oración que usó y recomendó para librarse de los maridos:

Gloriosa santa, así como fuiste querida y amada de la virgen santísima
Y de su preciosísimo hijo alcancéis que no muera yo
a manos de mi marido, que no me haga mal mi marido.

Isabel de Cartagena mulata de Puebla de los Ángeles vivió en 1605 gozo de gran fama por los trabajos que hacía. Entre ellos tenemos que, además de practicar la adivinación por medio de la “suerte de las habas”, recomendar el uso de sapos clavados con alfileres y enterrarlos en la puerta del enemigo enterrados en la puerta del enemigo para “apaciguarlo”, invocaba a toda clase de demonios que después se le manifestaban, esto lo hacía por medio de un cajete de agua. Entre sus invocaciones encontramos a Barrabas, el Niño Perdido, San Andrés y por supuesto el Ánima Sola y Santa Martha la Mala.

Cuando le rezaba al Ánima Sola venían a ella 7: de las cuales, 3 eran blancas y 4 negras; una de las negras traía una bola de fuego que pasaba de una mano a otra, la bola era el alma de un escribano que. “ardía en el infierno por no hacer su trabajo bien”¹⁴⁰

Otra mulata de gran importancia por todo lo que en su figura se conjugó, fue María de los Ángeles, quien habitó en la ciudad de México en el año de 1655.

Al igual que Leonor era de España, natural de Jerez de la Frontera. Fue presa en las cárceles secretas del Santo Oficio acusada de embustera, usar de suertes, supersticiones, adivinaciones, cosas ocultas y ser una depravada, perjura perversa, poseída del Demonio.

Entre sus habilidades encontramos que:

- Cuando realizaba adivinaciones, emplea oraciones sagradas que mezclaba con sus embustes y supersticiones.

- Predice cosas por medio de sueños. Por ejemplo. Decía que las personas que soñaran a Nuestro Señor con mucha sangre había de padecer muchos trabajos y quien lo soñara con poca había de tener pocos trabajos. “cierta persona había soñado que tenía unas enaguas muy ensangrentadas, María de los Ángeles dijo que la significación era que una conocida de esta cierta persona y que había huido, sería cogida por la justicia y la habrían de herrar en el rostro, y que lo muy colorado de las enaguas era la sangre que le había de salir cuando le abriesen las señales de los hierros, y sucedió después que trajeron presa a dicha cierta persona que andaba huída y la herraron.”¹⁴¹

¹⁴⁰ AGN, Inquisición, T.466, f.33.

¹⁴¹ AGN, Inquisición, V.494, f.143.

- Práctica la “chiromancia”, esto es, lee las rayas de la palma de la mano, especialmente la mano derecha. “y a otra cierta persona mirándole la mano le dijo que había de tener grandes trabajos y que ya los empezaba a padecer, y que le habían de poner una cadena y la habían de ahorcar, y que si guardaba su virginidad se había de casar con un español que la había de liberar; y de dos vueltas de azotes había de tener dos enfermedades, pero que de ninguna había de morir.”
- Recomendaba rezarle al *Ánima Sola*. María decía que la veía de noche y que ésta le daba de gritos y le hablaba,, la conjuraba y ofrecía por ella algunas cosas porque “sale del purgatorio, habla y dice lo que es menester y que luego la desconjura y vuelve al purgatorio...”¹⁴²
- Tiene varias oraciones a:
 - Señora de la estrella: para apaciguar al amo.
 - Señora de Belém: para atraer a los hombres.
 - San Juan Evangelista: para ver lo que sucedería por medio de sueños.
 - Espíritu Santo: para cualquier problema.
- Tenía pacto con el Demonio, lo nombraba “Juan Galán”, decía: “Ya vienes Juan, mi cuerpo es de mi ama y mi alma del Demonio”¹⁴³ cuando hacía esto se arrastraba en el suelo y se daba golpes y decía oraciones como desesperada.
Decía que de noche: “veía un gato negro que se metía por un agujero, con unos ojos muy resplandecientes, y que se iba a su cama y que se le entraba por debajo de las faldas y otras cosas semejantes, y que el Demonio se le presentaba y tenía trato con el luego se le aparecía en forma de un hombre bien parecido, alto y negro...”

La oración con la cual ésta le solicitaba algo, en especial lo relacionado al amor, era:

Diablo que solo a mí me quiera,
tapadle los ojos, cerrádselos para
que a nadie vea, ni a nadie mas

¹⁴² *Íbidem*, f.159.

¹⁴³ *Íbidem*, f.143.

que a mí me quiera, y de la
sangre de mi señor Jesucristo,
echale tres gotas en su corazón
traédmelo Señor, otórgamelo Señor.

Todas las oraciones que se presentaron son un ejemplo más de la fe que las personas tenían en cualquier cosa que pudiera aliviar sus malestares, como se vio muchas, o la gran mayoría guardaban un fondo católico.

La rebelión de la bruja se hizo presente en cada una de las oraciones que recomendó. La bruja estaba privada de libertad, en muchas ocasiones no tuvo los medios ni de descubrir, ni de manifestar, ni de imponer la verdad humana de la cual fue portadora y que asustaba.

Así, no le quedó más que desafiar la verdad inerte, “la verdad cerrada”, que su entorno simulaba respetar siempre, entendámoslo como el respeto y apego hacia las costumbres católicas predominantes de la época; esto acarreó como consecuencia, que se apegara a la liturgia católica en la liturgia del aquelarre, convirtiéndose en una parodia, en una misa al revés.

Es así, que todas las técnicas con las que se ayudaron estas mujeres ponen son la muestra de la herencia de una tradición religiosa con tintes negros, occidentales e indígenas, se pone fe en el poder maligno que poseen las brujas para alcanzar cosas, y es por medio de la censura a estas prácticas que la Iglesia cree mantener controlados a la población. La salud y enfermedad están determinadas por fuerzas que sólo algunos son capaces de controlar, en este caso, las brujas.

La iglesia, que no ve en la vida más que una prueba, evita el prolongarla. Su medicina es la resignación, la espera y la esperanza de la muerte. Vasto campo para Satán, que se convierte en médico, en bienhechor de los vivientes, en consolador, que se complace en mostrarnos a nuestros muertos, en evocar las sombras amadas y esto lo hace mediante su novia: la bruja.

Conclusión

Los cuatro capítulos precedentes mostraron sólo una pequeña parte de la historia que las mujeres de color construyeron mediante sus consejos en el México del siglo XVII.

Su historia comenzó y se escribió en el momento en que fueron cargadas en los barcos, bajo condiciones de hacinamiento indescritibles, y zarpaban hacia el Nuevo Mundo. Las mujeres y hombres de África que fueron traídos como esclavos a América mantuvieron la capacidad de crear cultura. Una forma de resistencia cultural muy importante para los esclavos fue mantener su religión de origen. Esto les dió un espacio de comunidad, esperanza, inspiración artística y sanación. Ya que estaban obligados a participar en los ritos católicos, la gente de ascendencia africana sólo podía practicar su tradición religiosa bajo la apariencia de los símbolos católicos. Así se produjeron prácticas secretas que combinaban creencias católicas con las africanas e indígenas. Entre las más diseminadas hoy se encuentran la Santería (principalmente en Cuba), el Candomble (Guayanas y norte de Brasil), y el Vudú (Haití).

Cuando llegaron a la Nueva España se distinguieron dos tipos de esclavos: el doméstico y el que se encargaría de los trabajos en trapiches, minas y plantaciones. Las mujeres se dedicaron principalmente al trabajo doméstico. Habitaron en las ciudades, desempeñándose como costureras, lavanderas, nodrizas etc. Por lo que su acercamiento con las personas fue fácil. Todo esto les abrió el campo para que aprendieran normas de comportamiento a lo español, tuvieran contacto con esclavos de diversos grupos étnicos, e incluso convivieron con otros europeos no españoles, de cierta manera no estaban tan expuestas a un trabajo tan intenso o agotador de sol a sol; y el aprender a leer y a escribir como sabían algunos les hizo enfrentarse de forma diferente a la esclavitud, haciéndola, hasta cierto punto, más llevadera, y esto al parecer repercutió en una mejor asimilación del dogma cristiano, pero, sin dejar atrás viejas tradiciones “paganas, ocultas etc.”, entiéndase magia.

Ello no significó que la esclava doméstica no se rebelase ante el régimen esclavista y que no conociese los azotes y el trabajo forzado como castigo (muchas pusieron en práctica sus “conocimientos” a este respecto). Tampoco significó la adopción total de la cultura y la religión que se imponía como dominante.

Hay que dejar en claro que el amo estaba interesado en el sometimiento del esclavo(ya que la mentalidad que predominaba hacia éste, era meramente comercial y ligada a los intereses económicos, así que, se entorpecía el cumplimiento de las regularizaciones vigentes donde se resaltaba la obligatoriedad del adoctrinamiento religioso del esclavo y su asistencia a misa y buenos tratos del amo) mediante el consuelo religioso pero no le interesaba su cristianización; con esto y los malos tratos, las esclavas no podían asimilar el dogma cristiano, por lo que más tarde lo rechazarían

Con este entorno la brujería poco a poco cobró vida y ellas aparecieron en la vida pública y cotidiana. Así, la esclava nos mostró las debilidades y miedos humanos que hasta hoy en día se hacen presentes. Muchas de las acciones que éstas llevaron a cabo, son puestas en práctica en la vida diaria; no es inusual observar y escuchar en medios de comunicación (televisión, periódicos, revistas, anuncios, etc.) la “ayuda” que se ofrece para resolver cualquier clase de pesar, en especial los favores amorosos. Se ofrece ayuda mediante diversas prácticas religiosas, entre las que encontramos el culto a la Santa Muerte, la ayuda por medio de energías, ángeles, lectura de cartas, runas, limpias, etc. pero la que presenta un vital interés para la presente investigación es la relacionada con la Santería Cubana, por presentar un antecedente de los esclavos del pueblo Yoruba de África.

Los esclavos yoruba tuvieron que adoptar el catolicismo en las colonias españolas de América. Para poder practicar su religión de origen, escondieron sus creencias y rituales bajo formas católicas. De esta manera, los amos y sacerdotes católicos estaban tranquilos al verlos rezar y adorar los símbolos católicos, y los esclavos mantenían su fidelidad a la tradición espiritual que respetaban.

Los colonizadores españoles crearon el término despectivo de “santería” para designar esta práctica que les parecía excesiva y extraña, similar a la brujería.¹⁴⁴

La Santería tiene su origen en la tradición yoruba, proveniente de los pueblos del Golfo de Guinea y del Congo y del África occidental, de donde se sustrajeron un gran número de esclavos. Se basa en la adoración de los *orisha* que son comparables con ciertas divinidades católicas. El país en donde esta tradición tuvo más arraigo (desde el tráfico de esclavos durante la época colonial hasta nuestros días) fue Cuba.

¹⁴⁴ Guerere, Tabaré, *Las Diosas Negras: santería en femenino*, Caracas, Alfadil, 1995, p.59.

Los inmersos en esta “forma de ver y comprender la vida”, rinden un gran respeto a ciertos aspectos naturales, como lo son los cuatro elementos: tierra, viento, fuego y agua, cada uno representado por una deidad. Se conjuga a los vivos y muertos, y los *orishas* son ancestros divinizados que se encargaron de establecer vínculos con las fuerzas naturales. *Olofi* es la divinidad superior. Su culto es respetuoso, alegre; la música y alimentos siempre hacen acto de presencia.

Las divinidades pertenecientes a esta religión (Elegguá, Ochosi, Oggún, Orula, Changó, Yemaya, Obbatala, Oyá, Ochún etc.) son compatibles con las católicas, así tenemos que:

- Elegguá es compatible con el Niño de Atocha, el *Ánima Sola* y San Antonio de Padúa.
- Ochosi es equiparable a San Norberto.
- Oggún es san Pedro.
- Orula a San Francisco de Asís.
- Changó a Santa Bárbara.
- Yemayá con la Virgen de Regla.
- Obbatala con la Virgen de las Mercedes.
- Oyá con la Virgen de la Candelaria y con Santa Teresita del Niño Jesús.
- Ochún con la Virgen de la Caridad del Cobre.

El respeto hacia los muertos es principal, ya que se tiene la creencia que todos los seres humanos nacemos con varios muertos, un tipo de ángel de la guarda para ser un poco más claros, y que mediante ciertas ceremonias es que cada uno de nosotros puede llegar a conocer a su respectivo muerto y aprender de él, éste se encargara de cuidarnos y guiarnos por el buen camino.

Como se había mencionado antes, muchas de las creencias de origen africano (aunque con varias etapas de cambio, por obvias razones) en este caso las correspondientes a los personajes religiosos, tuvieron que cubrirse bajo un velo católico y es así como perduraron hasta nuestros días.

Tuvimos intención de dar a conocer de manera breve un poco de lo que es la Santería, no podemos adentrarnos más, ya que el fin principal de esta investigación son las brujas del siglo XVII en la Nueva España y su relación con el Diablo; si hablamos de la Santería es porque muchos de los trabajos que éstas recomendaron, en nuestros días tienen relación con ésta, ya sea por la similitud de ingredientes (animales, polvos, hierbas, partes del cuerpo

etc.) o porque se llevan a cabo de la misma manera que la Bruja de color lo hizo hace mas de 400años.

Pero si hay que dejar en claro que sin la intersección del Diablo, por algo es Santería, pues se le rinde culto a los “santos”, aunque no que hay que olvidar que también tienen a su “demonio”, por así nombrarlo.

Un ejemplo a colación del empleo y significado de ciertos animales, fue el uso del sapo, animal por demás relacionado con el Diablo dentro del pensamiento occidental y que dentro de la Santería cubana es representante del mal. Como se mencionó en el capítulo tres, una mulata usaba las palabras “achula” y “yumara” para llamar al Maligno, siendo la primera el nombre que se le da al sapo dentro de la religión cubana.

Para hacer trabajo de amor y amarres se siguen empleando las mismas cosas, esto es, partes del cuerpo como cabellos, uñas etc. y secreciones corporales, no podemos dar una extensa explicación ya que es adentrarnos en otros temas y que son muy discretos y reservados.

Pero si podemos hablar del porqué del uso constante de lo antes mencionado; se emplean porque contienen la esencia de cada persona y por medio de ésta es más fácil llevar a cabo los trabajos. De igual manera podemos hablar del empleo de animales como lo son los pollos y gallos para alcanzar ciertas cosas, con los gallos (sangre) se les da de comer a las divinidades pero también se usa para causar justicia si se le hace mal a alguien.

También se usan polvos de ciertos árboles que son muy fuertes y se emplean para “calmar” a quienes pretenden hacer algún daño.

Podríamos seguir extendiéndonos con todo esto, pero es adentrarnos a otro tipo de trabajos y móviles, aunque no por eso, quiere decir que no presenten el mismo grado de fe que las personas del siglo XVII demostraron hacia las brujas de color, la fe es como una muleta, un apoyo, que hace que las personas creen que todo es posible sin importar los medios.

La fe es la misma desde los inicios de cualquier religión y es por medio de ésta que muchas cosas se han lograron y se logran. Esta fe acercó a muchos a pedir consejo a la Bruja, ella recogió las plantas medicinales, comunicó su energía a los débiles, a los que embruja, invocó a los muertos, sin embargo no quebrantó el orden, más bien se integro a él.

La bruja ofrecía una compensación, no una liberación de la desesperación colectiva, como aún en nuestros días pasa. Se recurría a sus servicios pero no por eso dejaba de señalársela,

así, fue condenada a la clandestinidad desafiando la verdad inerte y la moral cerrada que todos “simularon respetar”.

Ayudó gustosamente con sus condenados brebajes, a la caída de las mujeres, disfrutó con los crímenes de amor, le gustaba manipular la vida.

La bruja, enfrentó un infierno de dolores, de tales torturas que en ocasiones olvidamos, quemada a fuego lento, torturada miembro a miembro, ella podía tener una eternidad de agonía. Pero al fin y al cabo ella que hizo a Satán, lo hizo todo, bien y mal, favoreció tantas cosas: de amor, de afectos, de crímenes, de odio y venganza. Ella no fue el horror de todos, fue la fe de unos para conseguir lo que sus más oscuros deseos exigían. Fue la novia del Diablo y con éste vivirá encadenada hasta que el tiempo pierda memoria.

El Diablo representa los sentimientos reprimidos y es por eso que debía ser aplacado, de ahí se derivaría la gran caza de brujas, el miedo se hace presente.

A los ojos de la Iglesia todas las prácticas, independientemente, de que tuvieran una intención maléfica o benéfica, eran igualmente malas, puesto que dependían de la cooperación del Diablo, por lo que muchas de estas prácticas debieron revestirse de un ropaje cristiano para traspasar los siglos, y de esto se encargaron las mulatas y negras del siglo XVII.

La Iglesia recalca que la brujería es el arte en el que se intenta obedecer los fines deseados con medios diabólicos, y se cree se originó en los primeros días de la humanidad y es junto con la magia que se oponen a la religión dogmática; se trata de ensalzar al enemigo de Dios y obtener así su ayuda, siempre hay dos fuerzas en pugna: el bien y el mal. Ésta siempre se basará en la comunión carnal y en sus relaciones, mismas de las que derivarán toda clase de gustos y peticiones, sin excluir el daño que se le podía causar a otros por medios impensables.

Las autoridades religiosas mantuvieron una estrecha vigilancia no sólo sobre individuos sospechosos de realizar actos prohibidos, y sobre todo las personas enemigas del dogma, sino sobre todos aquellos que no atendieron estrictamente la doctrina y resultaban sospechosos por su pasión en la investigación, por ejemplo, y por supuesto, por no poseer una fe ciega y una devoción a la autoridad.

El culto al Diablo se extiende bajo el signo de rebelión contra Dios, y en muchas sectas antiguas surgen plegarias a Satán, invocándolo por su capacidad de realizar “milagros”, de

conocer el futuro y de premiar a sus fieles, y así fue que poco a poco a lo largo del tiempo, muchos fueron los que se inclinaron a servir a éste para ver cumplidos todos sus deseos.

Satán es el gran proscrito y da a los suyos la alegría de las libertades de la naturaleza humana, la alegría salvaje de estar en un mundo que se basta a sí mismo.

La enorme cantidad de materia recogida por la Inquisición y la amplia sugestión colectiva, contribuyeron a reforzar y desarrollar la concepción de la bruja y a establecer sus poderes y atributos.

Este trabajo, es por tanto, una oportunidad de dar testimonio de la existencia y contenido de las brujas en la sociedad novohispana del siglo XVII, lo cual nos permiten una aproximación a las ideas predominantes respecto de las prácticas prohibidas por la Iglesia, mismas que bajo castigo y torturan vieron luz en la figura de negras y mulatas.

Esperemos que por medio de este breve trabajo, quede demostrado que la figura occidental de la bruja se presentó en la Nueva España del siglo XVII como la mentalidad europea la concebía.

Aquelarres, pactos, enlaces carnales, vuelos nocturnos etc. dan cuenta de la gran actividad que durante el mencionado siglo, las mujeres de origen africano tuvieron en diversas regiones de nuestro país, y que su legado perdurará gracias a la memoria de muchos, entre ellos el archivo General de la Nación, y que, con sólo un breve vistazo, hará que entremos en la vida de éstas sin poder escapar a su “embrujo”.

Estas mujeres vivirán en nuestras memorias por ser “transgresoras” de las leyes establecidas, siendo posible así, que gran parte de sus conocimientos perdurasen y mejor aún, en nuestros días siguen siendo puestos en práctica. Podemos concluir, que Bruja es un nombre peligroso, lucrativo, lanzado por el odio del pueblo que, por turno, injuraron e imploraron el poder del desconocido, manifestándose por medio de ella.

El Diablo siempre será una figura atractiva, misteriosa y tentadora; por medio de éste los más oscuros deseos saldrán a flote, lo prohibido atrae y es por esto que él vivirá hasta que nuestra memoria lo quiera.

El Diablo existe porque nosotros lo pensamos, le hemos dado vida y lo convertimos en una realidad. Una frase de Michelet y que viene a colación con nuestro sentir, deseos e ideas religiosas respecto del Diablo, es la siguiente: “Tú, que incluso a los leprosos, a los parias

malditos, enseñas por el amor el gusto del Paraíso ¡Oh Satán, ten piedad de mi larga existencia!¹⁴⁵

Esto es el reflejo del pasado con el presente y su unión mediante la historia, y es mediante la presente investigación que la bruja de color y el Diablo cobraron vida.

Prever el futuro, evocar el pasado, anticipar o resucitar los deseos o amores que volaron rápidamente, y extender el presente en lo que fue y será, dio como resultado que la bruja cobrase vida.

¹⁴⁵ Michelet, *Op.Cit.*p.27.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, Beltrán Gonzalo. *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México, FCE, 1985.
- El Negro Esclavo en la Nueva España* México, FCE, 1994.
- La Población Negra de México. Estudio etnohistórico*. México, Universidad Veracruzana, INI, Gobierno de Veracruz y FCE, 1992.
- Medicina y magia: el proceso de aculturación en la estructura colonial* México, FCE, 1992.
- ALBERRO, Solange. *Inquisición y sociedad en México 1571-1700*, México, FCE, 1988.
- BLOCH, Raymond. *La Adivinación en la Antigüedad*, México, FCE, 1985 Breviarios
- BURTON, Rusell Jeffrey. *Satanás. La Primitiva Tradición Cristiana*, México, FCE, 1986.
- Historia de la Brujería, Hechiceros, Herejes y Paganos*, Barcelona, Paidós, 1998.
- CABRERA, Lydia, *El Monte*, Miami, ediciones Universal, 1995.
- CÀRDENAS, Alejandra. *Hechicería, saber y transgresión: afromestizas ante la Inquisición. Acapulco 1621-1622*, México, E.D. S/n., 1997.
- CARO, Baroja Julio *Inquisición, Brujería y Criptojudaismo*, Barcelona, Ariel, 1970.
- Las Brujas y su mundo*, Madrid, Alianza y del Prado, 1993.
- CASTAÑÓN, González Guadalupe *Punición y Rebeldía de los Negros en la Nueva España en los Siglos XVI y XVII*, México, Instituto Veracruzano de la Cultura, 2002.
- CASTIGLIONI, Arturo *Encantamiento y Magia*, México, FCE, 1987.
- CID, Carlos, *Historia de las Religiones*, Barcelona, Editorial Ramón Sopena, S. A. 1965.
- CIRAC, Estopañan Sebastián, *Los Procesos de Hechicería en la Inquisición de Castilla la Nueva*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, 1942.
- COHN, Norman Rufus Colin, *Los Demonios Familiares de Europa*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
- DELGADO, Rodríguez Adriana, coordinadora, *Catálogo de mujeres del ramo Inquisición del Archivo General de la Nación*, México, INAH, 2000.
- DARNTON, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, FCE, México, 2000.
- ESCOHOTADO, Pérez Javier, *Sexo e Inquisición en España*, Editorial Época, 1994.

- FRAZER, James George, *La Rama Dorada*, México, FCE, 1996.
- GUERERE, Tabaré, *Las diosas negras: Santería en femenino*, Caracas, Alfadil, 1995.
- GONZÁLEZ, Echavarría Aurora, *Invencción y Castigo del Brujo en el África negra: teorías sobre La brujería*, Barcelona, Serbal, 1984.
- GONZÁLEZ, Raúl Eduardo, Araceli Campos Moreno ed. *Oraciones, ensalmos y conjuros Mágicos del Archivo Inquisitorial de la Nueva España 1600-1630*, México, El Colegio de México, 1999.
- GRUZINSKI, Serge, *La Ciudad de México. Una Historia*, México, FCE, 2004.
- HARRIS, Marvin. *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, Madrid, Alianza 1984.
- HURBON, Laënnec, *El Bárbaro de lo imaginario*, México, FCE 1993.
- JIMÈNEZ, Rueda Julio, *Herejías y supersticiones en la Nueva España: los heterodoxos en Mexico*, Mexico, UNAM, 1946.
- KRAMER Heinrich, SPRENGER Jacobus, *Malleus Maleficarum. El Martillo de los brujos*, Barcelona, Círculo Latino, 2004.
- LAVRIN, Asunción. *Sexualidad y matrimonio en la América hispánica. Siglos XVI-XVIII*. México, Edit. Grijalbo, CONACULTA, 1989.
- LISÒN, Tolosan Carmelo, *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid, AKAL Editor, 1979.
- MARTÍNEZ, Montiel Luz Maria, *Inmigración y diversidad cultural en México*. México, UNAM 2005.
- Negros en América*. Madrid, MAPFRE, 1992.
- Presencia africana en México*. México, CONACULTA, 1994.
- MARVIN, Harris, *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, México, FCE, 1998.
- MIRANDA, Ojeda Pedro. *El encantamiento de hombres: la hechicería erótica en la provincia de Yucatán durante el siglo XVII*. Tesis para obtener la Maestría en Antropología Social. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.
- MICHELET, Jules, *La Bruja*, Madrid- España, Editorial AKAL, 2005.
- MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo siglos XII-XX*, México, FCE, 2002.
- MURRAY, Margaret Alice. *El Dios de los brujos*, México, FCE, 1990.

NATHAN, Bravo Elia, *Territorios del Mal*, México, UNAM, 1997.

NGOU-VE, Nicolás. *El África bantù en la colonización de México*, Madrid, Consejo Superior De Investigaciones científicas. Agencia Española de Cooperación Internacional, 1994.

OLMOS, Andrés. *Tratado de hechicerías y sortilegios*, México, UNAM, 1990.

ORTÌZ, Fernando. *Hampa afro-cubana: los negros brujos, apuntes para un estudio de etnología Criminal*, Madrid, Editorial América, 1916.

PAPINI, Giovanni. *El Diablo*, México, Editorial Época, 1985.

PARRINDER, Geoffrey. *La Brujería*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1963.

QUAIFE, G.R. *Magia y Maleficio: las brujas y el fanatismo religioso*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989.

TORNERO, Jacobo. *La Lujuria, el diablo y las brujas*, México, Editorial Posada, 1973.

VELÀZQUEZ Gutiérrez María Elisa, Correa Durò Ethel coordinadoras, *Poblaciones y culturas de origen africano en México*, México, INAH, 2005.

VILLENEUVE Roland. *El Universo Diabólico*, Madrid, Ediciones Felmar, 1976.